



Universidad Nacional de Rosario

Facultad de Ciencia Política y RRII

Licenciatura en Ciencia Política – Orientación en Análisis Político

Tesina

Tema: “El movimiento estudiantil universitario rosarino en los albores de una democracia en recuperación. Análisis de coyuntura de las primeras elecciones a centro de estudiantes en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la ciudad de Rosario tras el bloqueo institucional de la última dictadura cívico militar”

Alumno: Julián Galassi.-

Matrícula: G-1923/2.-

E-mail: julian.galassi@gmail.com.-

Director: Dr. Lautaro Bruera.-

Rosario, 2020.

ÍNDICE

1. Introducción
2. Planteamiento de la investigación
 - 2.1 Problema
 - 2.2 Pregunta y objetivos
 - 2.3 Hipótesis
 - 2.4 Marco Teórico
 - 2.4.1 Coyuntura
 - 2.4.2 Situación, suceso y acontecimiento
 - 2.4.3 Participación política y democracia
 - 2.5 Marco Metodológico
 - 2.5.1 Alcance de la investigación
 - 2.5.2 Universo del estudio
 - 2.5.3 Localización del estudio
 - 2.5.4 Alcance temporal del estudio
 - 2.5.5 Estrategia de investigación
 - 2.5.6 Instrumentos de investigación
 - 2.5.7 Límites de la investigación
3. Indagaciones preliminares
4. El estado del movimiento estudiantil de la FCPolit durante la dictadura
 - 4.1 La militancia política universitaria en la clandestinidad
 - 4.2 Experiencias personales previas a la universidad y motivaciones de los estudiantes para emprender la militancia política universitaria
 - 4.3 La relación con los docentes de la dictadura
 - 4.4 Relación con los partidos políticos y otros actores de la sociedad civil
 - 4.5 Diferencias generacionales entre los estudiantes
 - 4.6 Diferencias y coincidencias entre las agrupaciones

5. 1982: El año de la elección
 - 5.1 Acontecimientos que abrieron una ventana de oportunidad para la realización de las elecciones
 - 5.2 AIRU, el caso del estudiantado “independiente”
 - 5.3 Resultados e implicancias
6. Bibliografía
7. Anexos
 - 7.1 Preguntas que orientaron las entrevistas
 - 7.2 Cronología de la FCPolit
 - 7.3 Imágenes de la época

GLOSARIO

AIRU: Agrupación Independiente Renovación Universitaria

CP: Ciencia Política

CS: Comunicación Social

EDI: Estudiantes de Derecho Independientes

FCPolit: Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR

FM: Franja Morada

FUA: Federación Universitaria Argentina

FUP: Frente Universitario Peronista

FUR: Federación Universitaria Rosario

LUR: Lista Unidad y Renovación

MAS: Movimiento al Socialismo

MNR: Movimiento Nacional Reformista

MM: Mariano Moreno

RRII: Relaciones Internacionales

UNR: Universidad Nacional de Rosario

1. Introducción

El 24 de marzo de 1976 es una fecha que marcó a fuego la historia contemporánea argentina. Ese día el gobierno de Isabel Perón es derrocado por un golpe cívico-militar que inauguraría una de las etapas más oscuras de nuestro país.

El gobierno militar de facto desata sobre la sociedad una ola de violencia y terrorismo estatal y paraestatal sin precedentes bajo la premisa del “combate contra la subversión”. La universidad es vista por el nuevo gobierno como el refugio por excelencia de los grupos subversivos motivo por el cual se las interviene con el objetivo de “despolitizarla” y volverla un espacio meramente de formación técnica especializada. En ese marco es que se desarticulan todas las expresiones e instituciones políticas que hasta entonces formaban parte de la vida de la universidad. Una de esas instituciones era el Centro de Estudiantes, que históricamente de acuerdo a su estatuto debe realizar elecciones todos los años para la elección de sus representantes. Desde el 24 de marzo de 1976 este órgano cesó en sus funciones en la teoría, pero como veremos, no lo hizo en la práctica.

En el presente trabajo nos disponemos a analizar la coyuntura mediante la cual se pudo recuperar el normal funcionamiento del Centro de Estudiantes de la FCPolit y en un nivel general, analizar también las acciones, posiciones y estrategias que tuvo el movimiento estudiantil de dicha casa de estudios en aquella época. Me dispongo de tal modo a realizar un aporte desde la disciplina de la Ciencia Política a la reconstrucción de un período histórico bisagra en la historia argentina desde una perspectiva local, relatada fundamentalmente por actores que mediante sus recuerdos y relatos permitirán acercarnos lo máximo posible a la realidad que vivió el movimiento estudiantil en la ciudad de Rosario bajo una coyuntura tan adversa.

Tras desarrollar el debido marco teórico-metodológico se indagará sobre el estado de la universidad y el proceso de transformación que sufrió la UNR con la llegada del gobierno militar. Posteriormente se analizará mediante los testimonios de la época cual era la situación del movimiento estudiantil vinculado a la FCPolit, sus debates, estrategias, posiciones, diferencias internas, conflictos, motivaciones y experiencias que permitieron reconstruir la situación.

Finalmente se analizarán algunos acontecimientos y particularidades propias del año 1982 y de la elección a Centro de Estudiantes en la FCPolit, como fue la Guerra de Malvinas o la fortaleza de las agrupaciones independientes como reflejo y espejo de todo un clima de época.

A modo de conclusión trabajo en el apartado final una reconstrucción aproximada (digo aproximada ya que no ha sido posible dar con los datos exactos) de los resultados de las elecciones a Centro de Estudiantes de la FCPolit del año 1982 y se hace una breve mención a lo que este acontecimiento viene a inaugurar, a saber: el florecimiento de una nueva época de participación política y democrática. Se menciona también el episodio de la toma de rectorado¹ a modo de explicitar la fuerza que ganó el movimiento estudiantil a partir de su formal reconstrucción desde los Centros de Estudiantes.

¹ Decidí no incorporar este acontecimiento (que sin dudas fue clave para el período, ya que la toma resulta en la renuncia del rector de la dictadura Humberto Riccomi, hombre del riñón del régimen) al cuerpo del trabajo por varias razones. En primer lugar porque el evento se da casi un año después de la celebración de las elecciones a Centro de Estudiantes en la FCPolit. Por otro lado, los actores que participaron en la toma provenían de todas las carreras de la UNR, no solamente de la FCPolit. En el presente trabajo a los fines de poder lograr una mayor especificidad del lugar estudiado solo entrevisté a actores que cursaron en la FCPolit, no así en la demás facultades. En tercer lugar, el evento de la toma de rectorado como acontecimiento implicaría un trabajo de investigación en sí mismo, que tome al evento como una parte central ya que muchos de los hilos que se anudan allí no son estudiados en el presente trabajo. Por último, y en relación a lo mencionado, la toma de rectorado fue más bien una acción simbólica que tuvo a la FUR como actor relevante, no así al Centro de Estudiantes de una facultad en particular. Esta aclaración corre para otros luchas exitosas que devinieron con el correr de esos primeros años de democratización como lo que fue el complejo proceso de normalización de la universidad culminado en 1984.

Para terminar y a los fines de complementar los testimonios, en el Anexo se agregan fotografías y documentos de la época vinculado a lo desarrollado en el trabajo, entendiendo que el soporte en imagen permite reforzar el proceso de reconstrucción del período analizado.

2. Planteamiento de la investigación

2.1 Problema

Los estudios que trabajan el oscuro período que significó la última dictadura cívico militar son vastos y muy rigurosos. En ellos se encuentran descriptos todos los crímenes que el gobierno militar perpetuó en materia de derechos humanos y económicos. Sin embargo escasea la producción de estudios vinculados a la situación del movimiento estudiantil rosarino en dicho período.

Rosario ha sido una ciudad con fuerte tradición política, aquí se vivieron acontecimientos políticos de relevancia nacional como el “Rosariazo” y fue lugar de importante actividad sindical de resistencia durante la proscripción del peronismo luego del golpe de 1955. Este perfil de ciudad nos hace pensar algunos aspectos telúricos, territoriales, espaciales, pueden definir características particulares de los actores que allí se desempeñan.

Del mismo modo, la ya de por sí escasa producción sobre la temática toma casos de estudio fundamentalmente radicados en Buenos Aires, quedando fuera de perspectiva (como sucede en muchos otros ámbitos de la vida política económica y social de nuestro país) las vivencias particulares del espacio social en el cual se radica nuestra casa de estudios.

Es por ese motivo que dicha investigación plantea un abordaje en profundidad de lo que fue un acontecimiento histórico muy relevante en nuestra ciudad, como lo

fueron las elecciones a centro de estudiantes celebradas en octubre de 1982, que pueden ser tomadas como símbolo de apertura de un proceso de recuperación de espacios democráticos que a partir de allí se comenzarán a abrir hasta la definitiva caída de la dictadura en 1983.

2.2 Preguntas y objetivos

¿Cómo fue la supervivencia y posterior reestructuración del movimiento estudiantil en la facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la ciudad de Rosario entre los años 1976 y 1982?

¿Qué agrupaciones estudiantiles participaron en las primeras elecciones de centro de estudiantes? ¿Cuáles eran sus demandas? ¿Quiénes eran sus representantes?

¿Las agrupaciones contaban con apoyo de los partidos políticos operantes del momento? ¿Cómo se manifestaba dicho apoyo?

¿Cuáles fueron los resultados de las elecciones a centro de estudiantes?

Objetivo General

Explorar la supervivencia y reestructuración del movimiento estudiantil universitario rosarino en la Facultad de Ciencia Política y RRII de la Universidad Nacional de Rosario durante los últimos años de la dictadura cívico militar iniciada en 1976.

Objetivos Específicos

Identificar las agrupaciones estudiantiles relevantes durante el período.

Analizar el programa de dichas agrupaciones.

Analizar los resultados de las elecciones a centro de estudiantes realizadas en octubre de 1982.

2.3 Hipótesis

La hipótesis que guía el siguiente trabajo es que tras los golpes que recibió durante los primeros años de la dictadura instalada a partir de marzo de 1976, el movimiento estudiantil rosarino vinculado a la FCPolit comenzó a moverse para lograr recuperar espacios de participación política perdidos. El mito viviente del reformismo universitario orienta este proceso de recuperación de una autonomía perdida a manos de un gobierno de facto que intervino de forma brutal todas las universidades, especialmente aquellas vinculadas a la formación humanística y en ciencias sociales.

Parte de la base también de que la participación juvenil en espacios de participación política (como los Centros de Estudiantes) juega un rol fundamental en la construcción de una sociedad más justa y democrática.

Entiendo además que las elecciones a centro de estudiantes celebradas en octubre de 1982 en Derecho y Ciencia Política de la UNR simbolizan el inicio del proceso de normalización democrática que comenzará a vivir el país y que tendrá su inicio formal con las elecciones presidenciales de 1983 en las que triunfa Raúl Alfonsín, democracia recuperada pero que todavía debemos defender, ampliar y profundizar.

2.4 Marco Teórico

2.4.1 Coyuntura

El trabajo de investigación aquí desarrollado se presenta a sí mismo como un análisis de coyuntura de un evento pasado. Es importante pues definir qué es lo que se entiende por coyuntura, y qué implica un análisis de la misma.

En primer lugar, la comprensión de que la realidad no es estática, si bien lo que analizo es un evento particular (las elecciones a centro de estudiantes en la FCPolit del año 1982), dicho evento es el punto de encuentro, o más bien de articulación (Trejo en Gallardo, 2002), de toda una serie de acciones, contingencias y acontecimientos tanto internos como externos que permitieron abrir una “ventana de oportunidad” (Medellín Torres, 1997) para que dicho evento se pueda concretar. En el desmenuzamiento de dichos episodios y en el juego permanente de temporalidades que se desprende de dicho evento se desarrolla el análisis de coyuntura en este trabajo.

En segundo lugar, imprescindible para la ejecución de un análisis de coyuntura es la elección del sujeto social sobre el que ponemos el foco, en nuestro caso el movimiento estudiantil universitario rosarino. Elijo hablar de sujeto social y no de actor justamente porque, como afirma Ángel Trejo (en Gallardo, 2002):

“Un actor es alguien que está representando un papel, siguiendo un guión. Un sujeto es constructor, tiene un proyecto y lo que lo define como sujeto es el conocimiento de la realidad para cambiarla. El sujeto se sale del guión y ayuda a escribirlo. El actor no. Un sujeto constructor puede dejar de serlo. Puede ser uno o un conjunto de personas.”

En tercer lugar, es importante destacar el carácter relacional o vincular de la coyuntura. Gallardo (2002) asegura que la coyuntura designa siempre algo que está articulado a otra cosa, lo que supone también en materia de temporalidad que la coyuntura es la ocasión o el momento oportuno para realizar o no algo en el sentido de la articulación de “condiciones” o “circunstancias”. De este modo, la noción de

vinculación o articulación propia de la noción de coyuntura puede entenderse al menos como la coincidencia de dos o más hechos (particularmente en el tiempo) que da o entrega sentido a una situación a lo que también se le suma la capacidad de acción de un sujeto social determinado. Esta es una forma específica de comprender la relación entre teoría y práctica o entre el pensar y el actuar (Gallardo, 2002). Lo “real”, lo histórico-social, no es algo simple reductible a una única causa, en el presente trabajo se intentará dar cuenta de esta complejidad, analizando diversas variables en donde el movimiento estudiantil operó para la construcción del momento estudiado.

En definitiva y siguiendo a Gallardo (2002), entiendo a la coyuntura como el punto de articulación de varias fuerzas sociales en un período delimitado temporalmente, articulación que para las sociedades de clases supone relaciones de confrontación y de alianza para un período también delimitado de tiempo, relaciones de cuyo cálculo de fuerza relativa pueden concluirse futuras relaciones tendenciales. Por su parte, el análisis de coyuntura determina el estado de situación de las fuerzas políticas en una formación económico-social y sus posibilidades de desarrollo, incremento o debilitamiento, desde esa situación particular. En ese sentido, un cambio significativo en la articulación de las fuerzas sociales fundamentales, determina una nueva coyuntura. La determinación de estas nuevas coyunturas, el desplazamiento de lo viejo por lo nuevo, constituye el sentido fuerte del concepto análisis de coyuntura. Este proceso es el que considero que puede visibilizarse por medio de las acciones concretas que llevó adelante el movimiento estudiantil rosarino nucleado en la FCPolit y que serán detallados más adelante.

2.4.2 Situación, suceso y acontecimiento²

² Las categorías problematizadas en este punto tienen como marco la exposición realizada por Ignacio Lewkowicz en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires el 17/03/2003.

Del mismo modo que hemos definido el método con el cual nos acercamos al objeto de estudio, me dispongo aquí a detallar tres categorías que son fundamentales para el desarrollo del presente trabajo. Cualquier estudio focalizado en tiempo pasado utiliza categorías, como hechos o eventos, y no es menor la tentación de pensar la historia como una cadena inevitable de sucesos que no podrían haberse dado de otra manera. El análisis de coyuntura justamente nos invita a problematizar estas categorías y a pensar o más bien habitar (Lewcowicz, 2003) la situación que se analiza. Este aspecto es central para comprender la incorporación del grueso de las entrevistas al cuerpo del trabajo. El acceso a estudios y a fuentes documentales de la época nos permite tener un acercamiento al objeto de estudio pero la herramienta de la entrevista permite incorporar elementos que operan por fuera de las variables lógicas a considerar. Por ejemplo, se verá que si bien las estrategias y posiciones conscientes de los actores jugaron un rol preponderante en la reconstrucción del movimiento estudiantil, gran parte de los entrevistados aseguran que el inicio de su participación política se dio en espacios alejados de los políticos tradicionales, como torneos de fútbol, asados o peñas estudiantiles. Este acercamiento permite ampliar la base del conocimiento para la comprensión de una situación dada, y visto y considerando que lo que se analiza aquí es un acontecimiento del pasado, este recurso es fundamental para “habitar la situación” (Lewcowicz, 2003).

Ahora bien, ¿cómo definimos a una situación?. En primer lugar, y vinculado a la idea de coyuntura que trabajamos más arriba es importante sostener que una situación no tiene una vinculación directa con una totalidad explicativa. Lewcowicz (2003) trabaja esta cuestión con claridad:

“Conceptualmente, la totalidad está siempre en un estado penúltimo. Conceptualmente, la tradición del pensamiento filosófico siempre estuvo a punto de consumir la totalidad. Esa idea de lo penúltimo sería así la implicación temporal de esa irresponsabilidad. Es casi un automatismo del pensamiento: situar algo dentro de otra cosa. Ahora, si considero esa otra cosa, voy a tener que situarla dentro de una tercera.

Hubo un invento maligno hacia los años treinta: el teorema de la incompletud de Gödel. Entre otras cosas, fue lo que hizo caer el esquema de lo que se suele llamar pensar, fue lo que arruinó cualquier idea de totalidad lógicamente articulable. Hay muchas versiones del teorema de Gödel pero, si queremos acotarlo a un campo más o menos racional pero comprensible, podríamos plantearlo así: ningún sistema lógico puede probar su propia consistencia. Y esto tiene consecuencias tremendas para el pensamiento de la totalidad, pues para probar la consistencia de cualquier sistema tengo que referirlo a otro, ¿y cómo pruebo la consistencia de ese otro? De nuevo, tendré que referir ese segundo sistema a un tercero. De modo que según este teorema, cualquier intento por armar una totalidad consistente estará siempre en un penúltimo estadio, pues siempre faltará la prueba de la consistencia del que da consistencia.

En el último esqueleto lógico, si algo habilita al pensamiento de las situaciones es esta idea: hay situaciones porque no hay totalidades. Es decir que aunque sea insuficiente, tengo que pensar esta particularidad desde sí misma, pues también es insuficiente el expediente de remitirla a una supuesta totalidad más amplia (que también es particular). Entonces, o el pensamiento se posterga infinitamente, o asumo la situación para pensarla desde sí; pues si bien la situación no detenta las condiciones para ser pensada, tampoco hay otra instancia que sí lo haga. Es ahí que tenemos una situación.

Una situación no es parte de un todo. La parte toma su consistencia de un todo. Pero la situación forja desde sí su propia consistencia, que por lo tanto es precaria. Una situación no es una parte.”

Por otro lado, del mismo modo que la situación no es parte de una totalidad, tampoco opera como fragmento de lo total. El sentido de una situación no proviene tampoco de la mera inmanencia, o del desprendimiento insensato de una totalidad que le es ajena.

En definitiva, lo que forma parte de una situación es la serie de conexiones sobre un punto específico, es lo que conecta. La idea de una situación no remite a lo inmediatamente próximo sino a lo materialmente conectado con ella. Una situación se determina desde un punto y no desde un todo. Una cosa es recorrer una zona y leer ahí el contexto; y otra es partir de algún punto problemático y tejer la situación para que ese punto tenga sentido (Lewcowicz, 2003).

En el presente trabajo se expondrá más adelante el contexto institucional de la universidad, algunos detalles de la gestión del rector Riccomi y de sus predecesores así como también algunos apuntes sobre los objetivos de la dictadura respecto a la educación en general y a la universidad pública en particular. Todo ello ayuda a pensar el contexto pero no implica aproximarse a la situación, es por ello que el trabajo se focaliza en las voces vivas de aquella época, que son el testigo más cercano que uno puede encontrar para en definitiva “habitar la situación” de la mejor manera posible.

Ahora bien, dentro del análisis del propio sujeto social estudiado aquí, tampoco se pueden negar la injerencia de factores externos. De las propias entrevistas así como también de estudios afines emergen algunos acontecimientos en la época que fueron significativos. En el caso estudiado el acontecimiento más mencionado por los entrevistados fue la guerra de Malvinas. La gran mayoría le da ribetes de bisagra, entonces es importante que se defina aquí como se piensa la categoría de acontecimiento.

Respecto a esto Lewcowicz (2003) indica que para poder pensar un acontecimiento hay que separarlo de cualquier connotación de espectacularidad. Para pensar una situación que se produzca como efecto de un acontecimiento, necesitamos situar el acontecimiento como una interrupción, una anomalía o una heterogeneidad respecto de un orden estructural. Tensionando con esta categoría de acontecimiento está la categoría de “suceso”, como aquello que forma parte de una sucesión, como despliegue de aquello que estaba en potencia, que conserva un orden de sentido sucesivo precedido de una secuencia. Lewcowicz (2003) sintetiza:

“Así como un suceso se define por su mero sucederse dentro de una serie, por no agregar una cualidad sino por desplegar lo que estaba plegado, un acontecimiento se define a la inversa como la introducción de una cualidad heterogénea. Un acontecimiento es una cualidad heterogénea que junta las cosas de otro modo. O que junta otras cosas, elementos muy cercanos pero desligados.”

Así y todo es importante aclarar que la idea de acontecimiento no es una ruptura definitiva con la homogeneidad del tiempo y el espacio. El acontecimiento es la puesta en acto de lo que no estuvo en potencia pero esto no significa que sea una creación religiosa o milagrosa. Un acontecimiento es una operación de juntura de términos heterogéneos que se vuelven compatibles por juntarlos. Pero esos términos heterogéneos no son los elementos de una reacción química, sino que se producen retroactivamente a partir del acontecimiento, que con su emergencia, reordena las cosas de otra manera (Lewcowicz, 2003).

¿Cómo pensamos entonces a los eventos que aceleran el proceso electoral estudiantil de 1982 en la FCPolit? ¿Malvinas no estaba en potencia dentro de un gobierno militar de facto? En este trabajo entendemos que no. Entendemos que el acontecimiento Malvinas fue rupturista del esquema sucesivo porque si bien la demanda de soberanía sobre las islas era histórica y siempre pendiente, la ocurrencia del gobierno de facto de tomarlas por asalto sólo puede entenderse como una forma repentina y eficaz de capear la tormenta política que atravesaba. Luego de la derrota en Malvinas todo cambia. La dictadura no sólo asume la derrota militar sino también la política y económica de su proyecto. Este debilitamiento termina abriendo la ventana de oportunidad para que se realicen las elecciones a centro de estudiantes, evento que sí puede entenderse como suceso, en la medida de que su ejecución puede rastrearse en todas las acciones y estrategias activadas por el propio movimiento estudiantil en los años precedentes. Eso es lo que se relevará en el cuerpo del trabajo.

2.4.3 Participación política, poder y democracia

Antes de abordar la forma en que entiendo estos dos conceptos es importante destacar que dichas categorías se vinculan estrictamente una con la otra al tiempo que se necesitan mutuamente. No es posible pensar una democracia en pleno ejercicio sin participación política de sus ciudadanos.

Por otro lado, entendemos que el concepto de democracia es en algún punto un “significante vacío” (Laclau, 1996), un significante en disputa. No hay una manera específica de definirla o de vivenciarla sin que pueda caer en redundancias o en contradicciones consigo misma. Es por ello que también explicitaré un determinado concepto de democracia que tal vez no sea el absoluto pero que entiendo que engloba aquellas vivencias y procedimientos que terminaron por consolidar el concepto que movilizó y aglutinó a todo el movimiento estudiantil durante la dictadura.

Realizada la aclaración, vinculo la idea de participación política a la idea desarrollada por Hanna Arendt en “La Condición Humana” (1958) acerca de la *acción* y el *discurso*, entendiendo que por medio de “palabra” y “acto” nos insertamos en el mundo humano. Arendt define el actuar como iniciativa, como la puesta en movimiento o el comienzo de algo. Importante en ese sentido es la idea de *pluralismo*, condición básica para la *acción* y el *discurso*. La *pluralidad* tiene el doble carácter de *igualdad* y *distinción* en la medida de que si los hombres no fueran iguales no podrían entenderse y si al mismo tiempo no fueran distintos no necesitarían ni el discurso ni la acción para entenderse. De esto se desprende que la *acción* y el *discurso* necesitan indefectiblemente la presencia de otros, de este modo crean un espacio entre diferentes que permite que el propio sujeto se ubique en tiempo y lugar. Este espacio de encuentro la autora lo denomina *espacio de aparición*, el mismo cobra existencia siempre que los hombres se agrupan por el discurso y la acción precediendo así toda constitución formal de esfera pública y de las varias formas de gobierno.

Esta última categoría como veremos es fundamental para el análisis de la coyuntura estudiada ya que durante la dictadura los encuentros debían hacerse en la

clandestinidad, es decir, la posibilidad de constituir y de llevar adelante la *acción* y el *discurso* de manera formalmente pública estaba vedada por el régimen dictatorial gobernante. Así y todo, esos espacios de encuentro, en definitiva, *de aparición* entre hombres y mujeres que anhelaban ser escuchados permitió mantener viva la llama del movimiento estudiantil.

En ese sentido es interesante ver como Arendt trabaja el concepto de *poder* como potencial espacio de aparición entre los hombre que actúan y hablan:

“El Poder sólo es realidad donde palabra y acto no se han separado, donde las palabras no están vacías y los hechos no son brutales, donde las palabras no se emplean para velar intenciones sino para descubrir realidades, y los actos no se usan para violar y destruir sino para establecer relaciones y crear nuevas realidades”

El *poder* en definitiva es potencial, no es una entidad mensurable o intercambiable como la *fuerza*, cualidad esta última propia y natural de un ser humano visto en aislamiento. Por el contrario el *poder* surge entre los sujetos cuando actúan juntos y desaparece en el momento que se dispersan, es por ello que esta categoría es fundamental para sostener la existencia de la esfera pública, es el potencial espacio de aparición entre los hombres que actúan y hablan.

Esta idea de *poder* vinculada al *pluralismo* sostiene las bases de lo que hoy conocemos como “democracia republicana” o “liberalismo democrático”. Esta articulación surgida al calor de la segunda posguerra mundial intentó e intenta trascender un debate fundamental de la teoría política entre dos tradiciones: la liberal (que prioriza la defensa del individuo y sus libertades, el imperio de la Ley y el respeto por los Derechos Humanos) contra la democrática (que prioriza la noción de voluntad general y/o soberanía popular, focalizándose en los valores de la igualdad e identidad entre gobernantes y gobernados). Chantal Mouffe sostiene en su libro

“La paradoja democrática” (2003) que la *imbricación histórica contingente* entre ambas tradiciones permitió darle forma a lo que hoy denominamos como Sistema Democrático Moderno. El viejo principio de que el poder debe ser ejercido por el pueblo emerge pero esta vez dentro de un marco simbólico configurado por el discurso liberal. La Democracia Liberal que ha configurado el sistema político argentino desde 1983 a la fecha (sistema por el que luchó el movimiento estudiantil sujeto de estudio del presente trabajo) es resultado de la articulación de dos lógicas que son incompatibles en última instancia, y que no hay formas de reconciliarlas sin imperfección. Esta tensión no puede superarse, sólo puede negociarse de distintos modos, por lo tanto solo podrán existir *formas hegemónicas contingentes de estabilización del conflicto* (Mouffe, 2003).

Esta es la paradoja que la autora introduce en el título de su obra, es a partir de ella que entiende que sólo adaptándonos a la paradójica naturaleza de la Democracia Liberal estaremos en situación de considerar adecuadamente la moderna política democrática, no como búsqueda de un inaccesible consenso, sino como una confrontación agonística entre interpretaciones conflictivas de los valores constitutivos de una Democracia Liberal. Ahora bien, esto no funciona como un dualismo simplista de dos principios enteramente externos el uno del otro, la tensión debería considerarse no como algo que crea una relación de negociación, sino como algo que crea una relación de *contaminación*, en el sentido de que una vez que se ha efectuado la articulación de los dos principios cada uno de ellos cambia la identidad del otro. Es por ello que la autora recupera la noción de *antagonismo* propia de la tradición democrática como elemento constituyente de la política. El *antagonismo* no puede ser eliminado, pero es tarea de la política democrática la de crear las condiciones para que la aparición de esa posibilidad sea mucho menos probable. Es dentro de ese marco que se piensa la categoría de *agonismo* como una forma distinta de manifestar el *antagonismo*. Trasciende la categoría de *enemigo* trabajada por Schmitt en el Concepto de lo Político (1984) para introducir la noción de *adversario*, una suerte de “enemigo amistoso”. Amigos porque comparten un espacio simbólico común, pero enemigos porque quieren organizar este espacio de modos diferentes.

Mouffe no renuncia a la idea de que la construcción de una unidad política determinada esté vinculada a la aparición de un “otro”. La *diferencia* es la condición de posibilidad para la construcción de una totalidad, es por ello que la autora trabaja con la noción de “Exterior Constitutivo” como forma de aceptar dentro del pluralismo la permanencia del conflicto y el antagonismo.

Schmitt (1984) entendía que la homogeneidad es la condición de posibilidad de la democracia, está inscrita en el núcleo del concepto democrático de igualdad entendida como *igualdad sustancial*. Esta noción de igualdad rechaza la idea de *igualdad general de la humanidad* que es propia del liberalismo ya que entiende que es una forma de igualdad no política ya que carece de un correlato de desigualdad desde el cual puede recibir su significado. Es por ello que Schmitt sostiene que no hay posibilidad de articulación entre liberalismo y democracia, se niegan mutuamente. La lógica democrática según el autor gira en torno de la posibilidad de la inclusión o la exclusión, la democracia requiere de un *momento de cierre* que es lo que posibilita en última instancia la constitución del *Pueblo* (categoría central de la de la democracia para el autor por sobre la categoría liberal de *Humanidad*). De este modo, la identidad de una comunidad política democrática depende de la posibilidad de trazar una frontera entre “Nosotros” y “Ellos” (Mouffe, 2003). Es necesario aclarar que el modelo teórico de Schmitt no se preocupa por la participación democrática, más bien lo hace por la *unidad política*, de allí se desprende la lógica del *Pueblo* y por consiguiente la lógica de la exclusión.

Ahora bien, Mouffe entiende que la contradicción entre Liberalismo y Democracia no es destructiva de la propia democracia. Esta contradicción lógica tiene consecuencias positivas. La política en una Democracia Liberal consiste en el constante proceso de negociación y de renegociación por medio de distintas articulaciones hegemónicas. Esto niega la posibilidad de un consenso racional sin exclusión, el consenso es y será siempre la expresión de una hegemonía y la cristalización de relaciones de poder. Del mismo modo lo es el la identidad del *Pueblo*.

Esto no niega la existencia de procedimientos democráticos, ellos son resultado también de un número considerable de acuerdos que implican compromisos éticos sustanciales respecto a una sociedad. Es por ello que es tan importante que una comunidad política determinada pueda definir su propio Ethos Democrático para que los propios procedimientos de la democracia liberal puedan funcionar adecuadamente y ser así preservados.

En el transcurso del presente trabajo veremos operar estas categorías, en principio para ver cómo el movimiento estudiantil junto con otros actores de la sociedad civil encarnaron en el nombre de la democracia no sólo como añoranza de la recuperación de la libertades civiles perdidas a mano de la dictadura sino también constitución de una unidad política en relación a la negación de lo militar. Por otra parte, se verá también que dentro del propio movimiento comienza a operar la fórmula de Mouffe vinculada al Pluralismo Agonista, dando cuenta de las diferencias políticas importantes y de la propia heterogeneidad del propio movimiento estudiantil, pero siempre en el marco de discusión entre *adversarios*, ya no enemigos, pues todos los actores reconocen la posición de los otros. La lucha pues al interior del movimiento será en el plano propio de las ideas siempre respetando el derecho del adversario a defender sus propias posiciones.

Se dará así un doble proceso, al interior del movimiento estudiantil veremos la construcción de un modelo de Democracia que preanuncia la época que vendrá, la de una democracia liberal, con respeto por el pluralismo y la diversidad de ideas. Puertas para afuera, el movimiento estudiantil junto con otras instituciones de la sociedad asumirá una posición de confrontación directa con la dictadura, que será la referencia indefectible, en definitiva el “exterior constitutivo”, que permitirá marcar la diferencia y lograr la homogeneidad del propio movimiento estudiantil en aras de luchar por la recuperación de la democracia.

2.5 Marco Metodológico

2.5.1 Alcance de la investigación

Acorde a la clasificación desarrollada por Sabino (1996), la siguiente investigación es de tipo exploratoria, dado que pretende dar una visión general, aproximada, respecto a un objeto de estudio que ha sido poco explorado y reconocido, como es el caso de lo que fue la reconstrucción del movimiento estudiantil universitario en la ciudad de Rosario y puntualmente en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

Se observa que si bien existen trabajos vinculados a la historia de las universidades y al movimiento estudiantil universitario, no se encuentran al día de la fecha producciones abocadas al estudio del proceso de reconstrucción y supervivencia del movimiento estudiantil universitario en la ciudad de Rosario, y mucho menos un análisis de coyuntura de lo que fueron las primeras elecciones a centro de estudiantes en la FCPolit tras la ruptura institucional del orden universitario que instaló la dictadura cívico militar asumida en marzo de 1976.

2.5.2 Universo del estudio

Para la realización del presente estudio se llevaron adelante 12 entrevistas presenciales con actores vinculados al movimiento estudiantil, la mayoría de ellos tuvo una militancia más o menos activa en al menos una agrupación estudiantil para el momento en el que se realizan las elecciones a centro de estudiantes de 1982. Se entrevistaron personalidades vinculadas a las principales fuerzas representativas de la época que para 1982 eran la Franja Morada (FM) por el radicalismo, el Movimiento Nacional Reformista (MNR) (Mariano Moreno en la FCPolit) por el socialismo, el Frente Universitario Peronista (FUP) por el peronismo, la Lista Unidad y Renovación (LUR) por la izquierda vinculada al comunismo y otros espacios

afines. Otras fuerzas importantes puntualmente en la elección de 1982 fueron el AIRU que se abogaba la representación de los estudiantes independientes, y ya con menor nivel de representación el Movimiento al Socialismo (MAS) vinculado al trotskismo, no ha sido posible ubicar a ninguna persona vinculada a dichos espacios a los fines de entrevistarlos.

Las personalidades entrevistadas por orden temporal fueron las siguientes: Guillermo Beccani (ingreso 1981, militante de FM, presidente electo del centro de estudiantes tras las elecciones de 1982), Pablo Feldman (ingreso 1981, no tuvo militancia activa en ninguna agrupación pese a su cercanía con la FM y la Juventud Intransigente pero integró la junta electoral), Pedro Pavicich (Ingreso 1980, militante del MNR-MM), Gerardo Martínez Lo Re (Ingreso 1980, militante del FUP), Oscar Martino (Ingreso 1977, militante del FUP), Marcela Isaías (Ingreso 1978, militante del LUR), Héctor “Nene” Molina (Ingreso 1980, militante del FUP), Ángel “Pini” Elías (Ingreso 1975, militante de FM), Oscar Madoery (Ingreso 1981, militante del FUP) Claudio Demarchi (Ingreso 1978, militante del MNR), Carlos Solero (Ingreso 1975, militante del MNR), y Santiago Hintze (Ingreso 1975, militante del LUR).

Se utilizó también materiales, fotografías y documentos históricos facilitados por los mismos entrevistados que ellos mismos conservaban. Agradezco en particular la ayuda prestada por Pedro Pavicich quien con metódico empeño conserva una carpeta llena de documentos y panfletos de la época que han sido de gran utilidad para los fines del presente trabajo.

2.5.3 Localización del estudio

La investigación se llevó a cabo analizando el período estudiado y los diferentes acontecimientos que se dieron en Argentina y en la ciudad de Rosario que permitieron la emergencia de una coyuntura favorable a la celebración de elecciones estudiantiles aún en dictadura. A su vez se analizaron las estrategias, y

las diferentes posiciones ideológicas y políticas de cada una de las agrupaciones para lograr captar con mayor eficiencia al electorado estudiantil, todo ello emergió de las entrevistas realizadas a los actores de la época. Vale aclarar que el estudio solamente aborda lo sucedido en la facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales en donde también estaba radicada la carrera de Comunicación Social (al igual que al día de hoy), no contempla lo sucedido en la universidad de Derecho de la UNR que se encontraba en el mismo edificio y cuyas elecciones a centro se celebraron pocos días antes siendo la de ellos la primer elección a centro de estudiantes celebrada a nivel nacional en período de dictadura.

2.5.4 Alcance temporal del estudio

Dados los objetivos de la investigación a los fines de lograr un debido análisis de coyuntura y de acuerdo a la información recopilada mediante las entrevistas, el período estudiado será durante el período del 24 de marzo de 1976, momento en el que se inicia la última dictadura cívico-militar en Argentina, hasta octubre del 1982, momento en el cual se celebran las elecciones a centro de estudiantes tanto en Derecho como en Ciencia Política.

2.5.5 Estrategia de investigación

Siguiendo la conceptualización de Cea D'Ancona (1996), la estrategia de investigación que se emplea en este trabajo es la del uso de fuentes primarias como entrevistas a los estudiantes de la época y fuentes documentales del período estudiado. En el cuerpo del trabajo se le da una prioridad importante a los testimonios a los fines de lograr lo que Svetlana Alexiévich (2015) denomina como "novela de voces", es decir una forma de contar la historia desde aquellas voces que de algún modo han quedado invisibilizadas por la historia oficial.

2.5.6 Instrumentos de investigación

En la siguiente investigación se utilizó un enfoque cualitativo de la información tanto para las entrevistas como del material documental, poniendo el foco en un análisis que permitiera develar posiciones políticas, estrategias, contenidos programáticos e ideológicos, y otros elementos que identificaban a las distintas agrupaciones estudiantiles que fueron parte del proceso estudiado.

2.5.7 Límites de la investigación

Las limitaciones en las que se enmarca la presente investigación fundamentalmente están dadas por la escasa producción académica generada sobre el objeto de estudio. Existe actualmente poca bibliografía versada sobre el movimiento estudiantil en la ciudad de Rosario durante el período estudiado con excepción de los trabajos realizados por Águila (2014) y Luciani (2014 y 2017). Las escasas publicaciones que trabajan el proceso de supervivencia del movimiento estudiantil durante la dictadura y su posterior reconstrucción están territorialmente enfocados fundamentalmente en Buenos Aires .

3. Indagaciones preliminares

El 24 de marzo de 1976 en Argentina se da un golpe cívico militar que derrocó al frágil gobierno democráticamente electo de Isabel Perón. Los militares que comandan el golpe presumen un programa de gobierno que pretende modificar de raíz varias instituciones argentinas. En ese sentido, la comunidad educativa en su

conjunto y fundamentalmente la Universidad son considerados por la dictadura entrante como la arena preferencial desde donde se fomenta la ideología subversiva (Águila, 2014), es por ello que se decide reprimir y erradicar de estos espacios a todas aquellas figuras contestatarias que habían simbolizado el despertar de la militancia juvenil desde fines de los 60 y principios de los 70.

Por su parte, la UNR creada en noviembre de 1968 (Ley nro. 17.987) durante la autodenominada “Revolución Argentina” encabezada por el general Onganía, contaba con una historia de muy escasa participación como resultado de haber sido creada en un contexto de dictadura. De tal modo, todos sus estatutos se adecuaron a la ley universitaria de Onganía que prohibía todo tipo de actividad política y proselitista, y evitaba la participación de los estudiantes restringiendo su ingreso a la universidad y eliminando su participación en el gobierno de la misma (Águila, 2014).

Con la llegada del peronismo al poder en 1973 se buscó adecuar a la UNR a normativas que permitieran dejar atrás el período dictatorial pero la convulsionada coyuntura nacional entorpeció el normal funcionamiento de la casa de estudios. Entre mayo de 1973 y marzo de 1976 se sucedieron 5 rectores normalizadores, y para 1975 la represión legal y paralegal afecta directa y visiblemente la comunidad universitaria rosarina (Águila, 2014).

El 24 de marzo de 1976, de acuerdo a lo dispuesto por la Junta Militar, el Rectorado de la UNR quedó a cargo del coronel Joaquín Sánchez Matorras, delegado militar que estará en el cargo hasta agosto de 1976³, momento en el que asume el rector civil Humberto Riccomi, quien sería el encargado de “refundar” la UNR (Águila, 2014) a los fines de adecuarla a los objetivos de la dictadura que fundamentalmente buscaba la “despolitización” de la vida universitaria. El propio Riccomi diría:

³ La gestión de Sánchez Matorras se caracterizó por una fuerte represión y persecución hacia dentro de la UNR lo que generó una importante depuración del personal docente y no docente. Para mayor detalle de la gestión del rector interventor así como también la del rector civil Riccomi ver: Águila, Gabriela (2014). “La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, “normalización” y reestructuración institucional”. PolHis. Año 7 - número 14. Julio-Diciembre de 2014. ISSN 1853-7723.

“Nos fue entregada en 1976 una universidad pobre; la miseria moral y ética marchaba del brazo con la miseria física (...) como primera y urgente medida, Uds. señores [decanos] lograron poner orden en nuestras casas de estudio. El orden ha permitido que los estudiantes puedan dedicar todo su tiempo a estudiar, a educarse, a formarse. Sólo se puede estudiar, pensar e investigar cuando un fecundo orden y silencio nos rodea (...) Los aullidos, el desborde y los gritos de las asambleas estudiantiles nunca permitieron el diálogo fecundo...”⁴

Riccomi tuvo la peculiaridad de ser el único funcionario del gobierno militar que se desempeñó en su cargo de manera continua a lo largo de todo el período, ostentando así un récord de permanencia en la función pública durante la dictadura (Águila, 2014), renunciando a su cargo recién en 1983 luego de un conflicto justamente con el movimiento estudiantil. En el proceso de “refundación” de la UNR Riccomi decide modificar buena parte de la oferta universitaria reestructurando carreras, modificando planes de estudios, desarticulando la participación política y el cogobierno, reglamentando manuales de comportamiento y hasta reinstaurando códigos de vestimenta (Luciani, 2014). Así se disponía el rector a solapar los objetivos de la universidad a los del régimen militar. Respecto a su gestión y a la reestructuración de la oferta educativa, Águila (2014) afirma:

“Durante la gestión de Riccomi, en una clara muestra de continuidad con la intervención militar, se cerraron de hecho algunas carreras como Antropología y Bibliotecología y se suspendió -o se mantuvo la suspensión de- la inscripción durante algunos años en Psicología o Periodismo. A la par, se implementaron diversos intentos de reordenamiento académico que, en algunos casos -como el de la Facultad de Filosofía y Letras- se concretaron, y en otros derivaron en situaciones conflictivas entre las facultades y las autoridades universitarias.”

⁴ Diario La Capital, 14/8/1981 en Águila (2014).

El cierre transitorio de la carrera de Comunicación compete directamente a este trabajo ya que para el período estudiado se encontraba bajo la dirección de la FCPolit, cuyo decano era el doctor Eduardo Sutter Schneider quien acompañó explícitamente la gestión de Ricconi (Luciani, 2014). El cese de operaciones de Comunicación en 1976 no responde a un mero capricho, la dictadura entendía que tanto esa carrera como la de Psicología representaban espacios en donde la “infiltración marxista” había penetrado con mayor profundidad (Luciani, 2017). Para ése momento la carrera de Comunicación Social solo tenía 3 años (había sido fundada en 1973) y desde ese entonces había sido gestada como instituto con paso por distintas dependencias de la UNR y otras instituciones educativas pero con una intensa actividad (Luciani, 2017). Esto demuestra la selectividad con la que se orquestaba la represión en los distintos espacios universitarios e induce a dar una respuesta parcial a uno de los interrogantes que orientó la presente investigación: ¿por qué la FCPolit fue de las primeras facultades del país en celebrar las elecciones a Centro de Estudiantes aún en dictadura? Al menos el factor de participación política aparece aquí respondido de manera parcial, indudablemente el contenido curricular de las carreras humanísticas y su vinculación con el pensamiento crítico activa un nivel de participación mayor que en otro tipo de carreras en donde estos contenidos no son tan preponderantes. Como afirma Luciani (2014):

“La depuración de la planta docente, la “racionalización” de la misma, el control y traslado de las escuelas e institutos formaron parte de una lógica que pretendió diezmar especial –aunque no exclusivamente- las carreras vinculadas a las ciencias sociales y en ese sentido el traslado de las instituciones no era sólo una cuestión formal, sino un intento de desarticular la redes de solidaridad y comunicación entre los estudiantes y docentes de las diversas carreras.”

Así y todo, como veremos más adelante, ésta es una condición necesaria pero no suficiente para llegar al episodio clave del presente trabajo. Para ello es imprescindible evaluar múltiples eventos de coyuntura que favorecieron, o más bien, abrieron una ventana de oportunidad para que las elecciones puedan ser celebradas. En éste sentido, es importante evaluar las posiciones que el movimiento estudiantil tuvo respecto a este proceso y dar cuenta de la heterogeneidad de dicho movimiento.

En este sentido, es importante destacar dos cuestiones. En primer lugar, no todos los estudiantes entendían que la participación política fuese una parte importante de la vida universitaria, inclusive muchos celebraban el nuevo orden impuesto por la dictadura (Luciani, 2014). Esto permitió reforzar mucho la figura del “estudiante independiente” que vendría a ser un aforismo para denominar a aquel estudiante “apolitizado” que “sólo iba a la universidad a estudiar”. Este sector, que no era minoritario, veremos que fue posteriormente representado por agrupaciones independientes (AIRU en la FCPolit) que a medida que fue decantando la década del 80 se fueron transformando en otras expresiones políticas o directamente desaparecieron. En segundo lugar, es importante entender que pese a identificar un enemigo en común (la dictadura) las agrupaciones políticas tenían diferencias entre sí respecto a estrategias políticas y a posiciones ideológicas que en ocasiones devenían en cruces y rupturas importantes.

Por otro lado, respecto al movimiento estudiantil también es importante hacer un corte entre dos procesos externos al propio movimiento: el de los primeros años de la dictadura marcado por la represión, las cesantías, la reestructuración y la depuración del personal docente y no docente; y el de los últimos años ya con el régimen en crisis que culmina con la derrota en la Guerra de Malvinas, lo que abrió un proceso de fuerte politización de los sectores juveniles (Luciani, 2017). Los primeros años estuvieron marcados más bien por una lógica de resistencia en donde casi no hubo reclamos estudiantiles frente a las normativas implementadas

(Luciani, 2014), mientras que los segundos se hayan marcados por la visibilización de las agrupaciones y sus luchas, ya con un proceso de militancia y de oposición a la dictadura mucho más abierto y directo.

Fundamental para el inicio de ése segundo proceso fue la implementación de un paquete de medidas planteadas durante la gestión del Ministro Llerena Amadeo (Ministro de Educación de Videla entre 1978 y 1981) quien se propuso profundizar las reformas del sistema universitario argentino más allá de lo realizado por sus antecesores (Luciani, 2014). La creación de estatutos, la mayor intervención del Ministerio en la designación del personal, la realización de concursos y la política de arancelamiento fueron las bases del proyecto implementado a partir de 1981.

En Rosario la política de arancelamiento (implementada a fines de 1980) nucleó las demandas de todos los estudiantes generando fuertes movilizaciones y resistencias al pago incluso con algunas acciones simbólicas fuertes como la quema de las chequeras para el pago del arancel (Luciani, 2014). La política de arancelamiento era defendida a ultranza por Riccomi quien entendía que este sistema permitía de algún modo que el estudiante sienta que sus estudios tienen un costo, un valor, y que de ése modo el estudiante sienta realmente el esfuerzo que implica desarrollar una carrera universitaria (Águila, 2014). Ya para mediados de 1981 se dan las primeras manifestaciones estudiantiles en la ciudad como respuesta a estas políticas iniciando todo un proceso de activación del movimiento estudiantil que irá *in crescendo* con el correr de los meses.

Puntualmente en la FCPolit, sumado al reclamo del arancel, hay un episodio que sirve para aglutinar a la masa del estudiantado alrededor de una demanda que es la tentativa de degradación de la carrera de Comunicación Social a categoría de Instituto terciario y a la unificación de la carrera de Ciencia Política con la carrera de Derecho. Esto generó una resistencia muy importante a principio de 1982 que obligó a las autoridades a retirar la medida. Estas situaciones permitían darle confianza al

movimiento estudiantil que luego de la derrota en Malvinas, encontraría la oportunidad justa para retomar el protagonismo perdido.

Otra de las demandas importante del movimiento estudiantil durante el período estudiado, competía a la reglamentación sobre el ingreso restringido. Las restricciones al ingreso se arrastraban desde la creación misma de la UNR ya que habían sido impuestas por la dictadura de Onganía, dicha reglamentación como hemos visto más arriba, se anula a partir de 1973 momento en el cuál se incrementa considerablemente la cantidad de alumnos que ingresan a las distintas casas de estudio (Águila, 2014). La primavera de 1973 se sostiene hasta 1976, ya para fines de ese año se volvieron a implementar los cupos y los exámenes de ingreso. En su estudio sobre la situación de la UNR en la última dictadura Gabriela Águila (2014) analiza lo siguiente:

“Hacia fines de 1976 y para el año lectivo 1977 se establecieron exámenes y cupos de ingreso por universidad y facultades. En la UNR se fijó el cupo en 3.480 alumnos, calculado según una “medida normal de ingresantes en el decenio 1960/70”.⁶⁴ Para 1978 descendió a 2900 .⁶⁴ plazas, en 1979 fue de 2700, en 1980 de 2600, sin considerar que el número de inscriptos variaba cada año y lo superaba en varios miles. Las medidas limitacionistas tuvieron una eficacia notable: según datos del Servicio de Estadística de la UNR, la aplicación de cupos y exámenes de ingreso provocó una caída del 70% en el número de inscriptos, con un abrupto descenso en 1976-77.⁶⁵”

El ingreso irrestricto pasó a ser así una de las principales luchas del movimiento estudiantil. En el caso de la FCPolit el ingreso restringido no era un problema muy grave, de hecho como veremos más adelante en las entrevistas, la facultad era más bien una receptora de estudiantes que eran bochados de las carreras más concurridas como Derecho o Medicina. En general quien aprobaba el examen podía ingresar a la facultad ya que el cupo casi siempre quedaba incompleto. Así y todo el examen debía ser aprobado lo que suponía una presión muy importante para los estudiantes que ni bien pisaban la universidad ya debían pasar una prueba de

fuego. Por otro lado, el examen de ingreso también elitizaba la enseñanza universitaria en el sentido de que muchos estudiantes no tenían la posibilidad de pagar clases de apoyo o directamente debían trabajar para mantener su vida de estudiante, lo que quitaba tiempo y energías para la preparación. Esta situación de desigualdad que generaba el examen restringido era percibida por todas las agrupaciones estudiantiles que sostuvieron la lucha contra el arancelamiento hasta las últimas consecuencias, a modo tal que la renuncia de Riccomi en 1983, se da como resultado de una sentada en rectorada con una consecuente huelga de hambre realizada por estudiantes que habían fuera de la carrera de Medicina pese a haber aprobado el examen de ingreso. El finde la era Riccomi también marca el inicio de toda una etapa de normalización de la universidad, pero este proceso no será abordado en el presente trabajo. Aquí nos abocaremos a indagar las peculiaridades del movimiento estudiantil nucleado en la FCPolit, que contó con dinámicas propias que le permitieron ser una de las primeras facultades a nivel nacional en reorganizar la actividad institucional del centro de estudiantes.

4. Sobre el estado del movimiento estudiantil en el período estudiado

4.1 Experiencias de militancia universitaria en la clandestinidad

Como vimos, poco tiempo después del golpe, el gobierno militar interviene las universidades e instaura una feroz persecución sobre directores, docentes y estudiantes. Se disuelven así todos los órganos representativos y democráticos de la universidad, y la facultad pasa a estar intervenida de hecho por autoridades que responden al poder de la dictadura en un atropello absoluto de la autonomía universitaria. Las elecciones a centro de estudiantes y a consejo directivo quedan suspendidas terminantemente así como también la libertad para realizar asambleas, que en adelante serán llevadas a cabo exclusivamente en la clandestinidad.

Para el movimiento estudiantil los primeros años de la dictadura son devastadores ya que ve perseguidos, detenidos, torturados, exiliados, muertos o desaparecidos a sus principales referentes. Así y todo la militancia política no desapareció por completo (Luciani, 2017), un pequeño grupo de estudiantes con vinculación partidaria mantienen contacto entre sí reuniéndose y coordinando algunas acciones que permiten mantener viva la llama del movimiento estudiantil universitario rosarino.

Los testimonios que siguen a continuación permiten reflejar el estado de terrorismo estatal en el que vivían los estudiantes, como así también la intrepidez, valentía o simplemente inconsciencia con la que pese a todo se sostenían las actividades políticas.

“Cuando a mí me eligen para ser candidato a presidente, un muchacho llamado Orlando Garmendia (un muchacho que sufrió mucho eh) me llama y me dice: “Mira Martino, tené mucho cuidado”. A él lo habían secuestrado desde adentro de la facultad durante el Proceso en el año 76. Cuando se produce el golpe, él estaba en clase con el profesor Giandomenico a la noche en el edificio de Derecho en una de las aulas que daba a calle Moreno. Se abre la puerta, entran 4 o 5 tipos, agarran de los pelos a uno y se lo llevan, ése muchacho era Orlando. Después a los pocos días lo liberaron, cuando vuelve no habla con nadie, todo muy cauto. Entonces cuando a mí me impulsan él me dice: “Ojo, que cuando a mí me mandaron a la jefatura había mucha gente que hoy está acá dentro de la facultad a la que le decían Teniente Primero, Cabo Segundo, etc.”. Y yo le pregunté quienes eran. Me respondió: “Ni loco te digo quienes son, pero tené muchísimo cuidado”.

Era un gran problema que teníamos en ése momento, la infiltración de los servicios de inteligencia, a nosotros eso nos importaba muchísimo. Porque vos no sabías a quien tenías al lado, te aseguro que no lo sabías. Por ahí te decían fulanito es “servicio”⁵ y vos sospechabas que podía ser, ¿pero que se podía hacer ante eso? ¿lo sacamos? ¿no lo

⁵ Se les decía “servicios” o “servilletas” a aquellos estudiantes, docentes o personal de la universidad que trabajaba para los servicios de inteligencia de la dictadura elevando informes sobre posibles actividades subversivas dentro de la universidad. Muchos de ellos fueron juzgados por condenar a sus pares en los posteriores juicios iniciados contra los actores de la dictadura a partir de 1983.

sacamos?. Era lo que me advertía Garmendia y era algo que le pasaba a todas las agrupaciones, pero el peronismo era más desordenado” . **(Oscar Martino, FUP, ingreso 1977)**

“En el período de la dictadura vos tenías a las fuerzas de seguridad en general en la puerta de la facultad, incluso hacíamos idiomas en Humanidades que cuando entrábamos muchas veces teníamos que dejar el DNI. Te revisaban la carpeta en cualquier momento. (...) A veces le cuento a mis hijos, nosotros con 18 o 19 años no íbamos a los recitales porque no los había directamente, son cosas difíciles de explicar a un joven que nació con esa rutina de salir y demás. En esos momentos también se iba formando la militancia, no era solamente ingresar a un partido político o a una fuerza política. Había también una cuestión primero de agruparse, de conocerse, de entrar en confianza para saber quién era cada quien. Vos ahora tenés las mesitas en la facultad e identificas a las agrupaciones. En ése momento no se podía hablar nada, nadie decía ni que pensaba hasta que no te ganabas cierta confianza.

Se empezaron a hacer peñas, que eran lugares de aglutinamiento en donde por ahí se pasaba música, música prohibida incluso, si ponías una canción de Mercedes Sosa tenías que cerrar la puerta para que nadie te escuche. Lo que te digo parece loco pero era así. Y en el año 79 se hace la primera asamblea abierta de estudiantes en el Club Oroño, ese es un evento importantísimo. Es la primer asamblea de estudiantes universitarios de la FCPolít. Yo fui porque me enteré de oído, la consigna era no llegar todos juntos, ir llegando de a uno y de a poco. Cuando llegué había una ronda abierta y se empezó a plantear la idea del qué hacer, cómo volver a organizar a la universidad y al estudiantado. En un momento levanto la mano para hablar y una amiga (me voy a reservar el nombre) me dice: “no hables Marcela que acá está lleno de canas”. Y yo que soy participativa y de mano fácil me costó procesarlo, ahí me enteré que había amigas y compañeros que eran del PC (Partido Comunista). No lo podía creer, ¿el PC acá en Argentina? No te podés imaginar lo que era para mí ver a dos comunistas, era toda una novedad. No era porque tuviera miedo ni porque lo viera como algo subversivo o algo así, esos prejuicios no los tenía, es como que me parecía muy lejano todo.

Nosotros podíamos estudiar juntos en una misma aula pero nadie decía donde vivía. Una vez me invitaron a un campamento en Carcarañá, era uno de los famosos campamentos de la Fede (Federación Juvenil Comunista), 3 días en donde te quedabas durmiendo ahí y se

jugaba, se cantaba y se daban charlas ideológicas. La primera vez que fui al campamento me llevé una cámara de fotos, cuando mis compañeros la vieron fue como si hubiese sacado un arma, desaparecieron todos de la escena. Después me explicaron que no se podía sacar fotos. En esa época no era común tener cámara, no se sabía nada de los demás, sabía algo de dos o tres. No se preguntaba nada de los demás, hasta llegar a la casa de alguien era todo un tema. Después de las marchas vos estabas obligado a pasar por un bar, allí había alguien que iba registrando, si no pasabas quería decir que algo te había pasado y había que salir a buscarte, si no avisabas te cagaban a pedos porque generabas un estrés importante.” (Marcela Isaías, LUR, ingreso 1978)

“En el año 75 hubo una elección en el centro de estudiantes de la FCPolít que la ganó la FM y estoy casi seguro que la que ganó fue Mónica Priotti que luego fue decana en CP. Luego de eso vino el golpe y se vetó toda posibilidad de actividad política estudiantil, te puedo contar entonces todo el proceso de reconstrucción que se dio desde la FUR para que hayan elecciones, que primero fue en Derecho y luego en CP. Durante ese proceso empezamos a reconstruir las regionales de la FUA, se decidió en una reunión en el año 77 o 78 (una época muy jodida todavía) que los cargos de las federaciones queden congelados, nos reunimos todos en Buenos Aires me parece y ahí acordamos esto, todo en condiciones casi de clandestinidad te diría. Acordado esto se pasó a reconstruir las federaciones. En la FUA quedó Fredy Storani, cuando vino el golpe él ya se recibió y por lo tanto dejó el lugar a Marcelo Marcó. En la FUR quedó Zamarini (Miguel), él convocaba a las reuniones que la hacíamos en una farmacia que era del padre o de los padres de un militante del MNR (ahora no me acuerdo el nombre), íbamos a la farmacia, sacábamos un número, nos llamaban, pasábamos atrás y hacíamos la reunión. Allí fuimos diseñando toda una serie de actividades, decíamos que había que reconstruir los centros de estudiantes, el peronismo tenía la idea de que no. Se llegaron a hacer asambleas en el patio de derecho para saber si hacíamos las elecciones a centro de estudiantes o no, finalmente se impuso la voluntad pasional de hacerlas, la mayoría estaba de acuerdo de armar una estructura que esté debajo de la FUA. Eso permitió que la FU funcione y empezamos con actividades mucho antes a la primera elección que gana Willy (Beccani), no recuerdo bien en qué año ingresó, pero hacíamos picnics o peñas que eran en realidad una manera de reunirnos, de discutir política y de generar algunas acciones, ya para el 78/79 la FUR tenía un funcionamiento en donde en casi todas las facultades había centros funcionando.

Como para que te des una idea de la situación en el año 76 o 77 en la FCPolit los milicos entraron a una clase y se llevaron a un flaco del aula, a los que estábamos cursando nos hicieron tirar al piso y se lo llevaron, un pibe desapareció después, era de la FUR. En ese caso el Centro encabezó una reunión con el decano que era Sutter Schneirder para hacer un reclamo por el pibe. Hacíamos cosas, pasa que estábamos muy marcados.

Recuerdo una volenteada (año 77 o 78) que la hicimos desde varios edificios que eran de amigos nuestros y desde los balcones y ventanas tirábamos los volantes. Muchas casas de familia, compañeros del PSP y propios prestaron la casa para eso. Se fue generando un nivel de politización importante que se debió a esa intervención inicial que fue la de decir "bueno, no nos vayamos cada uno a su casa". La peleamos bastante, nos llevó dos o tres años después del 76 pero luego de hacer las reuniones escondidas ya nos fuimos soltando." (Ángel "Pini" Elías, Franja Morada, ingreso 1975)

"En esa época trabajaba con mi padre en un taller metalúrgico, una empresa familiar, me levantaba a las 6.30 de la mañana, almorzaba, iba a la Alianza Francesa a cursar francés, después iba a la facultad de CP y luego de eso teníamos las reuniones de la agrupación. En una de esas reuniones estábamos en invierno, en la casa de Claudio Demarchi diseñando el Plan de Operaciones de la Mariano Moreno (habrá sido el año 81) y se cayó un pedazo de concreto del techo sobre el piso de pinotea generando un estallido increíble, en ése momento fruto de la mala conciencia nos quedamos todos helados, claro, hoy yo ando sin el documento encima, del 75 en adelante había que llevarlo pegado casi tanto como la ropa interior porque prácticamente era imposible andar por la calle sin documento. Muchas de esas cosas uno las fue aprendiendo en la militancia. El hecho de participar en reuniones clandestinas se hacía de forma inconsciente, no éramos conscientes de por qué salíamos de a dos personas por ejemplo, o cuando hacíamos alguna reunión de la agrupación se ponía música clásica fuerte, cosa que el vecino no escuchara las conversaciones. Todas estas cosas que suenan un poco infantiles tiene que ver con una época.

Mirá, hicimos una prueba piloto para sacar los apuntes, que los habíamos hecho a máquina, pusimos un trocito de papel con cinta en el transparente de la facultad de CP en donde decía: "Se venden apuntes de Derecho Privado 1 los miércoles a las 20". Salgo del aula, voy al baño, cuando vuelvo ya estaba arrancado el cartel. Ni eso se podía poner.

Vos volvías de las asambleas, en el curso había 40 personas y eras el único tipo (o a lo sumo dos o tres más) que faltaba en el aula, entonces nos miraban todos cuando entrábamos (docente incluido), como diciendo “estos vienen de la asamblea”, la mirada estaba puesta ahí. A pesar de eso, uno con su espíritu de rebeldía que aún conserva (más de rebeldía que de trasgresión), estábamos absolutamente convencidos que estábamos luchando por una verdad, no concebíamos no participar, desde donde pudiéramos teníamos que estar.” **(Carlos Solero, MNR, ingreso 1975)**

“En épocas de la dictadura al principio había que hacer reuniones en cualquier lado que no fuera en la facultad o hacerlas de manera relámpago. Si vos como participante de un centro de estudiantes querías hacer algo tenías que hacer un curso muy rápido porque si no alguien capaz te mandaba al frente. No recuerdo medidas disciplinarias pero rápidamente venían a disuadir cualquier tipo de reunión. Eso se fue matizando a través de los años. Yo empecé a militar en los últimos años de la dictadura así que no conocí la crudeza de sus inicios en donde no podías hacer absolutamente nada porque eras reprimido. En los primeros años de la dictadura estaba prohibido todo.” **(Pedro Pavicich, MNR, ingreso 1980)**

“Te habrán comentado un poco lo que pasó en el 79, de una asamblea multitudinaria en el Club Británica de calle Oroño. Esta asamblea fue muy importante y representó un puntapié inicial para que aparecieran de nuevo las agrupaciones políticas tradicionales. Ese evento fue algo en conjunto entre las carreras de CS y CP que tal como es ahora se daban en una misma facultad. Fue una asamblea muy importante, con el tiempo nos enteramos que estaba lleno de canas. La tengo muy presente porque recuerdo que había algunos compañeros que habían salido de la cárcel y que estaban un poco preocupados, los que no teníamos la misma experiencia que ellos nos pedían que tengamos cuidado con lo que decíamos, y tenían razón ya que luego nos enteramos que varios de los que participaban de la asamblea eran informantes, “servicios”.

Por su parte, Pini Elías era el secretario del centro de estudiantes antes del golpe y de alguna manera cuando comienza esta nueva actividad política estudiantil él reaparece. Nos empezamos a reunir con él y con gente del MNR. Empezamos a hacer algunas cosas pero muy pocas, solamente algunos volantes.

Respecto a la relación con las autoridades hay que reconocer que, comparado con otras universidades, Sutter Schneider era un tipo contemplativo con nosotros, no nos andaba persiguiendo, nos recibía cuando cuestionábamos determinadas cosas, nos escuchaba. Ya cuando comienza la década del 80 las reuniones pasan a tener un cariz más orgánico con vistas a las elecciones para normalizar el centro.” (Santiago Hintze, LUR, ingreso 1975)

“Un poco de temor había, pero había tantas ganas... siempre hubo una confianza que no nos iba a pasar nada. En una oportunidad inclusive decidimos nombrar responsables que se encargasen todos los días de asegurarse que vos estés bien, pero eso fue lo máximo que utilizamos como elemento de seguridad interna. Con Molina (Héctor “Nene”) se ve que no nos consideraban muy responsables porque estábamos últimos en la lista, o sea que no nos hacíamos cargo de nadie sólo se hacían cargo de nosotros, siempre nos reíamos con él porque cada tanto protestábamos pero hasta ahí, solo un poquito, no sea cosa que nos manden en cana (risas). Esa estrategia fue el máximo recaudo que tomamos en materia de seguridad porque nunca nos pasó nada, ni siquiera un apriete.” (Gerardo Marínez Lo Re, FUP, ingreso 1980)

4.2 Experiencias previas a la universidad y motivaciones de los estudiantes para emprender la militancia política universitaria

El grueso de los estudiantes entrevistados de aquella época advertían que llegaban a la universidad con más curiosidad que otra cosa. Los años vividos en dictadura alejaron a toda una generación joven de espacios de participación política y de cuestionamiento de ideas. Es así que para muchos de ellos el ingreso a la FCPolit implicó un despertar en el pleno sentido de la palabra, la generación de espacios de encuentro y la realización de las primeras interpelaciones a uno mismo generaban la dinámica que permitiría introducirse, de a poco algunos, de lleno otros, a la militancia política.

Por su parte, las agrupaciones políticas encontraban la oportunidad para desarrollar sus ideas en espacios más bien recreativos como torneos de fútbol o peñas universitarias. Esos lugares de distensión eran a su vez espacios de encuentro fundamentales en un momento en el que estaban vedadas las posibilidades de reuniones de muchas personas en casas o en espacios comunes. Esta estrategia fue fundamental para que muchos ingresantes que no habían tenido una participación política muy concreta previo a la universidad poco a poco se vayan incorporando con sentido crítico a la realidad política universitaria.

“Todos nos conocimos ahí. Muchos grupos de amigos, gente que llegaba y se encontraba con eso. Yo venía del Superior de Comercio en dónde había cierta politización, hubo 16 desaparecidos en el Superior durante la dictadura, pibes menores a 18 años. Pero en líneas generales no había gente con experiencia militante. De hecho mucha gente que venía a la facultad desde el interior con un pensamiento familiar de determinada característica tornó hacia otros lugares por diferentes afinidades, porque eran compañeros de estudio, porque compartían el lugar donde habitaban, porque se conocieron con ellos y eso fue generando una relación primero personal y luego política. Creo que ése fue el detalle. Ahí había una suerte de congregación de necesidades e intereses, de expectativas, por no decir de sueños que después se fueron canalizando en distintas agrupaciones políticas. Había 6 o 7 cuadros realmente políticos cuando empezamos la universidad, yo no era uno de ellos, yo venía de un hogar antiperonista con mucha discusión y charla porque mi viejo era un tipo que era periodista interesado en la cuestión política, pero en líneas generales la experiencia se hacía sobre la marcha. Había que empezar y se empezó. Con lo que había, no había cuadros muy formados, sí de esos grupos que te mencioné vinculados al PC, al MAS, en el peronismo, o los muy pocos que venían de la época de la democracia y que durante la dictadura se guardaron, entre ellos gente del PS o mismos radicales, pero los demás, los de menos de 21/22 años éramos todos nuevos.” (Pablo Feldman, Junta Electoral, ingreso 1981)

“La participación mía en el secundario fue simplemente ir a una marcha o a 2. Teníamos vedado casi todo, con toda la barbarie de la represión a costas.” (Pedro Pavicich, MNR, ingreso 1980)

“Éramos todos muy apolíticos cuando entramos porque la verdad era que no teníamos herramientas. Recién en la facultad conocí a los primeros militantes, algo que era muy extraño para mí, la mayoría de ellos eran de izquierda. La derecha no militaba porque estaba en el gobierno.

(...) No militaba antes de la facultad. A mí siempre me interesaron las cuestiones sociales y todas esas cosas pero nunca tuve mucho acceso, los últimos 3 años del secundario los hice en el Cristo Rey y no se hablaba de política. En mi casa eran peronistas pero eran peronistas por lo mismo que eran católicos, así que tampoco se hablaba mucho. En mi barrio tampoco pasaba lo mismo, no tuve un puente. Cuando voy a la facultad llego como un “hijo del proceso”, la dictadura no era algo que me molestaba, era católico bastante convencido por tradición. Bueno, a los dos meses ya no era nada de lo que había sido antes, al toque, aparte me fascinó el mundo de las ideas, iba a la biblioteca Álvarez y me encantaba sacar libros de filosofía de los cuales no entendía una mierda o libros muy áridos pero yo los sacaba igual. ¿Viste cuando querés tener contacto con algo? Fue fascinante, a mí me dio vuelta como a mucha gente.” (Gerardo Martínez Lo Re, FUP, ingreso 1980)

“Era todo absolutamente novedoso para cualquier ingresante a la universidad (...) hice toda mi escolaridad en una escuela de monjas, en el Colegio Misericordia de San Nicolás. Para mí, lo más cercano a una militancia era dar catecismo, trabajaba con un cura tercermundista en San Nicolás y los fines de semana yo me volvía los viernes para dar catecismo.

La mayoría teníamos ese recorrido parecido. Al ingresar en dictadura todo lo que era participación estaba muy vedado. (...)En esos momentos también se iba formando la militancia, no era solamente ingresar a un partido político o a una fuerza política. Había también una cuestión primero de agruparse, de conocerse, de entrar en confianza para saber quién era cada quien. (...)Vos imaginate que luego de una formación en un colegio de monjas yo no tenía idea de nada, y eso que en mi casa información política nunca faltó. Mis dos viejos era peronistas a morir, se hablaba mucho de política pero para mí era todo

religión. Cuando vine acá lo primero fue la novedad ya de ir a un lugar que era mixto en donde vos empezabas a ver que hay otras inquietudes, otras preguntas, y yo venía con un chip de estudiar y nada más.” (Marcela Isaías, LUR, ingreso 1978)

“Para empezar, todos nos hicimos muy amigos. Si bien la política tuvo mucho que ver, todos nos hicimos muy amigos por el fútbol. Lo que más cohesionó fue ese elemento. Nosotros entramos en el 80 y con el grupo que hicimos el cursillo de ingreso se armó un grupo muy piola. Entré con 17 años a la facultad, venía del colegio Lasalle, éramos unos “pichis” y los más grandes nos volaron la cabeza (en el mejor sentido digo), nos abrieron la cabeza. De venir de la escuela en plena dictadura, donde veníamos de una generación que, salvo que tuvieras a algún hermano más grande metido, nadie había tenido militancia previa. No fuimos ni encarcelados ni reprimidos, es decir, sí estuvimos reprimidos desde la educación, desde los medios, pero después vivíamos en una nube de pedos.

Lo que más nos unía también era la joda, pero no la joda de ir a agitarla y ponerse en pedo, era la joda de ir los domingos a la mañana al torneo interno de la facultad. Jugábamos los equipos de CS, CP y Derecho que se jugaba en el campo de deportes del Colegio Lasalle. Era una maravilla, para nosotros era como jugar la Copa Libertadores. Teníamos un equipo que era el de los “ingresantes”. Todos nos enamoramos de cómo nos “chamigamos” enseguida desde los cursillos, todos éramos pibes con experiencias de vida muy similares, muchos veníamos de colegios que no eran mixtos, que en ese momento eran mayoría.

Llegó un momento de que empezamos a ir a las peñas de la facultad, volvíamos a cualquier hora y a las 7 nos levantábamos para ir a jugar, qué locura. Muchas veces venían las chicas también, no venían a alentarnos, venían porque era un programón, después nos quedábamos a comer un asadito o algo así. No es tampoco un tema superficial o frívolo, te lo cuento para que veas que estábamos muy fresquitos y con mucha avidez de que nos pasara lo que nos pasó y que incorporáramos lo que incorporamos, tanto desde lo afectivo como desde lo académico y lo político.

(...) Primó lo afectivo y a su vez por supuesto emergieron coincidencias ideológicas, así y todo recién estábamos en formación. Estábamos mezclados tipos de nuestra generación que veníamos de antecedentes muy pobres, políticamente hablando, junto con tipos con una base y una formación mucho más sólida. Algunos habían tenido una militancia al menos de forma tangente, o hermanos o amigos más grandes que estaban más en contacto

con eso. Era un aprendizaje permanente, aprender de cada reunión política que teníamos.”
(Héctor “Nene” Molina, FUP, ingreso 1980)

“Yo venía de Sunchales y allí no había militancia de ningún tipo. Allí la vida pasaba por ir a la escuela y al club. Ingreso a la militancia política estando acá (en Rosario) a los 18 años en el año 81, milité mucho en la universidad, nunca desde el partido. Siempre desde el peronismo pero desde una perspectiva más crítica (cosa que conservo hoy día porque me cuesta encajar en algunas lógicas).(...) Se fue dando todo naturalmente, primero con los amigos con los que te vas juntando, y vas a las reuniones, a las comidas. Obviamente a uno le gustaba todo eso, por eso estaba en la facultad de CP, en aquel entonces las discusiones de política eran cotidianas y había mucho debate. No sé si ahora los alumnos lo mantienen mucho pero en ése momento se discutía bastante y tomábamos posiciones, era algo que a mí me gustaba.” **(Oscar Madoery, FUP, ingreso 1981)**

“Cuando vine acá a estudiar estaba en bolas de todo el mundo, tampoco tanto, tenía una orientación de izquierda. Había tenido una vez una reunión con gente del PC, la familia de Marta Monteverde que en ése momento era mi novia y eran todos estilo PC, tampoco eran orgánicos pero tenían una simpatía, recibían prensa, colaboraban, ellos se identificaban como comunistas. Una vez en Gálvez, año 75, me invitaron a una reunión del PC, esa fue la mayor cercanía que yo había tenido con una cuestión orgánica política. Después en Gálvez también había un núcleo de gente que era del PSP, sabía que pertenecían a ese espacio pero no sabía bien qué era el PSP, pero eran tipos muy cercanos a mí desde lo cotidiano. Uno de ellos era un médico que se llamaba Alfredo Baiti, que era un tipo que me llevaba y traía de Gálvez. Él venía a operar a acá, era un amigo de la familia, y yo le preguntaba por el partido pero se hacía el boludo hasta que un día me tiró un par de libros con mucho cuidado.

Ya estando acá me encuentro con un montón de gente que era del PC como Santiago (Hintze), “Cacho” Cagnín, o mi cuñado, Roberto Monteverde que tenía vinculación con ellos, como que había una presencia en el PC pero como que yo empecé a tener, fundamentalmente con estas cuestiones de la dictadura. El PC no tenía una condena abierta a la dictadura, de hecho llegué a participar de una reunión en donde la condena explícita a la dictadura estaba ausente porque planteaban que Galtieri era un militar

dialoguista por ejemplo. Eso hizo que en mí se enciendan algunas señales de alarma, máxime cuando en ésa reunión me quisieron afiliar, yo estaba como “paren loco, yo estoy viendo a ver qué pasa”.

Más adelante lo conozco al Pato (Lamberto) que fue mi contacto más orgánico con el socialismo. Ahora no lo recuerdo bien pero estoy seguro que fue a través de los torneos de fútbol que me empecé a vincular. Nosotros participábamos en el torneo de Derecho, era un enganche a través del cual vos empezabas a conocer gente.” (Claudio Demarchi, MNR, ingreso 1977)

“Yo ingresé a la universidad en el año 1978, conocía el Manifiesto de la Reforma Universitaria por mi militancia anarquista en un ámbito donde confluían personas que habían sido parte del Partido Reformista Universitario, eran anarquistas, socialistas, algunos también del radicalismo. De alguna manera el conocimiento del Manifiesto de la Reforma me iba predisponiendo a buscar un ámbito de militancia.

(...) La motivación que tenía venía de la mano de las ansias de participación en un ámbito determinado. Antes de la universidad solamente iba a las reuniones de la Unión Socialista Libertaria que era una agrupación anarquista a la que asistía mi padre, él me llevaba a esas reuniones cuando era muy jovencito, tenía 16 o 17 años pero no había posibilidad de acción allí, inclusive por la diferencia de edad con las personas con las que estaba. Entonces era más bien un momento de formación ideológica de lectura y demás pero era muy difícil poder tener una acción, comencé a militar allí en 1978 en donde uno aprendía como se hacía un acta, como se hacía un comunicado de prensa, una gacetillas... igualmente en esa época era muy difícil que te publicaran algo en algún medio de comunicación. Concretamente la cosa era pensar en otras cosas. Creo que en buena medida, como dice Bourdieu, “estaba en disponibilidad” en cuanto al hecho de tener una participación política o gremial. Ahí aprendí más bien esta cuestión que yo discuto mucho con los militantes estudiantiles de ahora a los cuales les digo con todo respeto que el centro de estudiantes no existe, pero no porque no tenga un espacio físico, sino porque están las agrupaciones, no veo un espacio político gremial acompañando al estudiante en el día a día, quizás en algunas cuestiones sí como en el material de estudio y demás pero no como la organización político gremial que debe ser. Porque debe ser las dos cosas, acá no estamos hablando de ser “apolítico” ni

mucho menos pero sí de que no sea una cuestión estrictamente partidaria, ése es el tema.”
(Carlos Solero, MNR, ingreso 1978)

“La militancia fue algo que empecé a hacer estando en la universidad. Yo empecé en el año 78 a militar, ahí me afilié al PC. No era un momento sencillo. Tenía muchos amigos que eran del PC, por eso empecé a militar allí. En general la línea política del PC me parecía interesante (pese a que después en el año 89 cuando me alejé del espacio lo hice con críticas muy fuertes). Además era uno de los pocos partidos que tenía una vida bastante activa, aún antes de afiliarme me sentía una persona progresista o de izquierda, de hecho en la secundaria habíamos formado en el colegio San José una agrupación política sumando compañeros afines al peronismo y al peronismo de izquierda algunos de los cuales después desaparecieron.” **(Santiago Hintze, LUR, ingreso 1975)**

4.3 La relación con los docentes de la dictadura

Durante la dictadura asumen cargos docentes personas vinculadas al gobierno militar desde lo ideológico y en muchos casos directamente como agentes del gobierno.

En ese contexto, los estudiantes de las carreras de Ciencia Política, Relaciones Internacionales y Comunicación Social quedan atrapados en un espacio de formación curricular muy pacato, con una orientación vinculada estrictamente al derecho y a lo normativo, y de nula posibilidad de debate o disidencia de contenido programático. Esta imposibilidad era fundada desde el miedo que generaba la presencia de agentes del gobierno de facto que punteaban a aquellas personas que podrían llegar a tener posicionamientos políticos vinculados a cualquier tipo de sentido crítico a los valores y postulados que la dictadura defendía.

Ya luego de la Guerra de Malvinas, estas tensiones reprimidas serán canalizadas mediante la creación de “cátedras paralelas” que permitían ampliar la currícula

formativa del estudiantado, y ya adelantando contenido académico que una vez recuperada la democracia pasaría a formar parte de la currícula oficial.

También se destacan diferencias según el caso. No todos los docentes de la dictadura eran repudiados por el estudiantado. Algunos son cuestionados por algunos estudiantes y queridos por otros, incluso algunos continuaron en sus cargos luego de la dictadura. Los casos tal vez más escalofriantes son aquellos como los de Anita Christner, que construían un lazo casi de afecto con los estudiantes y luego de la dictadura se supo que brindaban información a los servicios de inteligencia.

“Un caso muy emblemático era el titular de la cátedra de Ciencia Política que era el doctor Eduardo Sutter Schneider (...), había sido Ministro de la dictadura en Santa Fe, integrante del gobierno provincial de la dictadura y daba clases de Ciencia Política en la facultad. Eso era a todas luces una contradicción: dar Ciencia Política siendo funcionario de una dictadura militar. Se comenzó una suerte de acción para esclarecer quién era y se desató algo así como un boicot, no obstante yo rendí con él la materia, esto era inevitable porque el Consejo Académico y el Consejo Superior no tenían la capacidad reglamentaria como para poder separarlo del cargo. Fue más importante la presión de los alumnos y de algunos otros docentes (porque muchos se quedaron a pesar de que después en el 83 con la recuperación democrática empezaron a recuperarse los concursos). Efectivamente había discusiones en las aulas en donde ya estos mismos docentes que tenían un compromiso inocultable con la dictadura empezaban a cambiar su posición y a buscar la salida democrática, como si hubiera una especie de indulgencia hacia ellos en ese nuevo período que se iniciaba.

(...)Con ellos (los docentes) había habido cruces, malos momentos por decirlo de algún modo que terminaban con el docente yéndose del aula ese día, pero volvía después, si no al día siguiente a los 10 días. Se discutía bastante, había muchachos que se plantaban y manifestaban sus diferencias a veces respetuosamente y otras veces un poco más exaltados.” (Pablo Feldman, Junta Electoral, ingreso 1981)

“Me acuerdo que en el año 81, plena dictadura, estábamos en la clase de Principio de la Economía y un compañero nuestro le hace un planteo filomarxista a un profesor que era re

de derecha. Vos sabés que el tipo se puso colorado, como si le hubieran dicho una barbaridad, como si le hubieran dicho que era un asesino. Yo largué una carcajada porque el tipo se lo había tomado como un insulto, como si le hubiesen dicho “usted es un hijo de puta”. Entonces el tipo viene y le dice: “eso es lo que decía Carlos Marx, usted debe ser marxista”.

La cosa es que no se podía discutir mucho hasta ahí, la discusión viene más adelante. Mi hermano tenía un profesor que era un periodista facho, desagradable, el tipo se llamaba Carlos Viana. Era muy milico, daba clases de Historia de la Cultura y bajaba línea prodictadura, el muy cararrota decía: “Yo he escrito un tratado sobre las falencias del marxismo”. Él, Carlos Viana, falencias del marxismo. Marx, considerado el mejor filósofo de la historia. Él, Carlos Viana, lo contradecía y desnudaba sus falencias. Ponele. Y continuaba: “Invito a los que están aquí a discutir el tema”. Ah bien, ahí sí me quedaba más tranquilo, ¿quién iba a levantar la mano? Era ridículo (risas), de ahí a por lo menos estar marcado con fibrón no había nada. En plena dictadura el tipo invitaba a discutir sobre las falencias del marxismo, ¿quién se le iba a animar? No existían esas discusiones, las mismas vienen después cuando empieza el retroceso de la dictadura.” **(Gerardo Martínez Lo Re, FUP, ingreso 1980)**

“Sutter Schneider tenía sus cosas porque era decano pero realmente era una gran persona. (...) La pelea estaba dura por ahí con los jefes de trabajos prácticos, o los ayudantes de cátedra porque mucha de esa gente sí había sido puesta muy deliberadamente en la época de la dictadura. Ellos sí confrontaban mucho con nosotros. (...) La confrontación era siempre fuera del aula. En el aula no había cruces, se armaban discusiones en algunas materias pero siempre con mucho respeto.” **(Oscar Martino, FUP, ingreso 1977)**

“Cuando hablábamos de recuperación democrática implicaba muchas cosas, teníamos docentes que eran canas, yo tenía un profesor de Psicología que nos enteramos en la década del 90 que era policía. (...) Además las clases eran malísimas, las disciplinas estaban bien dadas pero las cuestiones de debate político no existían. La dictadura no era un tema de discusión, los contenidos curriculares por ahí se podían discutir pero eran muy acotados.

Nosotros teníamos clases de Sociología con un profesor que era un estúpido. Una compañera le preguntó si íbamos a dar a Marx y el profesor directamente se horrorizó, no se lo podía ni nombrar. Si tuvimos profesores que más allá de todo eran valiosos, como el profesor Garifaldí, que en primer año nos dio Historia de la Cultura, era un cura que daba clases pero era un tipo muy piola, tenía una postura muy humanista. Hubo profesores piolas, el tema era que los contenidos eran acotados.

Por otro lado la universidad no se hace solamente en el aula, la universidad es todo, vos sabés que lo que no aprendes en un salón lo aprendes en el otro. La universidad pública te abre la cabeza para poder adquirir esas herramientas. En ése momento no teníamos esas opciones, salvo por los grupos pequeños de estudio que se armaban, que de eso sí había bastante, grupos de lectura y demás. Nosotros teníamos La Escuelita, se iba allí para aprender marxismo y sus teorías vinculadas, había cursos intensivos de distintos niveles, ahí sí leíamos lo que por ahí en la facultad no.” **(Marcela Isaías, LUR, ingreso 1978).**

“Había un profesor de Política Internacional que era un fascista, me acuerdo que se enganchaba con gente del PC porque el tipo decía que durante la guerra civil española a Guernica la habían volado los Republicanos desde abajo y que nunca había sido bombardeada por los nazis, ¡te imaginas! Los PC saltaban como leche hervida. De todos modos no había tanto debate en el aula porque todo el mundo se cuidaba un poco, había un instinto de conservación muy fuerte. Por ahí en Historia Política Argentina había algún que otro contrapunto pero de cosas muy del pasado, del rosismo y los caudillos por ejemplo, no había debates sobre hechos de la historia más cercana. Yo por lo menos no lo recuerdo, no al nivel de discutir con los profesores. Después sí por abajo cada uno discutía y leía cosas, pero no en el aula.” **(Claudio Demarchi, MNR, ingreso 1979)**

“Era imposible cuestionar absolutamente nada. Para que vos te des una idea nosotros teníamos una materia de primer año que se llamaba algo así como “Trabajo Práctico” que se aprobaba por medio de una monografía donde más que el contenido (bastante anodino generalmente) les interesaba que se guardase la sangría y los espacios, todo esto en una época en donde hacíamos los trabajos a máquina de escribir.

En términos generales los contenidos eran muy pobres y estaban escamoteados todos los clásicos de la teoría social. Salvo en materias como Introducción a la Filosofía o Historia

Política, el acceso a un autor como Platón, Aristóteles, Maquiavelo, Tomás Moro y demás era impensado, no había fuentes directas. Eso hacía que no se cuestionara prácticamente nada, se daba lo que se daba y punto.

*Ni hablar de que no se cuestionaba la figura del profesor que daba la clase magistral. Una repregunta podía generarte algún problema, por ejemplo yo recuerdo asistir a un seminario de Ciencia Política en donde si vos nombrabas a unos autores vinculados a la teoría crítica o al marxismo generabas que al final de la clase el profesor te llamase con motivo de algún apercibimiento o que directamente al final del seminario directamente reprobases. Esto implicaba un nivel de mediocridad absoluto, todo pasaba por las cuestiones formales.(...) Con esto no me quiero victimizar, pero era una época muy sórdida, muy mediocre, creo que en ése momento la gente que se recibía con promedio 9 o 10 no podía ejercer la profesión después porque no tenía formación sólida, es decir no se veía Marx, Weber, Durkheim, Parsons, digo, eran 4 de primera mano. Nosotros estudiamos 2 veces, primero lo que formalmente nos pedía la currícula de la facultad y a su vez estudiábamos contra la facultad cuando pescábamos algún libro o fascículo que nos hablara de la teoría de la dependencia por ejemplo. El libro de Cardoso y Faletto lo comprábamos clandestinamente. Estas cosas hoy a un estudiante le puede parecer raro, hoy el estudiante va a Plaza Sarmiento y encuentra libros de Foucault o el Manifiesto Comunista, el 18 Brumario, Weber, Durkheim, se encuentran con total naturalidad un montón de cosas. Era un momento que puede ser difícil de comprender a la distancia.” **(Carlos Solero, MNR, ingreso 1975)***

“Respecto a la relación con las autoridades hay que reconocer que, comparado con otras universidades, Sutter Schneider era un tipo contemplativo con nosotros, no nos andaba persiguiendo, nos recibía cuando cuestionábamos determinadas cosas, nos escuchaba. (...) Así y todo en general no teníamos una buena relación con el cuerpo docente y con algunos directamente la relación era muy mala. Me acuerdo por ejemplo del arquitecto Schimaglio que nos daba Historia de la Cultura con una visión medieval, nos señalaba ese período de la historia como la Edad de Oro de la humanidad y que a partir del Renacimiento comenzaba la decadencia. Me acuerdo que una compañera en una de sus clases reivindicó a Mercedes Sosa y la echó del aula. Teníamos tipos reaccionarios hasta ese nivel.

Y después se daban algunos hechos muy peculiares. Me acuerdo que con un grupo de estudiantes (que coincidíamos de diferentes agrupaciones políticas) teníamos una muy buena relación con el profesor de Psicología Social, Juan Carlos Ochoa, varios compañeros

hasta construyeron una la relación casi de amistad y compañerismo con él. Venía a cenar con nosotros, hemos ido al departamento de él, nos gustaba mucho la forma en la que daba clases a pesar de que era un poco irónico y que nos molestaba con algunas cosas haciéndonos notar deficiencias de formación, pero era un tipo que nos daba clases brillantes a nuestro parecer. Lamentablemente cuando viene la democracia nos enteramos que él había sido un tipo informante de los servicios de inteligencia.” (Santiago Hintze, LUR, ingreso 1975)

4.4 Relación con los partidos políticos y otros actores de la sociedad civil

La relación de los estudiantes y sus agrupaciones con los partidos políticos no es en todos los casos homogénea y muchas veces no está carente de tensiones. En su mayoría las agrupaciones estudiantiles son brazos universitarios de partidos políticos ya establecidos y son la estructura sobre la que se apoya el grueso del movimiento estudiantil en la FCPolit. Así y todo, el estudiantado en general no responde directamente a una afiliación partidaria ya instituida sino que se forma sobre la marcha motivado más por un componente emocional que por un apoyo programático racional. Son muchos los estudiantes que comienzan a participar en las agrupaciones porque su grupo de amigos estaba allí. Así, se visibiliza la libertad de acción que las agrupaciones estudiantiles tenían respecto a las estrategias para disputarse la representación de los estudiantes. Tal como advertíamos más arriba, todas las agrupaciones abrían espacios fundamentalmente abocados a lo recreativo, de ese modo introducían al estudiante en las discusiones políticas.

Por su parte, será posible visibilizar que la relación con los partidos políticos no fue igual en todos los casos. Si bien en la mayoría de los casos la agrupación estudiantil servía las veces de brazo joven del partido político, en el caso de Partido Justicialista se destaca un distanciamiento importante con el sector estudiantil, indicador de ello es la falta de participación que tenían los sectores universitarios en la toma de decisiones del partido. La percepción que tenía buena parte del PJ en ese momento de que los universitarios eran elitistas no ayudaba a tejer puentes

entre los diversos espacios. Esta situación era muy diferente tanto en el socialismo como en el radicalismo, en donde los partidos trabajaban bastante articuladamente con las agrupaciones estudiantiles. El caso del Partido Comunista se asemeja también a estos últimos, la propia Federación Juvenil Comunista funcionaba como espacio de encuentro de todas las agrupaciones estudiantiles comunistas de la ciudad.

Por otro lado, varios estudiantes aseguran que en ése momento también se vinculaban con otros actores de la sociedad civil tales como la CGT o en algunos casos hasta con la Iglesia, en este último caso, ya en menor cantidad.

“Me sumo a la participación política porque tenía unos amigos que participaban en el PSP y me termino sumando con ellos. Llevábamos adelante charlas sobre la situación política del país en el momento (...) ya había empezado a tener contacto con quienes estaban conformando también la agrupación estudiantil y que también pertenecían al PSP. A raíz de que demuestro interés en la FCPolit de hacer algo genérico para lo que uno suponía que era transformar la realidad, como le digo que tengo algunos amigos interesados en la participación política y en el armado de una agrupación, me paso relacionar en la facultad con quienes estaban vinculados en ese momento al PC y al PSP y paso a transitar en ese movimiento junto a esos compañeros que todos pertenecían al MNR, que era el movimiento estudiantil del PSP.

Trabajábamos con el PSP, la FM naturalmente lo hacía con la UCR. A nivel FUR teníamos vínculos políticos para organizar manifestaciones en la persecución de tal o cual reclamo o incluso como organizarnos junto con otros actores como la CGT.” (Pedro Pavicich, MNR, ingreso 1980)

“A nosotros nos recibió Menem, Luder y hasta varios dirigentes sindicales vinculados a la CGT para que participemos. Luego de las elecciones del 10 de diciembre vamos con todos los grupos a la departamental del PJ (Sarmiento y Córdoba) a decir que nos ofrecíamos para que los cuerpos legislativos y sus referentes nos tomen como cuerpos técnicos Ad Honorem, y nos echaron a patadas. Nos dijeron “elitistas”. Ahí me sentí muy mal, justo entré a trabajar en la radio y ya me aparté. Me aparté porque me dolió mucho eso. Ésa es la

diferencia que yo vi entre nosotros y los radicales o socialistas. Si vos hacés una evolución de toda esa gente te das cuenta que nosotros discutíamos con todos ellos y las discusiones eran parejitas eh. Fijate que todos ellos fueron ocupando espacios políticos, los nuestros ninguno, el peronismo entró en una gran discusión y recién 4 o 5 años después la cosa se acomodó, pero de aquellos compañeros con los que discutíamos tanto ninguno logró un protagonismo político. El mismo partido te frenaba, no les gustaba que fueras universitario, al contrario del socialismo que ponderaba la militancia universitaria el peronismo te la cuestionaba, no teníamos apoyo.

Me acuerdo que un día teníamos una reunión en la facultad de Derecho en planta baja para discutir la situación nacional, todos los grupos políticos llevaban un referente, alguien que tenga un poco de espalda para debatir sobre el futuro del país. Nosotros fuimos a buscar a un profesor de apellido Fior, que después fue Ministro de Economía con Reviglio, pero el tipo declinó la invitación, todos los partidos fueron con un referente menos nosotros. Nos comimos la gastada de todos los grupos.

Todas las mañanas íbamos y poníamos una mesita para registrar afiliaciones mediante las fichas. Poníamos los carteles grandes que decían FUP con la foto de Perón y de Evita y la gente paraba, se afiliaba y charlábamos, era muy lindo. Un día mientras afiliábamos en la mesita cerca del puerto un tipo para una camioneta se baja y nos pregunta: “Qué están haciendo?” Cuando vio que estábamos afiliando se volvió y dijo que volvía en un rato. A nosotros nos dió miedo, porque estábamos en dictadura así que empezamos a levantar todo. Al ratito volvió con la camioneta llena de estibadores que venían del puerto para afiliarse. Para nosotros fue un gran alivio y asu vez una inmensa alegría. Al rato vino un cura y junto entre todos rezamos por los soldados en Malvinas, fue increíble.

(...) Venían todos los políticos a buscarnos porque lo que querían era el paquete de fichas afiliatorias, pero no querían compromiso con nosotros, te querían usar. Nos decían: “bueno chicos, ustedes que son jóvenes vayan a pintar”. Y nosotros íbamos porque nos encantaba, nos cruzábamos a la noche con los chicos radicales y nos saludábamos porque éramos todos amigos de la facultad, pero a todos ellos les dieron un espacio que a nosotros luego nunca nos dieron. Y no es que no teníamos nivel, teníamos un nivel bárbaro, pero nos dejaron a todos de lado, por “elitistas”, porque éramos de clase media, el peronismo se había vuelto sectario.(...) Había un profesor del PDP que se llamaba Norberto Martínez Delfa, nos daba Derecho Administrativo. El tipo invitó a todos los compañeros nuestros al PDP, varios se fueron con él y 2 o 3 que estaban con nosotros en la facultad aparecieron

después en la lista como concejales. Hasta el PDP les daba el espacio mientras que el peronismo no nos dio nada.” (Oscar Martino, FUP, ingreso 1977)

“Nosotros particularmente como ARP⁶ teníamos muy poca vinculación con el partido. Esto se empezó a consolidar más adelante en el año 85 u 87 (no recuerdo bien) luego de algunas internas, pero ya en ése momento muchos habíamos dejado de ser estudiantes.

Sí teníamos una militancia muy fuerte radicada en algunos sindicatos, y por otro lado, teníamos una vinculación fuerte con algunos de los que estaban saliendo de la cárcel. Nos acercamos mucho a esa gente (Marcelo de la Torre, Eduardo Seminara, grandes compañeros), nos encantaba que se sumaran a nuestro espacio, era como reivindicación en aquella época. Con la iglesia no teníamos ni queríamos tener ninguna relación” (Oscar Madoery, FUP, ingreso 1981)

“El radicalismo luego de la dictadura quedó con una conducción que nosotros llamábamos “balbinista”, había un señor que se llamaba Juan Carlos Marc que era el presidente, un abogado de estirpe rosarina más bien conservador (en ésa época le decíamos “alvearista”). Lo significativo fue que ya desde el 72 la presencia de Alfonsín dio lugar a la organización de la FM y toda esa corriente que se llamó Junta Coordinadora Nacional. La presencia de estos sectores más conservadores se dio hasta la elección interna del radicalismo que fue después de diciembre del 83, antes de eso estaban este tipo de conducciones en casi todo el país. Ya habían movilizaciones y actos en donde Alfonsín convocaba mucho pero para darte un ejemplo, cuando nosotros empezamos a realizar actividades de los Centros, una de ellas era tomar contacto con los viejos profesores reformistas. Había varios socialistas y radicales también, estaba Walter Perino que fue el primer decano de económicas. La realidad era que no había tantos radicales con vida universitaria, los pocos que habían (como Arteaga que fue uno de los fundadores de FM) sí estaban vinculados con nosotros pero las autoridades del partido no.

Eso cambia cuando se instala el tema de los derechos humanos. En noviembre del 81 hacemos el Congreso de la FUA en Rosario. Por el techo caminaban los canas espiando, había gente del PRT que no la dejaban entrar y otros que decían que eran de la agencia

⁶ Agrupación Resistencia Peronista, era una de las facciones que integraba el FUP

Reuters pero sabíamos que eran “servicios”. Juan Carlos Marc vino para ver lo que había adentro, tenía una cara de pánico tremenda porque venían flacos que eran de todas las fuerzas políticas (PRT, ERP y demás) y el tipo éste era un conservador, un dirigente radical clásico. Sin embargo este tipo se paró en la puerta como para garantizar que no nos metan en cana. En Córdoba había pasado dos años antes que se llevaron a 40 de un asado, y Angeloz casi ni nos ayudó a sacar a los presos, nos ayudó el padre de Carlos Becerra que era un tipo más progre.

(...) Una vez lo invitamos a Alfonsín en una reunión de FM donde vinieron los dirigentes socialistas. Recuerdo que a mí me tocó estar en un auto afuera y adentro de la guantera teníamos todos los teléfonos de los dirigentes radicales a nivel nacional en caso de que nos quieran meter presos. En ése sentido estuvimos siempre muy cobijados por el partido, luego con el peso que fue ganado el alfonsinismo pasamos casi a conducirlo hasta la fecha.”
(Ángel “Pini” Elías, FM, ingreso 1975)

“En mi caso el vínculo con el partido se daba de a poco, eso depende también de cada personaje. Yo por ejemplo iba a la casa del Pato Lamberto y ni hablaba de la reforma Universitaria, no tenía la más puta idea de lo que era, no sabía la verdad, por las falencias de la formación universitaria y por las limitaciones que uno había tenido como para llegar al conocimiento de algunas cosas. Sí hablábamos mucho de la historia argentina.

A mí me invitaron en el año 79 a la Fiesta de la Tradición en San Antonio de Areco, yo hasta ahí participaba por el torneo de fútbol y porque eran de Gálvez los que me conocían, no tenía mucha idea donde estaba parado, era una cuestión más afectiva, de confianza y la verdad que era un entorno en donde no te apuraban con algunas cuestiones, no te pedían definiciones ideológicas, si no que te iban llevando. En el 79 me invitan a este evento, me citan a la terminal de ómnibus, llego y veo 5 colectivos llenos de gente de barrio, y yo no me espantaba, pero realmente me preguntaba “¿donde mierda vine?”, no entendía nada. Ése día me acuerdo que va Estévez Boero (Guillermo) y yo no tenía la menor idea de quién era (risas), eso refleja un poco el estado de inconsciencia en el que uno vivía.

La vinculación con el PSP se iba construyendo de ése modo, de a poco. Reapareció La Vanguardia, discutíamos sobre los temas que allí se publicaban. Nos reuníamos con el Pato Lamberto, María Elena Martín (la esposa del Pato), Daniel Canabal, José Luis diez y yo,

que era el más joven, todos los demás venían de la otra época.” **(Claudio Demarchi, MNR, ingreso 1978)**

*“Si bien yo fui orgánico lo era relativamente, había cuestiones en las cuales yo me vinculaba con gente de otras agrupaciones para la unidad de la acción, en ése sentido siempre fui bastante díscolo, tal es así que luego nunca me afilié al PSP porque fui reafirmando mis convicciones anarquistas pero que en todo caso no son contradictorias con el pensamiento reformista, casi todas las generaciones de anarquistas han sido reformistas universitarios, para nosotros el llamamiento de los hombres libres de América nos identifica notablemente. (...) Mi diferencia fundamental con la organización era mi mirada internacionalista, sobre todo durante la guerra de Malvinas, así y todo guardo un profundo respeto por todos los compañeros con los que compartí ese espacio y me llevo un balance muy positivo de mi militancia allí. No solamente por haber compartido la lucha si no porque se construyó un vínculo fraternal muy fuerte que se sigue manteniendo más allá de las diferencias” **(Carlos Solero, MNR, ingreso 1975)***

4.5 Diferencias generacionales entre los estudiantes

En las entrevistas realizadas así como en trabajos que tratan el tema en otras latitudes (Toer, 1988, y Polak y Gorbier, 1994) se releva el hecho de que hay una diferencia manifiesta en el comportamiento de los estudiantes que vivieron el grueso de la dictadura (ingresos previos a 1976 y aquellos de los años 77, 78 y 79) en la universidad de aquellos que ingresaron en los últimos años de la misma (ingresos 80, 81 y 82). Como vimos más arriba, los primeros años de la dictadura estuvieron marcados por un fuerte disciplinamiento de las casas de estudios en dónde se llevó adelante todo un sistema de represión, cesantías, y reestructuraciones de escuelas y facultades que minó los mecanismos de solidaridad de toda la comunidad educativa. Con el correr de los años, fruto la crisis del modelo económico, las internas al núcleo de la dirigencia y el desencanto generalizado (Luciani, 2017), la

dictadura debe ablandar los controles represivos e iniciar una senda de diálogo y apertura.

Naturalmente los estudiantes que atravesaron el primer período manifestaban una preocupación muy grande en lo que refería a temas de seguridad y las precauciones que debían ser tomadas para evitar caer víctimas del terrorismo de estado. Aquellos que ingresaron a la FCPolit durante el segundo período ya no son tan precavidos en materia de seguridad, y están empapados de un espíritu de rebeldía mucho más manifiesto que sus antecesores, tal vez fruto de una mayor inconsciencia de lo que vivían. Hay que decir también que se hace referencia al encapsulamiento mediático en el que vivió esta segunda generación durante su período de adolescencia en donde (excepto que tuvieras familiares vinculados a la vida política y social) no había una noción muy clara de los crímenes que perpetuaba la dictadura.

“La gente que venía de haber militado durante la dictadura tenía una práctica distinta, imagínate que venían de soportar lo más crudo de la dictadura y debían manejarse con extremo cuidado. En lo ideológico te diría que no había diferencias, todos teníamos un posicionamiento político común. También creo que a nosotros nos costó actualizar esos planteos políticos a la realidad del estudiante de esos años, teníamos planteos estructurados, cuando veas los programas te vas a dar cuenta de eso. Un poco la cuestión era acerca de cómo nosotros los más jóvenes a esos planteos no los adecuábamos a la realidad de la facultad. Uno podía entender que muchas proclamas no se ajustaban a los nuevos tiempos, pero no eran planteos en donde se pudiera confrontar tanto.” (Pedro Pavicich, MNR, ingreso 1980)

“Nosotros veníamos con otro chip, chocábamos con una realidad muy diferente a la de ellos. Ellos estaban todo el día adentro de la universidad, no salían de ahí. La presencia de gente de CS nos dio más informalidad. (...) Eran unos locos lindos. CS siempre fue más informal, pero también entraron en el 80, fue otra historia, nosotros entramos en una época muy dura e íbamos a la facultad con la pretensión de entrar a la Cancillería. (...) Éramos mucho más formales y estos locos no solamente que eran informales si no encima habían

creado esa agrupación Rosada⁷. En ése momento no se hablaba del porro, hoy hablarían de eso casi seguro, ellos querían desfile de modas con desnudos, elegir la reina de la belleza, material porno en hemeroteca y de esa locura muchos se fueron perfilando. Muchos se fueron mezclando en otras agrupaciones. Con nosotros vinieron Gerardo Martínez Lo Re, el Nene Molina (Héctor) que era un loco lindo, vinieron todos esos que eran mucho más informales y nos integramos de primera. Estaba Cacho Madoery que era el más formal de ése grupo, dentro de su informalidad (risas), también un flor de muchacho.”
(Oscar Martino, FUP, ingreso 1977)

“En los torneos de fútbol nos cruzábamos con los tipos más grandes que en su mayoría habían sido militantes durante la dictadura pero tenían que cerrar la boca, tenían que mantenerse callados porque había “servicios” dentro de la facultad. Nosotros éramos unos “pichis”, cuando los más grandes nos identificaban a algún “servilleta” nosotros como unos inconscientes los agarrábamos para la joda, en parte porque teníamos la impunidad de saber que nadie nos iba a querer perseguir a nosotros. Había tipos que tenían nuestra edad que los mandaban a vigilar y formaban parte (esto nos dimos cuenta con el tiempo) de las fuerzas de seguridad, eran flacos de nuestra edad o un poco más grandes que venían desde la Federal (Policía Federal), desde Prefectura, de Gendarmería o del Ejército. A ellos les permitían entrar a la universidad sin tener que rendir examen de ingreso, evidentemente la moneda de cambio para eso era hacer “inteligencia”. Entonces nos burlábamos sobre los informes que podían llegar a hacer sobre nosotros. Los más grandes medio que nos cagaban a pedos, “paren un poco” nos decían. ¡Claro! No teníamos la cultura de la paranoia. No era un tema ni de valentía, ni de coraje, ni nada de eso, era pura inconsciencia. En muy poco tiempo aprendimos un montón de cosas y fundamentalmente aprendimos sobre lo que estaba sucediendo en el país. A ver, no éramos unos pelotudos, pero la verdad que a muchos de nuestra generación hasta el Mundial pensábamos lo siguiente: “Y bueno, ahora hubo un golpe de estado, y parece que es así acá, cada tanto hay elecciones y cada tanto vienen los militares”. (...) Habíamos pasado nuestra adolescencia o al menos gran parte de la misma con los militares en el poder, con una escolaridad muy dietética, muy básica, cero compromiso, sin la mínima posibilidad de que algún profe piola te tirara una punta de lo que sea que pudiera motivarte a ser militante o

⁷ La Lista Rosada era una lista creada en broma que proponía consignas irónicas a los fines de satirizar a las demás agrupaciones políticas universitarias y a la vida universitaria en sí.

que al menos te enganche con la conciencia política.” (**Héctor “Nene” Molina, FUP, ingreso 1980**)

“Había de todo, algunos eran muy cautelosos porque habían transitado años difíciles pero otros eran más explícitos en su crítica a la dictadura. No recuerdo posiciones explícitas de adhesión al Proceso, los había pero no lo explicitaban. Había un poco de todo. (...) Si me preguntas personalmente yo te diría que uno consolidó vínculos y lazos con los que habíamos ingresado a partir del 80 y no tanto con los anteriores. A toda nuestra generación nos unía la efervescencia de lo que estaba ocurriendo en el país.” (**Oscar Madoery, FUP, ingreso 1980**)

“Teníamos posturas de más cuidado, sobre todo con la gente con la que te relacionabas. Estaba la figura del “servicio”, uno siempre estaba mirando a ver quién podía llegar a ser integrante de la fuerza de seguridad. Pero bueno, en lo personal creo que uno militaba con bastante inconsciencia. CS y CP eran núcleos pequeños dentro de la UNR entonces primaba mucho la relación personal, uno integraba determinado grupo de gente que conocía más en profundidad. Lo que generaba revuelo era la presencia de gente mayor que venía del proceso previo al cierre de la facultad, que fue cuando la trasladaron desde Humanidades. Con esa gente uno tenía cierta desconfianza, uno no sabía cómo era la historia, era una facultad en donde Montoneros había tenido una gran fuerza, entonces nadie hablaba muy abiertamente, y si hablaba uno se preocupaba porque no sabía si le estaban tirando la lengua. Había mucha precaución con la gente más grande.” (**Claudio Demarchi, MNR, ingreso 1978**)

4.6 Estrategias, planteamientos e identidades políticas.

Diferencias y coincidencias entre las agrupaciones.

En este apartado lo que se pretende es mostrar cuáles eran las discusiones que dominaban la agenda del movimiento estudiantil. Si bien algunas cuestiones eran prioritarias y generaban un consenso casi absoluto, la presencia de agrupaciones

con distintos puntos de vista acerca de la realidad generaba diferencias y debates también importantes.

Tal como se adelantaba en el marco teórico, el “exterior constitutivo” que representaba el gobierno militar permitió la unidad política de todo el movimiento estudiantil respecto a la lucha por la recuperación de la democracia. Sin embargo, dentro del propio movimiento las diferencias ideológicas y estratégicas acerca de las formas en las cuáles había que recuperar esa democracia eran intensas. Así y todo siempre primó el compañerismo y la camaradería, es por ello que las actitudes demostradas por el movimiento estudiantil preparaba la antesala de la época venidera, la de la recuperación democrática y la del respeto por el pluralismo, obviamente, no exento de conflictos y antagonismos.

“Los que militábamos en ese momento vivíamos una realidad completamente distinta a la que se vive ahora o a la que se vivió en los últimos años. En ese momento había una comunidad de valores e ideas para enfrentar o mejor dicho para trabajar en un objetivo común que era el de la vuelta a la democracia que nos encontraba a todos en la misma trinchera. Las asambleas eran muy respetuosas, nos poníamos de acuerdo muy fácilmente en esto de armar una junta electoral, convocar a elecciones, tener procesos electorales absolutamente transparentes, vigilados, controlados y monitoreados por todos.

Como te decía, el común denominador que compartíamos todas las agrupaciones era el de la lucha por la recuperación democrática. En ése sentido había también otros consensos básicos, en el caso de la FCPolit, nuestro rector representaba una de las expresiones más reaccionarias, se llamaba Humberto Ricomi y había establecido en el año 82 el arancel. Una bandera común de las agrupaciones (no recuerdo cual era la posición de los independientes pero creo que no nos acompañaban) era la de garantizar la enseñanza universitaria gratuita, y en el caso de nuestra facultad fue la única, apenas asumimos el centro de estudiantes (que tenía una composición muy plural, porque éramos nosotros el MNR, el AIRU, el peronismo y el PC la diferencia era de muy pocos votos) tomamos la posición de derrotar el arancelamiento. En nuestra facultad nos habían repartido las chequeras para pagar los aranceles a mediados de 1982, ni bien asumimos se decide por unanimidad en

asamblea no solamente boicotear el pago de aranceles sino que además el centro de estudiantes puso a disposición una urna para hacer una retención de las chequeras.

Instalamos en el hall del primer piso del edificio de Córdoba 2020 una urna en dónde depositar las chequeras. Esas chequeras tenían cupones mensuales. Si bien podíamos tener resistencias de algunos estudiantes que estaban próximos a graduarse que decían que de ése modo no los iban a habilitar para rendir, la campaña fue un éxito total. No solamente fue importante el número de chequeras que se retuvieron sino que prácticamente nadie pagó los aranceles y esa medida quedó sin efecto al poquito tiempo.

La modalidad de arancelamiento se había instalado en toda la ciudad, pero en nuestra facultad estuvimos un pasito adelante, no solamente aprobamos el no pago sino también la retención de la chequera para garantizar el no pago de los aranceles. En definitiva eso fue una acción muy contundente, no te voy a decir que marcamos tendencia pero se generalizó en el conjunto de las facultades de la UNR y fue una medida que nunca se terminó llevando adelante en la práctica.

Los contrapuntos en ése momento eran más evidentes, se diferenciaban los que eran reformistas de los que no eran reformistas. Entre las agrupaciones netamente reformistas estaban el socialismo (MNR) y la Franja Morada como expresión de la UCR. El peronismo en ese entonces tenía una concepción contraria a la reforma porque entendían que desvirtuaba la realidad de la facultad de lo que era el entorno social, ésa era al menos su línea argumental.

*Al haber una restauración democrática estas cuestiones generaban tensiones. La experiencia desde la óptica del peronismo era que la universidad era un territorio hostil. Los reformistas considerábamos que la experiencia del 73 al 76 había sido hostil también a la política tradicional de la autonomía universitaria por lo que tampoco se valoraba positivamente lo que había sido esa experiencia. Me parece que esa era una etapa de aprendizaje, todo lo que fue la normalización, creo que dentro de todo esas históricas tensiones existentes dentro de todos los sectores políticos se iban mermando.” **(Guillermo Beccani, FM, ingreso 1981)***

“Se luchaba en contra del arancelamiento y se pedía por el ingreso irrestricto, se pedía que se terminara el examen de ingreso. Todos los egresados de esa facultad durante el proceso electoral habíamos rendido un examen de ingreso, no había nadie que no hubiese pasado

por ese tapiz, una de las reivindicaciones era esa sin duda y había además, y esto me causaba gracia con mis amigos de los partidos de izquierda y demás, la solidaridad con Nicaragua, las posiciones en contra del bloqueo a Cuba, y en general, una suerte de emparentamiento de cuestiones vinculadas a reivindicaciones típicas de la universidad con un contexto de política nacional e internacional. Se pedía por la aparición con vida de los desaparecidos, en todos los comunicados y petitorios que se hacían para tratar cualquier cuestión académica. Al final de cada comunicado se firmaba la solidaridad con Nicaragua, el repudio al bloqueo norteamericano, la aparición con vida de los detenidos desaparecidos y la libertad de los presos políticos.

Había un compromiso importante que por lo general lo firmaban todas las agrupaciones, eso salía firmado por los 9 integrantes de la mesa de conducción del centro de estudiantes. Estaban todos pese a ser el momento de gloria de la UCR en la cúspide del alfonsinismo.

(...) En el peronismo se advertía al igual que en el PC o en los demás partidos de izquierda o del MAS un compromiso político mayor, una formación más sólida, una lectura previa, y un apego menor a las cuestiones académicas, que tenía su importancia también porque había muchos de 17 o 18 años que les interesaba tener más turnos de examen, más apuntes o que se amplíen los horarios en las cátedras, entonces había un "mix". En dónde yo percibía un nivel de politización más importante es en el peronismo y en la izquierda. Y el fenómeno que ya asomaba que era el alfonsinismo, mucha gente que no sabía dónde caer, un poco por moda, otro por contagio, otro por simpatía se sumó a las filas del alfonsinismo que tenía su expresión en FM en la facultad.

Se hablaba de política nacional e internacional con la misma intensidad con la que se abordaban los problemas corrientes del estudiantado. Recuerdo momentos de refriega en las asambleas que en algunos casos terminaron a las piñas, se podía decir que se discutía apasionadamente, más las cuestiones extraacadémicas que las cuestiones específicas del centro de estudiantes. (...) Así y todo había un consenso absoluto en que el tema de la violencia, sobre todo en los 70, la lucha armada y la toma de poder, había sido una experiencia que resultó negativa. Y si bien había un respeto y una consideración para aquellos que habían abrazado en su momento esa lucha (...) no había fisuras sobre el tema de la violencia en los 70.

Había una coincidencia espontánea, no es que había que trabajar mucho para conseguir un acuerdo. Había intereses comunes, cuestiones muy claras, venía la recuperación de la democracia, el tema de los derechos humanos, el juicio y castigo a los culpables, consigna

que era abarcativa de todos los partidos. Hoy muchos partidos podrían ser refractarios a algunos de esos puntos pero en ése momento no, el clima político del momento en que se vivía simplificaba las cosas. (...) Recuerdo a un tipo de apellido Carletti que venía de la derecha peronista, pero la derecha de la derecha, de los sindicatos, de la Juventud Universitaria Peronista, venía de un ala bien dura, y el tipo no trepidaba en firmar los petitorios de juicio y castigo. Hoy tipos de ése perfil jamás firmarían ese tipo de documentos. Era el clima de época de alguna manera, un clima fundacional, era el comienzo, pasados 35 o 40 años las cosas son diferentes, había un interés genuino de participar en política de todos los que estaban en la facultad en ese momento.” **(Pablo Feldman, Junta Electoral, ingreso 1980)**

“Hubo grandes luchas en ése momento, la fundamental era por la democracia, que lo hacíamos junto al movimiento obrero y otros actores de la sociedad. Por otro lado, algunas demandas más particulares, por ejemplo nosotros en la facultad teníamos el ingreso restringido, ahí había toda una lucha del estudiantado para derogar el ingreso restringido en la universidad que se hacía mediante un examen que era un filtro. En el caso de nuestra facultad no era un gran filtro porque no era tan grande la cantidad de aspirantes que había para ingresar, de hecho en ocasiones quedaban lugares sin cubrirse que se cubrían con aspirantes que no ingresaban a otras facultades. Por ahí muchos no ingresaban a Derecho e iban a CP para tener un año de formación allí y luego volver a intentar. De todos modos vos a ese examen lo tenías que aprobar, por lo cual el ingreso era un momento muy traumático, así que naturalmente nos oponíamos a ese mecanismo entendiendo siempre que la universidad pública era un espacio en donde el derecho a la educación superior debía estar garantizado, es una herramienta generadora de igualdad. El examen de ingreso era un filtro que desfavorece a aquel que tiene menos oportunidades, es decir, si vos venís de una muy buena escuela y tenés dinero y tiempo como para prepararte e ir a los cursillos vas a tener muchas más posibilidades que alguien que viene de una casa más humilde, que a duras penas pudo hacer la secundaria, que tuvo que trabajar, etc. Entonces esa era una de las cuestiones que más se planteaba. A eso se le sumaba una cantidad muy importante de cuestiones que la dictadura imponía, restricciones de todo tipo, requisitos, exámenes, y todo tipo de cuestiones que la dictadura ponía para que la menor cantidad de gente posible asistiera a la universidad.

La otra gran batalla fue la del arancelamiento, que se instala en el 81 (si mal no recuerdo), nosotros incluso llamamos a la FUR para que convoque a no pagar el arancel, convocatoria que luego se concretó. Pero claro, los militares empezaron a presionar y se comenzó a plantear que aquel que no pagase el arancel no iba a poder presentarse a rendir exámenes socavando de alguna forma la solidaridad estudiantil. Digo, no poder rendir exámenes era una medida que en ése momento no sabíamos si la podíamos revertir porque la participación todavía estaba muy recortada y porque la actitud de los militares era enormemente autoritaria. Por lo tanto la FUR terminó resolviendo un pago con protesta, es decir, pagábamos el arancel pero hacíamos un descargo en donde afirmábamos que nos obligaban al pago por las circunstancias pero que no estábamos de acuerdo con pagar. Recién en el año 1983 se dejó de pagar y se hicieron distintas cosas según las facultades, algunos devolvían chequeras en un buzón, otros las quemaban.

(...) Tema DDHH está claro que era fundamental para el centro de estudiantes y toda la comunidad universitaria. La solidaridad con el movimiento obrero, la caída de la dictadura, las movilizaciones para la redemocratización del país. Esas marchas eran muy importantes y participábamos con la federación universitaria junto con la CGT de acá de Rosario, movilizaciones que eran realmente muy numerosas e importantes.

Nuestros planteos políticos como agrupación tenían como eje central retomar todos los principios de la Reforma Universitaria, es decir, el concurso docente, el ingreso irrestricto, el no arancelamiento de la enseñanza. Por otro lado también el tema de las cátedras paralelas, instalarlas no necesariamente como estrategia de oposición a la dictadura si no también entendiendo la posibilidad de tener cátedras alternativas que pudieran expresar distintos pensamientos. Otra de las demandas era la de participar del gobierno de la universidad, que obviamente en la dictadura no se permitía de ninguna manera, con la vuelta de la democracia por supuesto eso se materializa y se normalizan las facultades teniendo cargos electivos, representantes, etc.

A nivel internacional los temas de agenda dependían mucho de donde participabas, en ese momento la situación de Nicaragua era una bandera de todos los movimientos de izquierda. A lo mejor había algunos partidos que lo tomaban más como bandera, como es el caso de la IU, que lo reflejaban incluso en los colores de la agrupación que se vinculaban mucho con el sandinismo revolucionario. Pero en general todos veían en Nicaragua como ese ejemplo en los post 70 de revoluciones que podían llegar al poder y transformar la sociedad.

También seguía presente la Revolución Cubana, pero ahí algunas aguas estaban más divididas entre quienes eran más alineados a las políticas de la URSS y quienes no. Había partidos con una mayor vinculación, como el PC, que hacían una lectura de la situación internacional que era por supuesto distinta a la que hacían otros.

Las diferencias fundamentalmente las teníamos con los independientes que eran un partido mucho más “academista”. Nosotros pretendíamos, más turnos de exámenes, menos restricciones y demás, mientras que el AIRU planteaba un discurso más “anti agrupaciones políticas tradicionales”, con un discurso del estudiante que estudia, que hacía política sólo excepcionalmente, hacían política porque estaba bien que reclamaran por algún Plan de Estudios, por alguna materia o por algún docente, pero nada más. Las demás eran actividades que no les interesaban y no les parecía convenientes que se desarrollen en la universidad.

Por otro lado, siempre ha habido lecturas diferentes de las agrupaciones que se consideraban reformistas, es decir, las que rescataban el proceso de la reforma del 18, y aquellas agrupaciones que nunca fueron tan reformistas que digamos. Nosotros (la MM) y la FM éramos expresiones que rescatábamos integralmente el proceso de la Reforma. Otras no lo rescataban tanto, el peronismo por ejemplo, ellos planteaban que la reforma estaba bien pero que había otros planteos que eran superadores y que tenían que ver con la independencia nacional, la clase trabajadora, es decir, en esa época no tenían la misma lectura que teníamos nosotros de la Reforma. Pero en lo que eran las reivindicaciones de la facultad todos coincidíamos, por ahí había algún que otro matiz producto de nuestras inserciones partidarias diferentes (...) por eso sí creo que las diferencias tenían que ver con el análisis de política nacional e internacional.

(...) Respecto a las demandas del estudiantado nuestra agrupación política había puesto mucho el eje en hacer cosas que sean una ayuda real y concreta para que el estudiante pudiera seguir sus estudios universitarios. Por ejemplo, una de las primeras cosas que hice militando era preparar a los ingresantes, es decir, como había examen de ingreso y como se planteaba que dicho examen favorecía a quienes venían de mejores posibilidades, decidimos preparar nosotros a los ingresantes en las materias que en nuestro caso estaban vinculadas a la filosofía y a la historia, por supuesto gratuitamente. En la universidad nosotros poníamos mucho acento en la secretaría de material de estudio, no existían tanto las fotocopadoras como ahora entonces imprimíamos mucho material de estudio. Por supuesto que el objetivo era sumar para la lucha política, pero creíamos que esa sumatoria

debía darse con luchas concretas que realmente sean del interés del estudiante. Uno podía hacer planteos genéricos sobre el estado de la realidad nacional e internacional pero queríamos realizar acciones que tuvieran real incidencia en la vida de los estudiantes. Nos distinguíamos por esa cosa de tener planteos políticos nacionales e internacionales pero también poniendo el foco en hacer un gran trabajo en la facultad con los estudiantes, que por ahí otras agrupaciones eran como más de abocarse solo al planteo político, con el tiempo todas las agrupaciones comenzaron a hacer un trabajo más vinculado a las cuestiones estudiantiles ya que no es fácil sostener el espacio si vos no les das una respuesta concreta al sujeto que realmente te importa que son los estudiantes . Eso era algo que nosotros teníamos como línea política fuerte ya que entendíamos que de esa forma nos plegábamos a algo que en la facultad interesaba concretamente. Era una estrategia de acercamiento para luego sí, discutir cuestiones políticas. Como estrategia no era solamente discutir solo los grandes temas, sino también era importante sumar y que participaran. Teníamos como consigna la participación, después podíamos seguir discutiendo muchas otras cosas que iba a hacer a que la gente se comprometiera cada vez más, que fueran más relevantes y que dieran paso a cambios más importantes hacia la facultad y lo nacional. En ese momento no había tanto registro sobre quienes actuaban en la arena provincial o municipal así que el foco era sobre lo nacional y la facultad.

No se podía pretender que la puerta de entrada para todos estos espacios sea la situación de Cuba, Nicaragua o Polonia. Había cosas también concretas a las que había que trabajar con los estudiantes, era estratégico también, no era una cuestión para sumar a gente de manera transitoria, era una forma de que las personas se interesen en participar para que luego se puedan discutir otras cosas que nos hacía pensar que podían modificar la realidad. Había mucha expectativa de eso, como lo hubo en los 60 y 70, en los 80 también hubo una movida que iba atado al cambio de sistema, con otras características, sí, pero todavía no había caído el muro de Berlín y más allá de que uno pudiera tener un modelo o no de acuerdo con la URSS, había un modelo de socialismo, que para muchos no era el que encarnaba la URSS, pero al menos era una forma de socialismo. Obviamente con la caída del muro y demás fue mucho más difícil sostener este planteo linealmente por lo menos en la política internacional, antes muchos criticaban incluso los socialismos democráticos de Europa porque se los consideraba como no socialistas.” (Pedro Pavicich, MNR, ingreso 1980)

“Había tanta ansiedad y deseo de hablar de revolución y esas cosas que de lo que más hablábamos era de eso. El tema era la liberación nacional y tratábamos de fortalecernos ideológicamente para estar convencidos de una cosa o de otra, por lo tanto lo que leíamos tenía que ver con ese tema fundamental. Casi que nos olvidábamos que éramos estudiantes, por eso muchas agrupaciones nos criticaban diciendo que el error que cometíamos era ver en un estudiante un revolucionario mientras que agrupaciones más moderadas veían en un estudiante un estudiante. Pasa que la ansiedad te llevaba, de la mano de esa necesidad que uno tiene de pendejo de ver que las cosas cambien y ese tipo de cosas te llevaba a trabajar y hablar todo el tiempo de política, pero no parábamos eh. De política y de fútbol. Y los hombres de mujeres también (risas). Con mis amigos de la facultad yo me juntaba y hablábamos de eso todo el tiempo, y ver películas que hablaban de política o literatura que tuviera que ver con la política, pero siempre en aras de una supuesta liberación nacional, una revolución, guiada por la convicción de la patria socialista liberada de las garras del imperialismo. Era eso, los 80 fueron así.

(...) A nosotros no nos interesaba tanto la cuestión universitaria, de hecho habrás escuchado esto que el peronismo no era reformista, no le importaba la FUR, la FUA, lo considerábamos organismos reformistas. Obviamente reivindicábamos lo de Taiana⁸, pero no lo teníamos como un eje central.” (Gerardo Martínez Lo Re, FUP, ingreso 1980)

“El peronismo fue unificado, sí había distintas vertientes dentro del peronismo (peor que ahora, te aclaro) porque cada dirigente decía que era el referente del peronismo. En aquel momento se hablaba mucho del verticalismo contra el antiverticalismo, vos no te olvides que se había caído el gobierno constitucional con Isabel Perón y algunos querían restituir aquello. Nosotros nos reíamos, nos parecía una locura, con el tiempo empecé a valorar un poco la posición de esa gente, porque nosotros no íbamos con los isabelistas y ellos

⁸ La Ley Taiana o Ley Orgánica de las Universidades Nacionales nro. 20.654 fue dictada en el año 1974 durante el tercer gobierno peronista. Permitió recuperar las libertades perdidas por la universidad a manos de la Ley Borda nro. 17.245 impuesta por la dictadura de Onganía en el año 1967, dicha ley prohibió la actividad política en las universidades, anuló la autonomía y habilitó toda una gama de recursos para que la universidad pase a tener un estilo de formación más técnico-burocrático. La Ley Taiana, permitió recuperar cuestiones del estatuto vetado en 1967 pero a su vez incorporó algunas normativas peculiares que luego impidieron que sea retomada con la normalización de 1983 (se retomó el estatuto de 1966), por ejemplo impedía que los docentes universitarios trabajen en empresas multinacionales durante el ejercicio del cargo.

planteaban otra cosa, porque si planteábamos restituir el escenario previo al golpe del 76 pasaba a ser ilegítima toda la deuda externa, tenían que ir presos todos los militares, en aquel momento no lo veíamos. No sé si porque éramos jóvenes o por qué, porque ninguno de nosotros tenía la misma lectura, nos parecían unos locos isabelistas extremos. La verdad que fuimos muy irrespetuosos con la posición de ellos. Con los años yo me quedé pensando en aquello y hoy creo que tenían razón, restituyamos todo al 24 de marzo de 1976 cuando Isabel Perón era presidente de un gobierno constitucional y arrancamos. Lo que pasó después fue todo ilegal y lo condenamos como tal y lo juzgamos.

(...) El reclamo fundamental era la aparición con vida de los desaparecidos. No es que los otros temas no importasen, pasa que lo otro era un tema muy central porque siempre estaba el que tenía un conocido desaparecido. Incluso te digo más, ya una vez conformada las agrupaciones cada sector se iba acomodando, los socialistas en el MNR, los radicales en FM, nosotros en el MUP con el que luego constituimos el FUP (Frente Universitario Peronista) que tenía presencia en todas las facultades. (...) En la facultad se daba la discusión de ideas pero siempre entre grandes amigos.

Volcábamos muchas posiciones que las hablábamos en grupo y en general, como te decía era todo lo mismo, el tema de los desaparecidos se marcaba mucho en ese momento, con juicio y castigo a los responsables. Queríamos también la inserción laboral de la gente que salía de la universidad, desburocratizar un poco el ingreso al Servicio Exterior de la Nación, garantizar el acceso de los profesionales universitarios al Estado, el desconocimiento de la deuda externa, eso pedíamos. Eran planteos muy lindos pero a su vez muy difíciles de cumplir, uno después con los años se da cuenta que no se van a poder concretar. Ahora la aparición con vida de los desaparecidos era un tema realmente importante y concreto, además participábamos con entidades defensoras de los DDHH.

(...) Poníamos el acento en lo interno también, pero estaba todo muy marcado por lo nacional. No hicimos grandes demandas locales. Además no te prestaban mucha atención. La política universitaria era medio de cuarta, por ejemplo con el tema del arancelamiento la izquierda quería salir con una alcancía a juntar plata para que los vecinos de la ciudad le den una mano al estudiantado que quería continuar sus estudios, otros grupos se negaban a pagar. Ojo, todos estábamos en contra del arancelamiento eh, nosotros proponíamos que había que crear un fondo revolucionario como había hecho Evita con sus joyas, pongamos la guita todo junta y después los llevamos a un fondo de bien común, esos eran los debates.

Al final terminamos pagando el arancelamiento porque si no te cerraban el grifo.” (Oscar Martino, FUP, ingreso 1977)

“La recuperación de la democracia a nivel nacional era uno de los planteos más importantes, la recuperación de los espacios de participación estudiantil también se planteaba mucho. Cada uno tenía distintas maneras de plantear estas cuestiones. Por otra parte, en ése momento se dio una lucha muy fuerte contra el arancelamiento, el cupo y el ingreso restringido. Cuando ingresé a CS había como 200 anotados y solamente entramos 30, eran exámenes sangrientos.

Recuerdo que lo de Nicaragua fue muy importante, de hecho algunos compañeros del PC fueron a las Brigadas Internacionales. Con Cuba también expresábamos solidaridad. Teníamos posiciones alrededor de lo que se llama la “solidaridad internacionalista”, eso estaba presente en todos los debates. De eso no había dudas, lo mismo con las posiciones respecto a la URSS.” (Marcela Isaías, LUR, ingreso 1977)

“A la vista de los demás el ARP era una agrupación de pendejos que creían más en Evita que en Perón, era el cliché, creían que decíamos que Perón era reaccionario y Evita era revolucionaria. Ni tanto ni tan poco, sí teníamos una tendencia más de izquierda si querés. Más vinculado al pensamiento de tipos como John William Cooke o Rodolfo Walsh, a lo que algunos en algún momento llamaron el “socialismo nacional”, esa idea de creer que el peronismo no era necesariamente una expresión de derecha o fascista como nos habían hecho creer cuando éramos más pendejos, creíamos (y lo sigo creyendo) que es el espacio que expresa por los menos en cuestiones filosóficas o doctrinarias al movimiento obrero.

Por otro lado, en ese momento el discurso era muy parecido entre todos, estaba tan claro cuál era el enemigo y hacia donde había que ir que todos te daban la misma letra. (...)Había muchos puntos de encuentro entre todas las agrupaciones, a partir del 82 cuando empiezan las elecciones se empiezan a hacer las asambleas ahí en la facultad y ahí se daban muchos cruces picantes, pero terminaba la asamblea y nos íbamos todos juntos a jugar a la pelota, a comer un asado o a una peña. Y en ese momento muchos de mis mejores amigos militaban en FM o en el MNR” (Héctor “Nene” Molina, FUP, ingreso 1980)

“Yo participaba del peronismo universitario que en ése momento tenía más de una expresión, nuestro espacio se llamaba Agrupación Resistencia Peronista (ARP) que representaba una entrada al peronismo desde la izquierda. Es decir, teníamos una iconografía bastante simpática para la época porque teníamos buenos diseñadores en CS (Alejandro “Tuti” Buzzi, el “Nene” Molina, entre otros), y poníamos la cara de Evita y Jonh William Cooke, eso ya marcaba una idea. El nombre la Resistencia Peronista ya de algún modo tenía que ver con que rescatábamos de la larga historia del peronismo fundamentalmente esa etapa que como sabés es una etapa en la que el peronismo hace grandes esfuerzos por pensarse como socialismo nacional, encontrarse con otras fuerzas de izquierda. Ésa era nuestra idea, que generaba simpatías por algunos lados algunas diferencias con otros sectores del peronismo más “tradicional” digamosle.

Las agendas de discusión tenían que ver, por ejemplo, con hacer una declaración contra el tema de algo de la política nacional, hacer una manifestación de repudio contra aquellos que se juntaban frente a la plaza de la facultad cada aniversario de la Revolución Fusiladora, incluso a veces íbamos hasta la plaza. Es decir, había una movilización política muy fuerte que después se tradujo en las alineaciones políticas que dieron formas a las elecciones presidenciales del 83, y junto con eso la idea de debatir ciertas cuestiones hacia adentro de la facultad como la reforma del plan de estudios, algunas cosas se consiguieron, por ejemplo se quitó la obligatoriedad del idioma Inglés 3 e Inglés 4, considerábamos que no era necesario para la formación de un politólogo. Inglés se había convertido en una especie de traba de muchos estudiantes, terminamos negociando, se sostenía Inglés 1 y 2 pero no 3 y 4, con consignas sonantes que decían algo así como que no había que hablar el idioma del enemigo y cosas así (risas). Fueron conquistas.

Por otro lado, ya dentro del FUP no me acuerdo bien la denominación de los otros grupos pero sí me acuerdo de que a otros grupos nosotros los denominábamos por ejemplo como los “fenicios” (risas), eran los que venían con herencia del FEN (Frente Estudiantil Nacional)⁹

⁹ El Frente Estudiantil Nacional nace poco antes al golpe de Onganía en el año 1966. Bajo la “Revolución Argentina” rápidamente sus militantes cortarían amarras con el reformismo de izquierda para anudarlas con el peronismo. La agrupación se convertiría así en uno de los grupos más representativos en el mundo universitario de esta corriente, siendo en la UBA el más grande de su tipo. Entrando los años setenta, no obstante, comenzaría a perder peso en simultáneo a su ingreso a Guardia de Hierro. Para más información ver Califa, Juan Sebastián (2017): “El Frente Estudiantil Nacional: Izquierda, reformismo y peronismo en debate, 1966-1973”.

) de la década del 70 y que desde nuestra mirada era un peronismo más ortodoxo, más de Perón, más de la revista Línea, todos grandes compañeros, grandes militantes, hoy muchos de ellos son grandes amigos también pero en ése momento teníamos esa diferencia, era un distanciamiento con sectores más de la derecha. (...) Era la diferencia entre “evitistas” e “isabelistas”. Nos gastábamos en las asambleas. Era muy numeroso ese sector del peronismo.

En términos estudiantiles lo que se buscaba era vetar a algunos docentes vinculados a la dictadura, cambiar el plan de estudios, ayudar a las nuevas caras que iban surgiendo a insertarse en las cátedras. Nosotros teníamos mucha formación jurídica en el plan de estudios de CP, queríamos cambiar eso para tener una formación más política. Después había también reivindicaciones para el bienestar estudiantil como las que siguen habiendo hoy en día: el normal funcionamiento del centro de estudiantes, de la fotocopiadora, poder organizar nuestros eventos para recaudar, nos gustaba organizar peñas dentro de la facultad (cosa que hicimos varias veces). (...) Teníamos en agenda tanto lo académico como también lo competente a lo estudiantil.

En lo nacional e internacional había cosas que nos unían a todos, como el repudio a quienes reivindicaban el golpe del 55, y otras cosas que nos diferenciaban como por ejemplo las elecciones. La agenda en general giraba más en torno a lo nacional que en lo local o provincial. Había que recuperar la democracia, ésa era la discusión fundamental, la institucionalización del país y de la democracia. A eso sumale debates en torno al lugar de Argentina en el escenario internacional. Lo provincial se percibía menos, lo mismo el plano municipal, que empezó a entrar en agenda cuando las cuestiones locales comenzaron a ser mucho más visibles, ya más en la segunda mitad de los 80.” (Oscar Madoery, FUP, ingreso 1981)

“En ese momento éramos como un bloque con el MNR, pero siempre había una disputa de sentido sobre cómo hacer política y esas cosas. Nosotros decíamos que el MNR era muy “reivindicacionista”, estaba demasiado en el tema de los apuntes y en cosas universitarias mientras que a nosotros nos interesaba más el hecho de ser un partido político. También disputamos mucho por el tema Malvinas porque Afonsín estaba en contra, fue el único político que se expresó en ese sentido, ahí también nos diferenciamos. Había mucha discusión política.

Con el PSP coincidíamos mucho porque éramos reformistas pero con el peronismo teníamos algunas diferencias y con la izquierda también, sobre todo por el hecho de convencerlos de que había que votar. También hablábamos de política, todo el ideario reformista tiene mucho que ver con la idea de que la Reforma fue un faro de irradiación de ideas que también referían a la política internacional, de igualdad entre los países.

De todas maneras la discusión más estructural fue antes de los centros, que era si los hacíamos o no y si los votábamos o no, ya una vez con los centros en pie había un marco, se repartían las secretarías como pasa ahora y todos conformes.” (Ángel “Pini” Elías, FM, ingreso 1975)

“La estrategia de crecimiento del MNR y de muchos de esos espacios en ése momento era muy sinuosa porque había que ser precavido. (...)La presentación pública de las agrupaciones estaba muy vinculado a la vida gremial del estudiante, muy reivindicativa del espacio universitario, que tampoco eran reivindicaciones tan de fondo, no se planteaban cuestiones como el cambio del Plan de Estudios por ejemplo. A lo sumo se planteaba que tenías 4 Inglés y que con 2 ya pudieras regularizar materias.

El tema de lo internacional estaba presente justamente porque encabezábamos una idea de izquierda nacional y nos chicaneábamos con el PC, que tenía su peso con una presencia regional muy fuerte, diciéndoles que eran “títeres de Moscú”. Ellos nos cantaban “Estévez Boero socialista y estanciero”. Un debate importante también con ellos era porque el PC cuestionaba esta idea de que había que devolverle la legitimidad de los cargos votados en el 75, como ellos estaban en desventaja promovían las “comisiones pro centro”. La opción era quedarnos con las autoridades electas en la última elección y avanzar hacia un nuevo proceso electoral. Ellos preferían la opción de las “comisiones pro centro de estudiantes”, que en algunos lugares como Humanidades o Arquitectura se habían dado, eso realmente dificultó el proceso de renovación de los centros de estudiantes, terminaron siendo procesos más complicados y debatidos. Querían barajar y dar de nuevo. Nosotros entendíamos que había que normalizar el centro existente que era el presidido por el Pini Elías que había sido electo en el 75 (Daniel Canabal era secretario general). El PC entendía que no había ningún tipo de representatividad adquirida, había que empezar todo de cero.” (Claudio Demarchi, MNR, ingreso 1978)

“Las coincidencias eran mucho más importantes, hay que tener en cuenta que el gran enemigo era la dictadura militar entonces había muchas discusiones que quedaban un poco de lado. Después se daban discusiones que reflejaban lo que sucedía en la política en el plano nacional, nosotros que estábamos vinculados al PC teníamos terribles discusiones con los del MAS (troskistas). Me acuerdo cruces con Sandra Valdetaro de la cual sigo siendo muy amigo pero que en esa época nos matábamos, nos acusaban de pro rusos y todas esas cosas, nosotros de troskos a ellos. Con los otros me acuerdo que también teníamos algunas discusiones pero en general se priorizaba sacar adelante el centro y normalizarlo. Las discusiones entre nosotros eran más bien reflejo de las discusiones de todos los partidos políticos sobre cómo enfrentar al gobierno militar pero en lo que tenía que ver con la universidad las coincidencias eran muchas.

En las estrategias electorales también había diferencias. Los radicales como notaban que venía ya la onda política favorable a ellos no eran muy proclives a hacer listas de unidad. El MNR también tenía una posición similar. Nosotros sí buscábamos eso, de hecho la lista que nosotros terminamos presentando cuando se normaliza el centro se llamaba Lista de Unidad y Renovación (LUR) que la encabezaba Sergio Moreno (el Kimba). Aquel grupo de la normalización fue arrasado luego por la ola alfonsinista, porque FM salvo el Pini Elías y algunos otros en general no aparecían mucho, pero cuando llegó el momento de las elecciones plantaron la bandera de Alfonsín y arrasaron, aunque no en todos lados eh, me acuerdo que en Derecho triunfó una agrupación vinculada a la UCD (la EDI), lo que fue una gran decepción para muchos compañeros.

La columna vertebral del LUR era la gente del PC, pero también había gente vinculada al PI, a otras versiones del socialismo que no eran del PSP y que después fueron desapareciendo, y después había unos cuantos independientes. Trabajábamos por varias cosas, una de las primeras banderas era la lucha contra el arancelamiento, contra los cupos de ingreso, contra el plan de estudios. En un principio eran esas cosas elementales porque no había una coyuntura política que permitiera discutir cosas más profundas, por lo que esas eran las banderas básicas.

Respecto a la agenda internacional la gente del MAS nos planteaba cuestiones acerca de lo que estaba pasando en Polonia con el Sindicato Solidaridad, se discutía si había o si no había represión. El MAS reivindicaba al Sindicato Solidaridad y nosotros a la URSS, y terminábamos medio violentamente. Se discutía mucho todo eso, la invasión soviética a Afganistán, e inclusive cosas que tenían que ver con la política argentina, me acuerdo

cuando se discutía la posible obra del Paraná Medio que la iban a hacer ingenieros rusos, entonces se discutía sobre si era o no una avanzada soviética en América Latina. Hoy parecen medio pelotudas todas esas discusiones pero se daban. Encima la URSS era el principal socio comercial de la dictadura en lo que refería a cuestiones agrícolas. Es más, cuando ocurre el boicot a los JJOO por la invasión soviética a Afganistán y que EEUU deja de venderle productos del agro a la URSS, la URSS empieza a comprarle a la Argentina. Los troskos con eso nos daban con un caño. “Ahí los tienen”, nos decían. Encima la política del partido en ése momento era la de afirmar que no todos los militares eran lo mismo, tipos como Menéndez sin duda eran fascistas pero se planteaba que habían otros que eran más aperturistas y que no había que meterlos a todos en la misma bolsa porque de esa manera se podría lograr una salida institucional más rápida, eso era muy cuestionado también. Algunos hasta nos llegaban a acusar de colaboracionistas.” (Santiago Hintze, LUR, ingreso 1975)

5. 1982: El año de la elección

5.1 Acontecimientos que agilizaron el proceso

Durante el año 1982 se dan algunos eventos que sirven para amalgamar y legitimar al movimiento estudiantil permitiéndole ganar visibilidad: se destacan en primer lugar el intento de unificación de las carreras de Ciencia Política, Relaciones Internacionales y Comunicación Social con Derecho; y el segundo (y tal vez el más relevante) fue la Guerra de Malvinas. El primero permitió que el movimiento estudiantil se consolide y logre su primer triunfo contra las autoridades de la dictadura mientras que el segundo terminó de liquidar la poca legitimidad que le quedaba al régimen militar, acelerando así su caída.

Es importante destacar la torpeza de la primer medida por parte de las autoridades. Unificar la carrera de CP, RRII y CS con Derecho no sólo despertó el repudio de todo el estudiantado (que además sintió que vilipendiaban sus profesiones), sino

que además contó con el rechazo del Colegio de Abogados de Rosario, que alarmado por la medida se posicionó del lado de los estudiantes lo que sentó precedente en el armado de redes de solidaridad entre el movimiento estudiantil y otros actores de la sociedad civil.

Por su parte, la Guerra de Malvinas permitió que tanto el movimiento estudiantil como el resto de la sociedad volviera a tejer lazos de solidaridad entre la ciudadanía que permitió recuperar espacios de encuentro anulados hasta el momento por el control de la dictadura. Por ejemplo, el MNR llamó al armado de listas para donantes de sangre para ayudar a los jóvenes enviados al frente. Esta acción permitió ocupar los primeros espacios físicos para actividades extra curriculares en el edificios de la FCPolit.

La derrota en Malvinas sumada a la profunda crisis económica que atravesaba el país terminó de minar el poco sustento que la dictadura mantenía. El fracaso del “Proceso” quedó de manifiesto y a partir de allí se inicia un proceso constante de recuperación de los espacios democráticos vedados.

“La dictadura de alguna manera estaba en retirada, no por una masiva movilización popular, era porque habían perdido la guerra de Malvinas y de alguna manera no tenían más margen para seguir en el poder.” (Guillermo Beccani, FM, ingreso 1981)

“La mayoría de las agrupaciones que se iban conformando en la facultad eran chicos que llegaban sin ningún tipo de antecedentes o de militancia política, en parte porque habían sido siete años oscuros los de la dictadura, todavía estábamos en ella. Ya después de Malvinas cambia la cosa, los estudiantes a partir de ahí fueron moldeados por la política universitaria.” (Pablo Feldman, Junta Electoral, ingreso 1981)

“El principio fue Malvinas, en donde a los militares no les queda otra que aceptar la participación de los partidos. Hay muchas marchas a favor de la toma de Malvinas en donde se veían banderas del socialismo, del comunismo, de la UCR, del peronismo. Ya

empezaban a estar. Cuando los militares pierden asumen que están derrotados, ponen fecha de las elecciones y ahí sí empieza la actividad política en serio. Pero todavía los militares estaban fuertes, a punto tal que se produce una de las últimas desapariciones forzadas que son la de Cambiasso y Pereyra Rossi¹⁰.” (Gerado Martínez Lo Re, FUP, ingreso 1980)

“Todo había empezado antes, se había dado un movimiento tras lo que fue la crisis con Chile, y cuando viene el Papa por la Guerra de Malvinas, allí hubo como todo un encuentro de la gente de la Facultad, era un momento muy especial, muy difícil. Cuando había esos eventos así tan particulares nos juntábamos todos y hablábamos de cosas distintas de lo que se hablaba habitualmente en la facultad. En definitiva, con la Guerra de Malvinas empieza la caída del gobierno militar. A partir de ahí comenzamos a mantener reuniones y surge la idea de armar las elecciones a Centro de Estudiantes.” (Oscar Martino, FUP, ingreso 1977)

“Malvinas es clave, yo tenía en ése momento 21 años, éramos todos jóvenes de la misma edad que los chicos que estaban peleando ahí. Hay una cuestión de empatía, de cercanía de solidaridad de compromiso con toda una generación. Mi hermano en ese momento tenía 18 años, no había hecho el servicio militar, se había salvado por número bajo.

Con Malvinas dejó de correr el miedo por las facultades, se instalaban mesas, se juntaban dadores de sangre, se comenzó a debatir acerca de lo que estaba pasando, y sobre el qué hacer. Las madres cocían y tejían pero la ayuda no les llegaba nunca a los soldados, se había despertado mucha empatía. Fue un punto clave para la generación joven.

Y es ahí también donde empieza a tomar otra dimensión la información que teníamos sobre la dictadura. Porque ya se sabía que había desaparecidos, detenidos, ya teníamos una

¹⁰ Se conoce como Caso Cambiasso y Pereyra Rossi el secuestro el 14 de mayo de 1983 y posterior asesinato de los militantes justicialistas Osvaldo Agustín Cambiasso y Eduardo Daniel Pereyra Rossi. Cambiasso y Pereyra conversaban en el bar Magnum, ubicado en la esquina de Córdoba y Ovidio Lagos, en Rosario cuando fueron secuestrados por un grupo parapolicial y tres días después sus cuerpos aparecieron baleados en la localidad bonaerense de Zárate. El 17 de mayo el ministerio de Interior de la Nación y la Jefatura de Policía de la Provincia de Buenos Aires informaron que habían sido “abatidos en un enfrentamiento” con efectivos del Comando Radioeléctrico de la Unidad Regional de Tigre. Los policías involucrados eran los suboficiales Rodolfo Diéguez, Juan Amadeo Spataro y el oficial principal Luis Abelardo Patti. Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Caso_Cambiasso-Pereyra_Rossi

conciencia más clara de eso en el 82 y si a eso le sumas una guerra, era una locura. Ya habíamos pasado el conflicto bélico con Chile que tuvo la intervención del Papa, esa situación también fue determinante. Yo vivía con una amiga en el centro y recuerdo que se hacían los simulacros de apagones por si venían aviones bombarderos, se apagaba toda la ciudad. Era una película de terror.” **(Marcela Isaías, LUR, ingreso 1977)**

“Los ejes de la militancia estaban muy atravesados por el clima social, ya para el año 82 había ocurrido la Guerra de Malvinas con lo cual el espíritu de época dictaba que el gobierno militar ya se terminaba, todos estábamos muy atravesados por la situación del país. Había que democratizar a la sociedad y a las universidades nosotros fuimos incrementando esa idea, empezamos a dar algunos debates al interior de las carreras y de la facultad probablemente con más fuerza en lo político que en lo académico.” **(Oscar Madoery, FUP, ingreso 1981)**

“Lo de Malvinas permite darle a todo mucha más masividad, a partir de ahí nos animamos a llamar a elecciones de centro pero hasta ése momento no es que los centros no existían, los centros repartían alguna que otra revista, las agrupaciones también, hacíamos alguna que otra actividad reivindicativa.” **(Ángel “Pini” Elías, FM, ingreso 1975)**

“Como evento externo que favoreció el proceso te puedo decir que Malvinas fue clave. Nosotros teníamos al centro de estudiantes operativo pero en la clandestinidad, a partir de la guerra pusimos una mesita con un pizarrón para juntar dadores de sangre. Era nada la verdad porque no se sabía a dónde iban a parar esas listas de dadores, pero eso nos permitió instalarnos en el hall de la FCPolit de una manera bastante institucional, nadie nos podía hacer nada ahí. El decano era Sutter Schneider. A partir de ahí pudimos salir un poco de la clandestinidad, de ahí en adelante fue todo muy dinámico, una vez dado este paso como que se blanqueó toda la actividad política lo que permitió abrir todo el proceso de legalización.

También hubo una cuestión importante muy particular en nuestra facultad, en el año 82 si no me equivoco. CS siempre fue una Escuela dentro de la FCPolit, pero en ése momento pretendieron hacer una reorganización de esa unidad académica en donde CP y CS

pasaban a depender de Derecho, todo era visto como un paso para bajarle la calidad académica a la facultad. Eso generó un gran movimiento que involucró a la FUR en su conjunto. Se realizó una gran asamblea en la Asociación Empresaria y allí había un dirigente del MNR que se llamaba Miguel Nanni, era el responsable de bioquímicas, un cuadro de la madre, él habló en esa asamblea y mezcló todo, me acuerdo que decía: “los soldados van a volver de Malvinas y van a buscar a su escuela, su escolita de CS, ¡y no la a encontrar!”. Ese fue un movimiento muy importante en la facultad, porque todo pasaba a depender de Derecho de un plumazo lo que armó un gran quilombo que nos favorecía bastante, porque nos permitía salir a generar algún tipo de movilización. Hay que entender también que la gente tenía miedo en ese momento, uno porque era un inconsciente, pero la gente tenía miedo. En el año 82 todo se aceleró, de lo de Malvinas a las elecciones hubo realmente pocos meses y ya había 4 o 5 agrupaciones armadas.” **(Claudio Demarchi, MNR, ingreso 1978)**

“A comienzos de 1982 la FCPolit funcionaba en Derecho, el rector interventor Ricomi, plantea que quiere reconfigurar las facultades dentro de la UNR transformando la Facultad de Derecho, quería fusionar las facultades de Derecho y CP en una sola, ya había creado antes la facultad de Humanidades y Artes (en donde había fusionado a toda una serie de carreras), ése era el plan aparentemente, digo aparentemente porque son conjeturas que uno después fue confirmando con los años. Recuerdo a un docente, el Dr. Bértoli, que le advirtió la torpeza de la maniobra a Ricomi aduciendo que CP, Derecho y RRII eran carreras con muchas tradición y que tratar de juntarlas era una torpeza en términos políticos, Ricomi no lo escuchó. Esto generó que para marzo de 1982 se genere una movilización importante, fijate que esto es antes de Malvinas, y lo aclaro porque fue un momento bisagra, inmediatamente eso genera asambleas espontáneas en la facultad de Derecho y en la de CP en las cuales nosotros los militantes participamos, éramos de distintas vertientes ideológicas pero todos de tendencia reformista, de alguna forma era un caldo de cultivo para que nosotros manifestáramos todas nuestras inquietudes. Inclusive se hace un acto muy importante en el salón de la Sociedad Empresaria de Rosario en donde aparece con fuerza la corporación de abogados, el Colegio de Abogados de la mano de connotados profesores como el Dr. Tejuano y otros más le saltan al cuello a Ricomi lo que hace que la medida sea retirada o al menos postergada. (...) Ese episodio legitimó un espacio que nosotros teníamos absolutamente restringido, (...) nos abrió el escenario para que tomáramos protagonismo. Me acuerdo de una numerosísima asamblea en la facultad

de Derecho en donde se empezaba a poner en cuestión a las propias autoridades, que eran afines a la dictadura. Al poco tiempo viene la Guerra de Malvinas, nosotros a los fines de lograr algunas cosas pusimos una mesita anotando a quienes podían ser voluntarios para donar sangre, es decir, íbamos aprovechando toda oportunidad que teníamos para tomar protagonismo. En buena medida después de la Guerra de Malvinas aparece esta cuestión de hacer las elecciones.” (Carlos Solero, MNR, ingreso 1978)

“Lo de Malvinas significó un golpe de nocaut para el gobierno militar y a partir de ahí se hizo evidente que se venía una normalización institucional en todo el país lo cual se reflejó también en el movimiento estudiantil. A partir de allí aflojó la represión hacia el movimiento estudiantil, se podía discutir y activar con más libertad, ya podíamos poner mesas y carteles, todo sin mayores problemas. Fue una bisagra.” (Santiago Hintze, LUR, ingreso 1975)

5.2 AIRU, el caso del estudiantado “independiente”

Las primeras elecciones a centro de estudiantes que se celebran en dictadura son el fruto de varios años de trabajo en clandestinidad de algunos actores que pese al terror infundido por la dictadura mantienen encendida la llama de la participación política. Así y todo, el miedo a la participación política estudiantil estaba muy arraigado en el estudiantado motivo por el cual muchas agrupaciones políticas universitarias trataban de no manifestarse tan abiertamente sobre sus posiciones político partidarias. Es en ése contexto en el que aparece en la FCPolit la Agrupación Independiente Renovación Universitaria que buscaba usar la reticencia de muchos estudiantes de participar políticamente a los fines de lograr posicionarse como la agrupación representativa del estudiantado.

Este fenómeno no es propio de la FCPolit, en la Facultad de Derecho la agrupación Estudiantes de Derecho Independientes (EDI) logra hacerse con la conducción del centro de estudiantes en lo que fueron las primeras elecciones a Centro de

Estudiantes en dictadura a nivel nacional, la misma se realiza pocos días antes de realizarse la elección en la FCPolit que fue la segunda. El AIRU hace una buena elección quedando en segundo o en tercer lugar (los resultados varían según la fuente), esto habla como indicador de la reticencia manifiesta de buena parte del estudiantado de integrar espacios de participación política partidaria resultado de una combinación de miedo con indiferencia.

Los espacios independientes harán uso estratégico de un discurso vinculado al estudiante que sólo va a la universidad a formarse como individuo en una disciplina específica alejado de todo tipo de “contaminación ideológica”. Sus propuestas giran en torno a las facilidades que se le podían conseguir al estudiantado, pero no desde un lugar de plena inocencia, si no bastante vinculado a posicionamientos de carácter liberal. De hecho muchos de estos espacios, tras la recuperación de la democracia, pasaron a engrosar las filas de la Unión del Centro Democrático (UCD), y si bien los testimonios son contradictorios, muchos aseguran que ya en esa época estaban vinculados con el que sería el líder del mencionado partido: Álvaro Alsogaray.

Por otro lado, no ha sido posible vincular al AIRU con manifestaciones de apoyo a las declaraciones consensuadas por todas las fuerzas políticas del movimiento estudiantil que permitan dar cuenta de una condena abierta a la dictadura. De todos modos, el AIRU luego de las elecciones deja de ser representativa en el marco de la primavera democrática inaugurada por la ola alfonsinista y desaparece como agrupación con el correr de la década del 80. Esto habla también del propio clima de época. Muchos de sus militantes pasaron a integrar otros espacios políticos bien establecidos y vinculados a las fuerzas políticas tradicionales, los demás se aglutinaron alrededor de la UPAU (Unión para la Apertura Universitaria) que era el brazo universitario, ahora sí, de la UCD.

“La primera facultad normalizada fue la de Derecho, la elección fue un día antes a las nuestras. Allí ganó las elecciones una agrupación política de estudiantes independientes. En nuestra facultad ganó Franja Morada. Los independientes en ése momento tenían una

posición más neutra, no te voy a decir que tenían un discurso pro dictadura pero sí tenían un discurso más lavado, que refrescaba la idea de que no debía politizarse la facultad, recogía algunos lineamientos que se vinculaban a la dictadura pero su composición fundamentalmente era de estudiantes independientes que tenían un rechazo manifiesto a la involucración político-partidario o más bien al involucramiento de la universidad en la vida política. Si bien el discurso de ellos tenía algún que otro grado de aceptación fueron expresiones muy ocasionales que surgieron de una necesidad puntual que era tratar de canalizar la opinión de todos aquellos que no se sentían representados en ninguna de las expresiones político partidarias que militábamos en ése momento. Estaba el peronismo, estaba el socialismo, estaba el Partido Comunista, obviamente el radicalismo también. Por ese motivo los independientes no lograron sostenerse en el tiempo, porque no tenían un común denominador muy firme, la experiencia de Derecho duró un sólo año, al otro año (1983) ya ganó la Franja Morada. Los independientes duraron lo que duró el proceso electoral y unos meses más, luego desaparecieron, fueron expresiones muy propias de ése renacer democrático pero después no se pudieron mantener en el tiempo.” (Guillermo Beccani, FM, ingreso 1981)

“Los independientes tenían una agrupación en el 82. Cuando fueron avanzando las definiciones políticas a nivel nacional ese grupo se transformó en una pequeña agrupación que era la UPAU donde estaban los liberales de Alsogaray y muchos de los que eran en principio independientes luego se volcaron a lo que fue el fenómeno de masas del alfonsinismo.

Había mucha gente que hacía ése negocio de entrar por lo apolítico y apartidario, una cosa absurda. Es más, yo siempre los cargué a mis amigos del PC que ellos muchas veces exploraban esa estrategia y trataban de entrar por ese lado. Ellos decían “nosotros somos la Lista Unidad, acá hay de todo”, en realidad no había ni uno que no fuera del LUR, pero decían que “había de todo”, que no hacía falta pertenecer a ningún partido, “somos independientes, no respondemos a ningún jefe político”, todo era un montaje para captar seguidores. Creo que en la FCPolit y en la de CS en particular, el “independiente” a la usanza del tipo que dice “yo no me meto en política” no estaba. Los más jugados se metían en las agrupaciones y a los que no les interesaba iban al alfonsinismo. Pero bueno, hoy se ve mucho esto del independiente, que no le interesa la política, que son técnicos, que son el mejor equipo. Todo eso es verso, atrás de eso siempre hay un jefe político, alguien que

ordena las piezas. Ser apolítico es una definición política.” **(Pablo Feldman, Junta Electoral, ingreso 1981)**

“En ese momento vos tenías agrupaciones que venían participando desde antes de la dictadura y a su vez comenzaron a generarse agrupaciones nuevas, que como no venían con un vínculo partidario atrás se conformaban como agrupaciones que exacerbaban su carácter de independientes, estaban en contra de todas las agrupaciones que de una u otra forma no éramos independientes de otras agrupaciones políticas. Si bien pregonábamos que éramos una propuesta para la universidad y queríamos una activa participación allí, muchos teníamos a su vez una participación ya en lo partidario. Ellos tenían un discurso vinculado a lo que ahora llamaríamos la “antipolítica”. En el caso de nuestra facultad este grupo se llamó AIRU, eran un partido mucho más “academicista”. Nosotros pretendíamos, más turnos de exámenes, menos restricciones y demás, mientras que el AIRU planteaba un discurso más anti agrupaciones políticas tradicionales, con un discurso del estudiante que estudia, que hacía política sólo excepcionalmente. Hacían política porque estaba bien que reclamaran por algún Plan de Estudios, por alguna materia o por algún docente, pero nada más. Lo demás eran actividades que no les interesaban y no les parecía convenientes que se desarrollen en la universidad.

(...)Esa agrupación al poco tiempo desapareció o en algunos casos fue absorbida por la UPAU, como una agrupación que confrontaba con las expresiones de izquierda o aquellos que defendíamos una universidad democrática, abierta al pueblo, etc.” **(Pedro Pavicich, MNR, ingreso 1980)**

“Para las elecciones a centro del 82 surge también la agrupación AIRU, que eran independientes. Surge primero el EDI en Derecho, eran conocidos por nosotros como los “hijos del proceso”, pero, como aprendimos luego, la militancia te abre la cabeza así entrás por la derecha. Porque vos por ahí entrás por la derecha pensando que es tu lugar, pero el hecho de empezar a plantear asuntos ya te abre, lo que más le conviene a los sectores conservadores es que no se hable de política. Mientras no se habla mejor. Si se va a hablar, bueno yo me hago de derecha porque me identifico con ellos. ¿Qué ocurre? Empiezo a discutir temas, cuando empiezo a discutir voy abriendo la cabeza, cuando abro la cabeza me empiezan a surgir dudas, y así arranca. Un montón de gente que empezó en el AIRU

terminó en la izquierda, en el peronismo o en otro partido pero se corrió de ahí. La discusión “izquierdizó” al sector estudiantil independiente. Es decir, estas agrupaciones surgieron con mucha fuerza al principio pero lentamente fueron desintegrándose. El AIRU en las primeras elecciones sale segunda y en Derecho ganaron, pero luego han ido desapareciendo o directamente se fueron para la UPAU cuando Alsogaray ya se pone bien de referentes de ellos.” **(Gerardo Martínez Lo Re, FUP, ingreso 1980)**

“Para las elecciones a centro apareció un sector de independientes que pedían pavadas como no fumar en las aulas. Eran liberales. Ellos planteaban temas que a nosotros nos causaban gracia. La prohibición a fumar en las aulas era irrisoria, en ése momento se fumaba mucho y se fumaba dentro del salón. Había profesores a los que les molestaba, te habrían las ventanas y te decían: “ustedes fuman pero yo abro la ventana”. Esta gente planteaba que eso debía estar prohibido, o pujaban para que se pudiera salir antes de clase. Y nosotros teníamos un discurso mucho más político: aparición con vida de los desaparecidos, retorno a la democracia, transparencia en el manejo de la facultad.

(...) Con el tema del arancelamiento vos los corrías por izquierda y ellos te corrían con que te daban obra social. Obviamente siempre la pelea en las asambleas era entre radicales y peronistas, pero después dentro de la facultad todos les teníamos desconfianza a la los liberales, no los queríamos. Además como te decía, vos tenías desaparecidos en la facultad, un miedo terrible, te apuntaban que estaba lleno de servicios y estos te decían que no fumes adentro del aula, era una cosa de locos.” **(Oscar Martino, FUP, ingreso 1977)**

“Había una derecha liberal, los de la UPAU, eran unos forros. Eran unos pendejos que hoy serían todos macristas. Estaban vinculados a la UCD, el partido de Alsogaray, eran básicamente de CP. (...) Participaban en las elecciones y todo pero los pocos intentos que tuvieron de levantar cabeza a los tipos los aniquilaban (discursivamente hablando obvio).” **(Héctor “Nene” Molina, FUP, ingreso 1980)**

“La elección a Centro de Estudiantes en la FCPolit en el 82 que fue la segunda, la primera fue en Derecho que perdimos a manos de un grupo de estudiantes independientes que se llamaba EDI, estaba a cargo de un flaco que era radical. En ese momento los

independientes eran como los macristas de ahora, era gente que no se quería acercar a los partidos políticos. (...) Esta situación de los independientes quedó medio saldada después del primer año que gana en Derecho, luego pasaron a ser otra cosa” (Ángel “Pini” Elías, FM, ingreso 1975)

“Cuando entré yo éramos solo 30 los ingresantes, era poca gente porque había cupo y examen de ingreso. Había una gran dificultad para asumirse como independiente, así y todo hubo un gran movimiento que eran estos del AIRU que eran de la gama más variopinta de partidos (o directamente no pertenecían a ninguno) pero el hecho de ser independientes les daba una chapa de “legalidad” para el momento. Te decían: “no estamos identificados con la izquierda ni con la derecha, somos independientes”. Era un modo que encontró mucha gente de poder participar. Era un movimiento absolutamente nuevo, esto no existía antes, surge el EDI en Derecho y el AIRU en la FCPolit.

(...) En ése momento creería que no estaban con la UCD. Era gente que en lo político no se vio representada y sumale a eso que la época era bastante conflictiva. Y te lo digo porque no había tanta organicidad en otros espacios por fuera de los tradicionales, si ves las elecciones del 83 fue el peronismo y el radicalismo, más alguna otra representación mínima de la izquierda, nada más. No existía la derecha como la que hoy podrías ubicar en esos espacios.” (Claudio Demarchi, MNR, ingreso 1978)

“Había una agrupación que salió tercera que se llamaba AIRU, era una bolsa de gatos, algunos hasta eran reformistas, era una agrupación independiente pero tenía componentes de la pastoral universitaria, era un espacio variopinto de tinte academicista, tampoco fue lo que fue la UPAU. Representaba toda una disputa de sentido sobre lo que era la universidad.” (Carlos Solero, MNR, ingreso 1978)

“Cuando llegó el momento de las elecciones los de FM plantaron la bandera de Alfonsín y arrasaron, aunque no en todos lados eh, me acuerdo que en Derecho triunfó una agrupación vinculada a la UCD (la EDI), lo que fue una gran decepción para muchos compañeros. Ellos en la FCPolit eran AIRU, había bastante estudiantado independiente. Los resultados que hubo en las primeras elecciones democráticas demostraron que esas

agrupaciones (muchas vinculadas a la UCD y otras organizaciones de derecha) tenían mucho arrastre. Y había también mucho temor y desconfianza, se había instalado mucho el discurso contra la militancia política, esa idea de que a la universidad hay que ir a estudiar y no a hacer politiquería por lo que todo eso había prendido bastante.” (Santiago Hintze, LUR, ingreso 1975)

5.3 Resultados, implicancias y consideraciones finales

No ha sido posible dar con los resultados precisos de la elección. Las fuentes en ocasiones son contradictorias respecto a quienes salieron detrás de la FM que fue el ganador indiscutido. La duda fundamentalmente radica entre quiénes salieron segundos y quiénes terceros. Sí se puede afirmar que el segundo y el tercer lugar se lo disputaron el MNR-MM y el AIRU, el FUP salió cuarto mientras que el LUR y finalmente el MAS completaron el esquema. Al ser muy pocos estudiantes las diferencias de votos eran muy escuetas, eso también dificultó la reconstrucción del resultado preciso.

Las elecciones a centro de estudiantes del año 82 en la FCPolit representaron el primer triunfo de FM a nivel nacional luego de la dictadura (como vimos, en Derecho la primer elección la ganó la agrupación EDI) lo que marcó la tendencia de lo que iban a ser los años venideros de la denominada “primavera alfonsinista” e inauguraría a su vez todo el proceso de normalización del resto de las universidades. A partir de aquí se comenzaron a celebrar elecciones a centro de estudiantes en el resto de las facultades de la ciudad y ya para 1983 (aún en dictadura) todas las facultades contaban con un centro de estudiantes electo democráticamente.

Por su parte, las elecciones a Consejo Directivo recién se pudieron realizar en el año 1984 una vez culminado el proceso de normalización que permitió restaurar el viejo estatuto universitario de 1966 que había sido pisoteado por las sucesivas dictaduras restaurando así gran parte de los postulados del reformismo universitario tales como la autonomía, el autogobierno y la libertad de cátedra.

A su vez, la recuperación del centro de estudiantes implicó un avance considerable para las pretensiones de representación democrática de todo el movimiento estudiantil. Si bien las movilizaciones ya se venían dando durante los meses previos a la elección, se recuperó el espacio simbólico y representativo del estudiantado lo que marcó el inicio de toda una serie de actividades y estrategias de movilización que permitieron abrir el proceso de normalización de la UNR en su conjunto y que concluye con la toma de rectorado en el año 1983, episodio que culmina con la gestión de Humberto Riccomi, rector civil de la casa de estudios durante toda la dictadura al canto de:

“Se está poniendo de moda tirar los fachos al mar, Riccomi que es precavido está aprendiendo a nadar”.

En definitiva, es importante relevar lo que significó este proceso para la ciudad, para la región y para el país en general. En primer lugar, el período analizado da cuenta de este “doble proceso” que detallo en el marco teórico. Por un lado, la construcción de la unidad política del movimiento estudiantil identificada a partir del exterior constitutivo del gobierno militar (de referencia inocultable por su presencia casi absoluta en todos los espacios de la vida política y social) lo que permitió al propio movimiento trascender sus diferencias y particularismos y construir hegemonía detrás de un significativo vacío (Laclau, 1996) como lo fue la democracia. Por otro lado, sentadas las bases programáticas constitutivas del movimiento puede percibirse un proceso de diferenciación interna fruto de particularismos ideológicos propios de cada agrupación. Así y todo, la mayoría de los entrevistados dejó claro que pese a las diferencias se destacaba un fuerte sentimiento de compañerismo y camaradería entre todos, las diferencias se expresaban así dentro de un marco de respeto mutuo que expresan de algún modo el modelo de “democracia agonista” que Chantal Mouffe (2003) describe, un modelo de adversarios más que de enemigos en donde la disputa y la lucha por imponerse existe pero en donde no se cuestiona el derecho del otro a ser reconocido dentro de las propias reglas del juego democrático.

Este proceso marcó a toda una generación. La lucha por la recuperación de la democracia y los Derechos Humanos ha sido una bandera irrenunciable de los 80 a esta parte. Gran parte de esta generación hoy ocupa lugares de poder simbólicos importantes en todos los espacios de la vida social, incluido el Estado o el Gobierno. La formación de esta “nueva generación del 80” ha marcado la agenda programática de buena parte de los proyectos políticos en los últimos 40 años en nuestro país y puntualmente en nuestra ciudad. La democracia en los 80 llegó con altísimas expectativas llamada a inaugurar una nueva época de igualdad y desarrollo, rápidamente esas expectativas fueron sepultadas por la oleada neoliberal que sepultó al país y a nuestra región. Ante la fortaleza del capital financiero internacional la democracia hoy parece desposeída de medios y fuerza para cumplir con las promesas pendientes. Así y todo, de la fortaleza de esta generación proviene también el éxito nacional de haber sostenido por primera vez durante 40 años consecutivos un proceso formal de democracia que se nos entrega a nosotros, las nuevas generaciones, a quienes nos toca la tarea y la lucha, no solo de defenderla sino de ampliarla y profundizarla para que de una vez por todas iniciemos el camino a un país justo y soberano.

6. Bibliografía

Águila, Gabriela (2014). “La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, “normalización” y reestructuración institucional”. *PolHis*. Año 7 - número 14. Julio-Diciembre de 2014. ISSN 1853-7723.

Alexievich, Svetlana (2015). “ La guerra no tiene rostro de mujer”. Ed. Penguin Random House Grupo Editorial. Barcelona, España.

Aranda Sánchez, José María (2000). "El movimiento estudiantil y la teoría de los movimientos sociales". México. Revista Convergencia nro. 21. Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades-UAEM.

Bergami, Magda y Crescini, Verónica (2014). Elementos para repensar la participación juvenil desde la escuela media. Rosario, Argentina. Ministerio de Educación provincia de Santa Fe.

Bonavena, Pablo, Califa, Juan Sebastián y Millán, Mariano (Comp.) (2007). El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente. Buenos Aires, Argentina. Ed. Coopetativas.

Caldelari, María (2010) "Repasando la legislación universitaria argentina: 1885-1995", en Pensamiento Universitario, año 13, nº 13, Buenos Aires, octubre. <https://es.scribd.com/document/82793627/PENSAMIENTO-UNIVERSITARIO-13>

Califa, Juan Sebastián (2017): "El Frente Estudiantil Nacional: Izquierda, reformismo y peronismo en debate, 1966-1973". Ed. Instituto de Investigaciones Geohistóricas. Revista: Folia Histórica del Nordeste. ISSN: 0325-8238. IIGHI - IH-CONICET/UNNE.

Cea D'Ancona, M. Angeles, (1994), Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social. Ed. Síntesis, Madrid. Capítulo 4.

Ferolla, Carlos Mauricio (2017) Escuela y ciudadanía: la participación política ante la "crisis" de las instituciones educativas. Ponencia preparada para el XIII Congreso Nacional de Ciencia Política: "La política en entredicho. Volatilidad global, desigualdades persistentes y gobernabilidad democrática". Organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Torcuato Di Tella. Buenos Aires.

Gallardo, Helio (2002). El análisis de coyuntura: hacia un enfoque desde los sujetos sociales || Cuadernos de formación sindical. CTERA. Noviembre, 2002

Laclau, Ernesto (1996). "Emancipación y diferencia". Ed. Ariel. Buenos Aires.

Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal (2015). "Hegemonía y estrategia socialista: Hacia una radicalización de la democracia". Ed. Fondo de Cultura. 3a ed. 2da reimp. Buenos Aires.

Iazzetta, Osvaldo (2001), "La recreación de la dimensión pública de la Universidad" en Revista Pensamiento Universitario n°9, Buenos Aires.
<https://es.scribd.com/document/36214676/PENSAMIENTO-UNIVERSITARIO-09>

Lewkowicz, Ignacio (2003). "Suceso, situación, acontecimiento". FADU. Buenos Aires. 2003.

Luciani, Laura (2014). "La UNR durante la última dictadura militar argentina (1976-1983). Un acercamiento a los conflictos al interior de la gestión interventora". Revista Binacional Brasil-Argentina. Vol. 3. Nro. 1. Junio 2014.

Luciani, Laura (2017). "Juventud en dictadura: representaciones, políticas y experiencias juveniles en Rosario: 1976-1983". 1a edición para el alumno. - La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación ; Misiones: Universidad Nacional de Misiones ; Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento. Libro digital, PDF.

Medellín Torres, P (1997). "Instability, uncertainty and restricted autonomy: elements for a theory of public- policy structuring in countries with low autonomy of governance" Revista del CLAD, Reforma y Democracia, No. 8, Caracas, julio de 1997

Rodríguez, Laura G. (2014), "La universidad argentina durante la última dictadura. Actitudes y trayectorias de los rectores civiles 1976-1983", en Revista RBBAvol 3 n°1.

Rovelli, Laura (2010), "La ley de educación superior y el clima político-universitario de los años 80 y 90", en Pensamiento Universitario, año 13, n° 13, Buenos Aires, octubre.

<https://es.scribd.com/document/82793627/PENSAMIENTO-UNIVERSITARIO-13>

Puiggrós, Adriana (2003). Qué pasó en la educación argentina: breve historia desde la conquista hasta el presente. Buenos Aires, Argentina. Ed. Galerna.

Polak, Laura y Gorbier, Juan Carlos (1994). El movimiento estudiantil argentino (Franja Morada 1976-1986). Buenos Aires, Argentina. Ed. Biblioteca Política Argentina.

Sevilla Alonso, Carlos (2006). Tesis sobre la Universidad y el movimiento estudiantil. Madrid, España. Revista Viento Sur, nro. 87.

Toer, Mario (1988). El movimiento estudiantil de Perón a Alfonsín (segunda parte). Buenos Aires, Argentina. Ed. Biblioteca Política Argentina.

Schmitt, Carl (1984) "El concepto de lo político" Buenos Aires, Folios.

Mouffe, Chantal (2003) La Paradoja democrática. Gedisa. Barcelona.

Sabino, Carlos, (1996). El proceso de investigación, Buenos Aires, Lumen-Humanitas

7. Anexos

7.1 Preguntas que orientaron las entrevistas

Si bien las entrevistas fueron en formato abierto, se tuvo en cuenta un cuestionario general a los fines de estructurar o direccionar la entrevista a los fines de cumplir con los objetivos planteados por la presente investigación. Dicho cuestionario constaba de 13 preguntas:

1- ¿Cómo viviste la reconstrucción del movimiento estudiantil en el epílogo de la dictadura?

2- ¿Qué agrupaciones participaron en las elecciones a Centro de Estudiantes en la FCPolit de 1982? ¿Cuáles era sus propuestas y su contenido programático?

3- ¿Qué temas dominaban la agenda política en ese momento? ¿Cuál era la gama ideológica de las agrupaciones? ¿Había espacios vinculados a los sectores conservadores?

4- ¿Cómo se daba la relación con los docentes que provenían de la dictadura?

5- ¿Militabas antes de ingresar a la FCPolit? ¿Conocías compañeros previo a la universidad?

6- ¿Qué te motivó a militar políticamente?

7- ¿Cómo era el vínculo con los partidos políticos de la época?

8- ¿Había gente más grande en la agrupación? ¿Sentías que había diferencias generacionales entre vos y los más grandes?

9- ¿Había mucho estudiantado “independiente”?

10- ¿Conservas documentos, folletos, panfletos o fotografías de la época?

11- ¿Recordás cómo fueron los resultados de las elecciones a Centro de Estudiantes de la FCPolit en las elecciones de 1982?

12- ¿Recordás alguna movilización o asamblea que te haya marcado?

13- ¿Por qué crees que las elecciones a Centro comenzaron a darse primero en Rosario y no en otro lugar del país?

7.2 Cronología de la FCPolit

1968 Creación de la Universidad Nacional de Rosario

1973 Creación de la Facultad de Ciencia Política y RR.II, que existía desde 1929 como Licenciatura para el Servicio Consular

1975 Incorporación de la carrera de Comunicación Social

1986 Incorporación de la carrera de Trabajo Social

1989 Traslado al edificio propio en la Ciudad Universitaria (C. U. R.) conocida como Siberia (fuente: <https://fcpolit.unr.edu.ar/facultad/>)

7.3 Imágenes de la época



Imagen 1: Pablo Feldman (segundo de izquierda a derecha) y Guillermo Beccani (primero de derecha a izquierda) junto con Raúl Alfonsín tras una asamblea en el Centro Bernardino Rivadavia.



Imagen 2: Mesita de la agrupación MNR-MM durante una campaña para anotar dadores de sangre durante el conflicto bélico en Malvinas.



Imagen 3: Estudiantes durante uno de sus encuentros recreativos. En el centro de la foto están dos de los entrevistados: Héctor "Nene" Molina con short blanco y Gerardo Martínez Lo Re con short negro.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
ARANCEL UNIVERSITARIO

FACULTAD
CIENCIA POLITICA

CARRERA
CIENCIA POLITICA (1977)

ALUMNO
PAVICICH PEDRO GUILLERMO

TIPO	Nº DOC. IDENT.
	14392417

ENTREGADO POR *[Signature]*

LEGAJO

FECHA 14/7/10

Imagen 4: Talón de pago de chequera universitaria. Funcionaba como comprobante del pago del arancel universitario.



Imagen 5: Asamblea estudiantil en el tercer piso de la Facultad de Derecho. A la izquierda se encuentra la estatua conmemorativa de un antiguo rector, el busto fue denominado popularmente "El Payo" por los estudiantes y representaba un lugar de encuentro para todos los estudiantes. Posteriormente a fines de la década de 1980 una agrupación estudiantil vinculada a CS se autodenominó "El Payo" y triunfó en varias oportunidades en las elecciones a Centro de Estudiantes.

DADORES-DE SANGRE			
NOMBRE Y APELLIDO	DIRECCION	TELEFONO	Nº DE DOCUMENTO
MIRANDA, DEBORAH -	AUT. WARRINGTON 1905	—	DNI 14.372.371 -
MARINOZZI, ALDO ANGEL	Pse. H. Garcia 3627	—	DNI 16.445.911
ISAÍAS, MARCELA	BAICARCE 764 7ºB	—	DNI 13.882.097
GIGENA, ENRIQUE	WILRICH 16036D	—	LE. 2.446.603.
Smiles, Lidia (A-)	SANTA FE 1644	—	DNI 13.925.666
VOGUEIRAS, GABRIELA	MONTEVIDEO 703	67157	DNI 14.139.091
ALBERDI, EMILIANA CECILIA	MORRISON 2023	57440	DNI 14.
HUIASANO, MA. LIDIA	SANTA FE 1644 10ºF	—	DNI 14.974.738
HAYOZ, MAURICIO	SANTA 1387 11"2"	—	DNI 16.182.401
STENTA, ADRIANA	SAN JUAN 1237-	04718474	DNI 13.142.992
MASSONI, SANDRA	SAN GENARO - STA. FE	—	DNI 14.622.463
LARREGUI, ANA G.	SAN MARTIN 2344	—	DNI 16.033.586
DI FRANCESCO, NANCY	LEAN FUNES 2516	81.6141	DNI 13.507.406
SAGATINI, CLAUDIA	CORROBA 1623 8ºB	—	DNI 14.228.469.
REYES, SILVIA	SANTA FE 1063 4H	46086	DNI 13.958.494
SENESTRARI, NORA	LAFEDA 1170 7ºB	242896	DNI 14.229.196.
LÓPEZ, CRISTINA	B. OROÑO 827 7ºA	—	L.E. 6501.566
BOZZANO, GASTÓN	CORROBA 2168 1ºC	382626.	DNI 16.980.839
LOTTICI, Chabel	Pte Roca 518	—	DNI 13.870.024
FARAH, Julio	HERNAN 1650	—	DNI 11.780.205
BAGIOLIN LUIS	ED. Jardín P3011	—	DNI 13.032.590
CIRILLO RICARDO	URQUIZA 2153 3ºC	—	DNI 12.660.182
MAGNANI, SILVIA	Pse BAIGORRIA 4956	—	DNI 13.958.909
REYES GLANISBEATEZ	URQUIZA 1290	—	DNI 10.778.537
ABARA, CLOTILDE	SAN JUAN 524	61741	DNI 12.522.273
RINESI, EDUARDO	Pse JUNCAL 4698	—	DNI 16.745.724
ALVAREZ, MÓNICA	ITALIA 356	21-0860	DNI 12.526.523
SOLERO CARLOS (B-)	1º Mayo 1024	49727	DNI 13.032.96
CURTO JUAN.	SAN PATRICIO 784	555972	" 13.945.003
(ot) Dasso José Carlos	3 de Febrero	245672	DNI 14.558.664
Araucan, Héctor	LAPORTE 3250	—	DNI 11.874.623
	BUOROZO 3546	—	
	2ºP		

Imagen 6: Listado de dadores de sangre recopilada por la agrupación MM en solidaridad con los soldados de Malvinas (1). En el listado se puede ver anotados a dos de los entrevistados: Marcela Isaías y Carlos Solero

DADORES DE SANGRE			
NOMBRE Y APELLIDO	Dirección	Teléfono	Nº Documento
CALVO, MARIA SILVIA	Montevideo 903 3ºA	—	DNI 13.588.790
Díaz, Claudia	S. Luis 1297 2ºB	212387	DNI 13.958430
Kreig, Susana	Santate 1644 6ºA	—	DNI 14.337.215
HINTZE, SANTIAGO	Brown 1950 Dptos	219354	DNI 13.788516
Gastaldo, Silvia	MITRE 564 Dpto 10	—	DNI 12.688798
CIDIA ALVAREZ GARDIOL	CARRERA 1493	63379	DNI. 12.520.188
ARIEL DANTE SEGONDO (A+)	Av. SAN MARTÍN 870 G. BARRERIA Pelu - SANTA FE	60665	D. N. I. 14.139.263
Demarchi, Claudio (A+)	Ocampo 1069 - Dto. 3	60665	DNI 13.632.882
Siburu, Liliana	SAENZ. 270 - G. BARRERIA	—	DNI 12.199.281
X Pineda Susana (A+)	Cordiviola 1065	389362	DNI 16.149.021
ROBLEDO, PABLO	PASCO 638	816146	DNI 16.745.192

Imagen 7: Listado de dadores de sangre recopilada por la agrupación MM en solidaridad con los soldados de Malvinas (2). En el listado se pueden ver anotados a dos de los entrevistados: Santiago Hintze y Claudio Demarchi.

C.P. - 2º ANO

NOMBRE DEL EQUIPO: Metapalo y a la Bolsa

CAPTAN DEL EQUIPO: Dattis, Marcelo

APellido y Nombre	FIRMA	DIRECCION	Nº DNE.
1. Ymazón, Ricardo N.	<i>[Firma]</i>	Chacarero 2421	DNI: 4805183
2. RIVERA, Diego A.	<i>[Firma]</i>	9 de Julio 813	DNI: No. 255.061
3. SANCHEZ, Axel J.	<i>[Firma]</i>	Av. S. Martín 870 (62)	D.N.I. 14.139.263
4. BECCANI, GUILLERMO	<i>[Firma]</i>	Tucumán 1535	DNI: 16.033.527
5. ROSEN, ZORATE	<i>[Firma]</i>	9 de Julio 213/18	DNI 16.021.706
6. ILARI, Sergio	<i>[Firma]</i>	BACARCE 103118	DNI 16586424
7. MARTÍNEZ, Daniel	<i>[Firma]</i>	Montevideo 1070	DNI 13667.993
8. FONTANA, MARCELO	<i>[Firma]</i>	Av. OROÑO 290 P 12	D.N.I. 14.510.133
9. KUNST, WAJAO	<i>[Firma]</i>	ITALIA 444 G: B	DNI 14.081.715
10. CABRERINO, RICARDO	<i>[Firma]</i>	3 DE FEBRERO 175 f.p.	
11. MALNERO, FABIAN	<i>[Firma]</i>	MENDOZA 3082	DNI 13986783
12. DATTIS, MARCELO	<i>[Firma]</i>	Salto-2057	16.297.265

- Ariel Serrano - Paga - \$200000.-

Imagen 8: Planilla de inscripción para el torneo de fútbol interno de la universidad. Equipo "Meta Palo y a la Bolsa" de CP.

7º Campeonato de Fútbol
"Juventud Argentina"
- 1982 -

Planilla inscripción:
 Nombre del Equipo: "Universitarios"
 Nombre y Apellido del Equipo: José Carlos Donoso.
 Delegado: Jorge Esnequiz.

Nº	Nombre y Apellido del jugador	Dirección	Firma	Tº
1	Albarnese, Héctor	24 de Set 1252	<i>[Firma]</i>	
2	Canletti, Carlos A.	Baquián 1666 587	<i>[Firma]</i>	
3	Cid, Víctor D.	Sarmiento 2578	<i>[Firma]</i>	
4	Esnequiz, Jorge	Italia 1458 128	<i>[Firma]</i>	
5	Mesa, Paul	Donoso 1615575	<i>[Firma]</i>	249274
6	Donoso, José Carlos	Guemes 2036 7013	<i>[Firma]</i>	
7	Paladini, Marcelo	<i>[Firma]</i>	MITRE 3693	
8	Radice,	<i>[Firma]</i>	CONDOMINIO 2771	
9	Rucci,	P. Funes 1081	<i>[Firma]</i>	
10	Viotti, Luis			
11				
12				

Observaciones:

Imagen 9: Planilla de inscripción para el 7mo campeonato de fútbol "Juventud Argentina" del año 1982. Equipo "Universitarios".

8º CAMPEONATO DE FUTBOL PARA ESTUDIANTES DE DERECHO,
CIENCIAS POLITICAS Y COMUNICACION SOCIAL

"JUVENTUD ARGENTINA"

- 1981 -

Planilla inscripción equipos:

Nombre del equipo: Deportivo *[Logo]*
Nombre y Apellido Capitán: Rubén Miralito.
Delegado: Marcelo R. López

<u>Nomb. y Apell. Jugador</u>	<u>Dirección</u>	<u>Firma</u>	<u>T.E.</u>
1) <i>[Firma]</i> Pablo	<i>[Firma]</i>	PASCO 638	816146
2) <i>[Firma]</i> Marcelo	<i>[Firma]</i>	<i>[Firma]</i>	390835
3) <i>[Firma]</i> Ademar	Br. Creso 107 8º A	<i>[Firma]</i>	...
4) <i>[Firma]</i> Fernando	<i>[Firma]</i>	<i>[Firma]</i>	...
5) <i>[Firma]</i> JORGE ALBERTO	22-90 Sur 15	<i>[Firma]</i>	...
6) <i>[Firma]</i> GUSTAVO (EITO)	San Luis 1470	<i>[Firma]</i>	75022
7) <i>[Firma]</i> Eduardo	INDEPENDENCIA 2650	<i>[Firma]</i>	...
8) <i>[Firma]</i> Sergio	Quipasa 1110 1º K	<i>[Firma]</i>	...
9) <i>[Firma]</i> José	TUCUMAN 1060	<i>[Firma]</i>	...
10) <i>[Firma]</i> Rubén	Manjuri 630	<i>[Firma]</i>	391115
11) <i>[Firma]</i> Renato	Esq. Blos 4372 1º B	<i>[Firma]</i>	46799
12) <i>[Firma]</i> Luis	LUCAS 2576 D E	<i>[Firma]</i>	...
13)
14)
15)

OBSERVACIONES: *[Firma]*

Imagen 10: Planilla de inscripción para el 8vo campeonato de fútbol para estudiantes de Derecho, CP y CS del año 1981. Equipo "Deportivo..."

8º CAMPEONATO DE FUTBOL PARA ESTUDIANTES DE DERECHO,
CIENCIAS POLITICAS Y COMUNICACION SOCIAL.
"JUVENTUD ARGENTINA"
- 1981 -

Planilla inscripción equipos:

Nombre del equipo: "LA GACETA"
Nombre y Apellido Capitán: MARCELO ABRAM
Delegado: ALEJANDRO BUSSI

Nombre y Apell. Jugador	Dirección	Firma	T.E.
✓ 1) MOLINA, Héctor	Manuel Landa 931	[Firma]	24-2429
2) MARTINEZ, Gerardo	La B. 462	[Firma]	81-15-74
3) BUSSI, Alejandro	State 1778	[Firma]	042-42.815
4) GONZALEZ, Marcelo	Ne. de. 1343 376	[Firma]	[Firma]
✓ 5) LARA, Javier (T)	Paraguay 2266 351	[Firma]	66666
6) ABRAM, Marcelo	2. Bamba 553	[Firma]	82-14-11
7) GOMEZ, Clemente	25 de Septiembre 1980	[Firma]	398554
8) CORROBA, Elito	Richiere 636	[Firma]	[Firma]
9) REYNOLAN, Héctor	Ordo 3540	[Firma]	[Firma]
10) ACCIARE, [Firma]	Tichmann 1125	[Firma]	24.3524
11) LARDO	[Firma]	[Firma]	[Firma]
12) BERRA, Guillermo	Lepros 1776	[Firma]	827896
13)			
14)			
15)			

OBSERVACIONES: FALTA EN GOMA PAGO 80000

Imagen 11: Planilla de inscripción para el 8vo campeonato de fútbol para estudiantes de Derecho, CP y CS del año 1981. Equipo "La Gaceta". Se encuentran en la lista dos de los entrevistados: Héctor "Nene" Molina y Gerardo Martínez Lo Re.

PEÑA DE LOS INGRESANTES DE CIENCIAS
POLITICAS Y COMUNICACION SOCIAL.

Viernes 28/5/82.

21,30 hs.

Entrada: 10.000

Lugar:

CENTRO DE ESTUDIANTES
C.P. Y C. SOCIAL.

Imagen 12: Entrada para la Peña de Ingresantes de la FCPolit.

Rosario, julio de 1982

Ante la necesidad de constituir un organismo único y democrático de los estudiantes de nuestra Facultad, los delegados de los cursos estuvimos abocados durante las últimas semanas en estudiar esa posibilidad.

Para ello tuvimos charlas con las autoridades del actual Centro de Estudiantes y consideramos el Estatuto que lo venía rigiendo, teniendo en cuenta la realidad actual e inquietudes del estudiantado.

Llegamos a la conclusión de que era necesario elaborar un reglamento provisorio que establezca el sistema de elección de las nuevas autoridades del Centro y regule el funcionamiento de las Asambleas hasta tanto se promulgue un estatuto definitivo (aprobado por Asamblea Gral.)

Esta propuesta que hacemos llegar a cada estudiante será discutida en la próxima reunión de cursos. NO FALTES

REGLAMENTO PROVISORIO

DEL CENTRO DE ESTUDIANTES DE CIENCIA POLITICA Y COMUNICACION SOCIAL

I. El Centro de Estudiantes de Ciencia Política y Comunicación Social de Rosario es la estructura organizativa única de los estudiantes de esa facultad, participando en su seno todos los estudiantes sin ningún tipo de discriminación.

II. Asambleas.

1) Asamblea General Ordinaria.

Será convocada por la Comisión Directiva en forma anual en el mes de septiembre para presentar la Memoria y Balance y fijar fecha de elecciones, como así también designar 5 estudiantes para integrar la Junta Electoral. (Por esta vez 3 serán elegidos por el cuerpo de delegados y 2 por el Centro).

2) Asamblea General Extraordinaria.

Será convocada por la Comisión Directiva por decisión de ésta o a pedido de 45 estudiantes. Deberá anunciarse con 7 días de anticipación como mínimo. Los asuntos a tratar podrán ser propuestos por cualquier estudiante -hasta la hora de iniciación de la Asamblea- a la Comisión Directiva quien establecerá el Orden del Día. No podrán tratarse otros temas a menos que los estudiantes ya constituidos en Asamblea lo decidan por 2/3 de los votos.

3) Asamblea de Curso. (según año de ingreso).

Será convocada por el delegado del curso en cuestión a propuesta de éste, de la Comisión Directiva o de por lo menos 5 estudiantes del correspondiente año de ingreso, debiendo ser anunciada con 48 horas de anticipación como mínimo. Cumplirá la función de cuerpo deliberativo por un lado y de decisión en cuanto a la elección, desempeño y mandato del delegado.

4) La instancia máxima de discusión y resolución de esta organización está constituida por la Asamblea General.

III. Comisión Directiva.

1) El órgano de conducción resolutorio y ejecutivo, está compuesto por la Comisión Directiva.

2) Será integrada por 9 miembros votados en elecciones anuales donde podrán participar la totalidad de los estudiantes activos de la Facultad, es decir de las carreras de Ciencia Política, Relaciones Internacionales y Comunicación Social. Los cargos serán:

Presidente
Secretario General
Secretario de Hacienda y Finanzas
Secretario de Material de Estudios
Secretario de Deportes
Secretario de Cultura
Secretario de Prensa y Propaganda
Secretario de Extensión Universitaria
Secretario de Relaciones Públicas

Imagen 13: Documento de julio de 1982 en donde se expresa la necesidad de convocar a elecciones a Centro de Estudiantes. Se detalla también un reglamento provisorio.

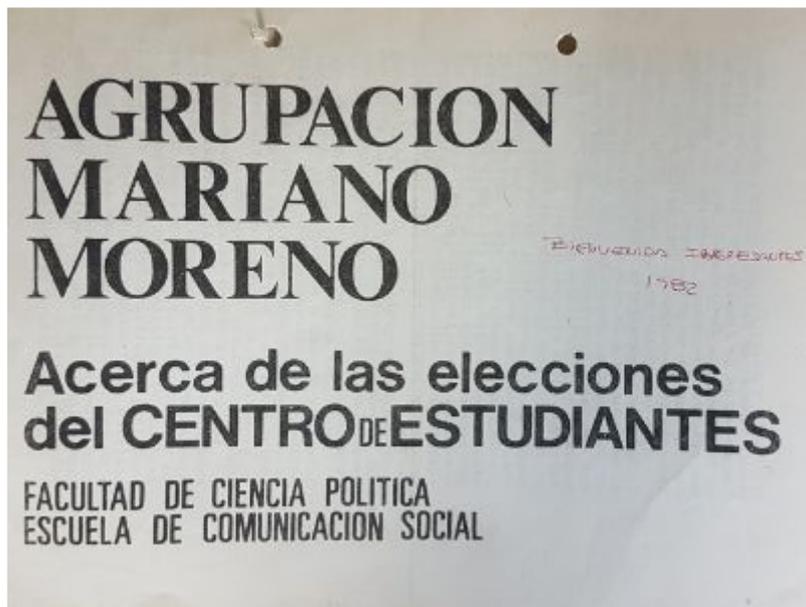


Imagen 14: Folleto díptico de la agrupación MM del año 1982 convocando al estudiantado a participar de las elecciones a Centro de Estudiantes (portada).

La Agrupación MARIANO MORENO convoca a los compañeros de la Facultad de Ciencia Política y de la Escuela de Comunicación Social a votar en las próximas elecciones generales del Centro de Estudiantes, en un primer paso hacia la democratización total del movimiento estudiantil.

Este movimiento existe desde 1918, cuando la Reforma Universitaria incorpora al estudiante activamente a la vida de la Universidad. Hoy, 64 años después, los Centros de Estudiantes existen gracias a la voluntad de los estudiantes de organizarse y participar activamente, desde la Facultad, en la vida del país.

El Centro de Estudiantes es un organismo democrático, que puede tener diferentes conducciones, debido a que no todos pensamos igual, a que no todos queremos lo mismo para la Universidad, o a que pretendemos realizarlo de diferentes maneras; estas conducciones resultan del libre debate entre los estudiantes, que luego se refleja en el voto. Quienes más y mejor trabajen, serán los más votados para conducir el Centro.

Pero la Universidad no es una isla. No podemos pensar un proyecto de Universidad si no tenemos claro cuál es el proyecto de país que queremos.

En un país independiente, respetuoso de la soberanía popular y marchando tras un objetivo nacional, la Universidad debe estar al servicio de ese proyecto, debe abrir sus puertas a su juventud y servir a los intereses de su pueblo, y no convertirse en un reducto de elites intelectuales divorciadas de la realidad.

Los integrantes de la Agrupación MARIANO MORENO queremos una Universidad abierta al pueblo, al servicio de un país independiente. Esa es nuestra política. Y creemos que los que hoy predicán el apoliticismo en la Universidad, practican la política del gobierno de turno, la política de no cambiar, al servicio de Riccomi y de sus ideólogos, practican la política de silenciar el analfabetismo, el limitacionismo, la Universidad de elites al servicio de proyectos extranacionales.

Quiénes plantean el apoliticismo quieren

Imagen 15: Folleto díptico de la agrupación MM del año 1982 convocando al estudiantado a participar de las elecciones a Centro de Estudiantes (página 1).

divorciada de la realidad del país, y de ese divorcio pueden surgir proyectos que, por no adaptarse a la realidad, conducen a la juventud al fracaso. Nosotros no queremos que la juventud sea engañada. Detrás del apoliticismo hay intereses ocultos para burlar la participación de la juventud y para evitar que esta realidad de funcionarios mediocres sea modificada.

Quienes integramos la Agrupación MARIANO MORENO no somos nuevos en la lucha por las reivindicaciones estudiantiles. Desde hace años venimos trabajando diariamente en la elaboración de apuntes, en la organización de actividades deportivas, peñas y conferencias. Desde hace años bregamos junto a nuestros compañeros por una educación gratuita, irrenunciable derecho de nuestro pueblo; y desde hace años estamos junto a los compañeros ingresantes apoyando su lucha, que es la lucha de todos contra el limitacionismo y colaboramos humildemente con ellos organizando cursos de apoyo gratuitos para el ingreso a la Universidad, porque sabemos que ayudar a salvar esa valla es, en la práctica, generar nuevas posibilidades de vida.

Porque tenemos confianza en la enorme capacidad creadora de la juventud, no nos sumamos a la destrucción sino que trabajamos por la construcción de una organización de los estudiantes que sirva a sus intereses y a los de su país.

Agrupación MARIANO MORENO

Imagen 16: Folleto dístico de la agrupación MM del año 1982 convocando al estudiantado a participar de las elecciones a Centro de Estudiantes (página 2).

LISTA NACIONAL Y POPULAR FUP

Presidente Oscar MADOERY

Secretario General Marcelo ABRAM

Secretarías

Prensa y Propaganda: SERGIO PECA

Material de Estudio: LUIS BARDEGGIA

Cultura: RODOLFO GALÉANO

Extensión Universitaria: ALEJANDRO BUSSI

Asuntos Académicos: SANTIAGO GOSA

Bienestar Estudiantil: ELBA NARDIELLO

Relaciones Obrero Estudiantiles: LUIS SOPO

Deportes: PEDRO PAPASIDERO

Finanzas: MONICA FOGGI

DELEGADOS

a F.U.R.

RICARDO CALCABRINI
CLAUDIA DECANDIDO
MARIA INES SIMON
GERARDO MARTINEZ LO RE
JUAN MANUEL COZZI
VIVIANA RUIZ
ROMAN CAMARATTA
MARIA ELENA SAPINO
MAURICIO MAYOL
WALTER ADRIANI
ALEJANDRO ALTURRIA

a F.U.A.

OSCAR MARTINO
MARIO LOPEZ
MONICA DIAZ
MARIA SILVIA CALVO
GUSTAVO BAEZ
MARIA TERESA SULLIVAN
PABLO ROBLEDO
SUSANA RUEDA
MIGUEL BATISTTON
HECTOR MOLINA
ALEJANDRA GARNERO

Imagen 17: Lista del Frente Universitario Peronista durante la década del 80. Aparecen en la lista 4 (cuatro) de los entrevistados: Oscar Madoery, Gerardo Martínez Lo Re, Oscar Martino y Héctor Molina.

AIRU

Nuestra agrupación, integrada por alumnos y graduados de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, lucha por las reivindicaciones estudiantiles y el reconocimiento y jerarquización de nuestras carreras. El principal frente de batalla es el campo laboral, donde enfrentamos la indiferencia del Estado y el desconocimiento de la opinión pública.-

Efectivamente, los resultados de una encuesta realizada por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, nos muestra que sólo un 22,5% de los egresados, de los últimos veinte años, son aprovechados específicamente en su especialidad, debiendo ubicarse en rubros alejados de su campo profesional.-

El Estado, que invierte aproximadamente 2.000 dólares en la formación de cada graduado, y que debería ser el principal interesado en // aprovechar recursos humanos altamente especializados en el área de Administración Pública o investigación científica de los complejos problemas políticos y sociales, no ha sabido o no ha querido implementar los medios para emplear a estos profesionales.-

El caso de los licenciados en Relaciones Internacionales es aún más sorprendente y desconcertante, dado que el objetivo de la mayoría de / los graduados es incorporarse al Servicio Exterior de la Nación, pero para lograrlo debe participar en un concurso anual donde competirá con otros profesionales (de diferentes ramas: Abogados, Contadores, Licenciados en Ciencias Económicas, etc.) en total igualdad de condiciones, a pesar de su formación especializada.-

Ironicamente si es admitido deberá realizar un curso de dos años de especialización, donde figuran muchas materias que son parte del plan de estudio de la carrera.-

Estas consideraciones no son meras quejas caprichosas, sino el lógico resultado de la incoherencia de un sistema inefectivo pero que se / ha mantenido a lo largo del tiempo. Empero es conveniente realizar algunas aclaraciones para evitar confusiones:

Imagen 18: Documento programático de la agrupación AIRU (Página 1).

1) Los títulos antes mencionados habilitan al profesional no sólo para la función pública, sino también para tareas de análisis político, investigación o docencia, pero desgraciadamente el mercado laboral nos desconoce totalmente. Cambiar esa realidad es otro de nuestros objetivos, pero concretarlo nos llevará largo tiempo, mucha difusión y no pocos esfuerzos, de allí que en lo inmediato las mayores posibilidades de trabajo profesional radiquen en el Estado.-

2) Debemos destacar que la desocupación de nuestro sector no es similar a la que soportan, lamentablemente, otros profesionales que no hallan trabajo por diferentes motivos (saturación de mercado en el caso de abogados y médicos, parálisis de la actividad económica en el de arquitectos e ingenieros).-

3) No pretendamos de ninguna manera que el Estado se haga cargo de nuestras vidas y nos asegure una carrera profesional cómoda y fructífera, porque ella sólo es realizable en base al esfuerzo y constancia personal. Lo que sí solicitamos es la oportunidad de poder iniciarla.-

Como iniciativas tendientes a solucionar estos problemas e injusticias proponemos:

1) Instrumentar mecanismos que permitan a los estudiantes de los años superiores tomar contactos con reparticiones públicas (en todos sus niveles) u organizaciones de investigación, participando como observadores, a fin de conocer en el terreno el campo profesional.-

2) Brindar a los ya graduados oportunidades o facilidades para ingresar a la administración pública o Centros de Investigación, sin que esto signifique darles una exclusividad corporativa, pero sí reconocer su especialización.-

3) En el caso específico de los Licenciados en Relaciones Internacionales que deseen ingresar al Servicio Exterior, deberá instituirse debida y claramente el reconocimiento de su especialidad como la más adecuada y necesaria para integrar tal organismo. Esto puede cumplirse otorgándoles, en el caso de continuar con el sistema de concursos, un puntaje previo, en virtud de su título, o bien determinar que un porcentaje fijo de vacantes deberá ser cubierto por licenciados de esta carrera. Así mismo puede implementarse un sistema de ingreso semi-directo, en base a exámenes individuales para comprobar la capacidad del profesional en las diferentes materias. Aprobado el examen, el ingreso estaría asegurado.-

A.I.R.U. : Como siempre, en la defensa de nuestros verdaderos intereses.

Imagen 19: Documento programático de la agrupación AIRU (Página 2). Como frase de cierre puede leerse: "A.I.R.U. : Como siempre en defensa de nuestros verdaderos intereses".



Imagen 20: Lista de la agrupación MM para las elecciones analizadas en el presente trabajo. En la lista se encuentran los tres entrevistados por la agrupación: Pedro Pavicich, Claudio Demarchi y Carlos Solero.

Rosario, Diciembre de 1982.

Señor Decano
Prof. Alberto P. Bertoli
Fac. Ciencia Política y R.R.I.I.
Universidad Nacional de Rosario
ROSARIO

OBJETO: Horario, desistimiento
idiomas.

El Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales y Escuela de Comunicación Social se dirige a Ud a los efectos de hacer llegar los siguientes requerimientos:

- a) las cátedras donde hubiere tres comisiones, los horarios de las mismas, en tres turnos de clases distintos (mañana, tarde y noche).
- b) las cátedras de comisión única, el horario de clases sea posterior a las 20 horas, dadas las condiciones laborales de nuestros compañeros trabajadores.
- c) restitución del horario de dictado de clases a partir de las 21,40 hs., el cual fue suprimido sin el consentimiento y anterior demanda a los compañeros perjudicados.
- d) eliminación definitiva del sistema de desistimiento y turno castigo, medida tomada ya en suspensión para el turno Noviembre-Diciembre.
- e) creación de un nuevo turno de exámenes, que constaría de un solo llamado a realizarse durante el mes de Abril.
- f) restitución del Departamento de Idiomas de nuestra Facultad a la misma, del que nunca debió ser sustraída, y su correspondiente dictado de clases en ella.
- g) eliminación de la correlatividad de las cátedras de Idiomas, cualquiera sea la especialidad, respecto del resto de materias y años cursados.

En vista de lo expuesto precedentemente, solicitamos a Ud. contestar nuestra diligencia a fin de normalizar situaciones y cumplimentar de buena forma la labor del próximo año lectivo.

Sin otro particular, y descontando desde ya su buena atención y fe, nos despedimos de Ud. saludándole muy atte.-

GUILLERMO BECCANI
Presidente Centro de Estudiantes

Imagen 21: Pedido al decano de parte del Centro de Estudiantes presidido por Guillermo Beccani. En el punto "g)" figura el pedido de cancelación de correlatividades con la materia "Idiomas" que detalló Oscar Madoery.

AL CIERRE

Universitarios podrán dar examen sin la chequera

El decano de la Facultad de Medicina, Mario Votta, anunció que no será exigida la chequera de arancelamiento con el certificado de pago a los alumnos que se presenten a rendir examen, informaron voceros del movimiento estudiantil.

Las autoridades del centro de estudiantes, electas el mes pasado, fueron recibidas por el funcionario el martes de la semana pasada para tratar temas relacionados con la actividad académica.

La actual ley universitaria prohíbe el funcionamiento de agrupaciones estudiantiles en el ámbito de la facultad y la representatividad del alumnado en los cuerpos académicos, pese a lo cual ya se realizaron elecciones estudiantiles en casi todas las facultades de la Universidad de Buenos Aires y de gran parte del interior del país.

Para hoy está prevista una concentración de alumnos convocada por el centro estudiantil de Medicina, conducido por el alfonsoinismo, frente a la puerta de la facultad. La manifestación reclamará la legalización del centro de estudiantes y la devolución de sus bienes, incautados en marzo de 1976.

Tiempo Argentino 5 agosto

NO PAGO DE ARANCELES

ENTREGA DE CHEQUERAS AL

CENTRO DE ESTUDIANTES

Imagen 22: Panfleto de la época convocando a la entrega de chequeras. La lucha contra el arancelamiento fue una de las grandes causas del movimiento estudiantil en ése momento.

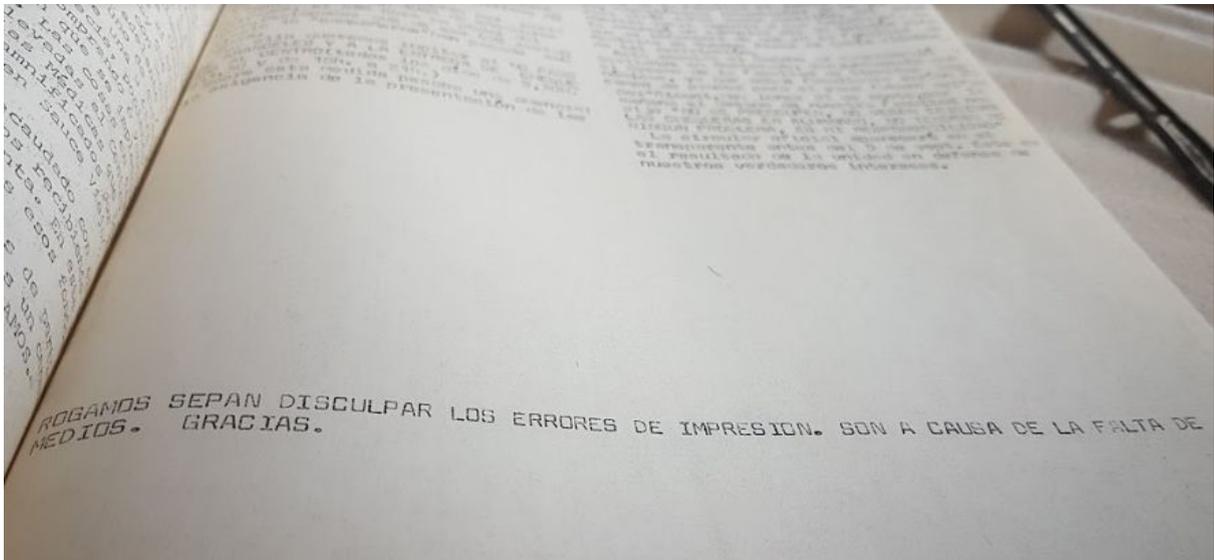


Imagen 23: Frase de cierre del boletín informativo del Centro de Estudiantes, fiel reflejo de la lucha a pulmón del estudiantado: “ROGAMOS SEPAN DISCULPAR LOS ERRORES DE IMPRESIÓN. SON A CAUSA DE LA FALTA DE MEDIOS. GRACIAS.”